



# Relato del viaje por Europa del obispo armenio Mártir (1489-1496)

Ignacio Iñarra Las Heras y Denise Péricard-Méa (eds.)



UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA



RELATO DEL VIAJE POR EUROPA DEL  
OBISPO ARMENIO MÁRTIR (1489-1496)

Versión francesa de Antoine-Jean Saint-Martin (1827)  
Versión española de Emilia Gayangos de Riaño (1898)

BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN  
*n.º 53*



Estudio preliminar y edición anotada de las versiones  
francesa y española, a cargo de

Ignacio Iñarrea las Heras y Denise Péricard-Méa

RELATO DEL VIAJE POR EUROPA DEL  
OBISPO ARMENIO MÁRTIR (1489-1496)

Versión francesa de Antoine-Jean Saint-Martin (1827)  
Versión española de Emilia Gayangos de Riaño (1898)

Universidad de La Rioja  
Servicio de Publicaciones  
2023



**Relato del viaje por Europa del obispo armenio Mártir (1489-1496)**

estudio preliminar y edición anotada de las versiones francesa y española de Ignacio Iñarrea las Heras y

Denise Péricard-Méa (publicado por la Universidad de La Rioja) se encuentra bajo una Licencia

Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© Los autores

© Universidad de La Rioja, Servicio de Publicaciones, 2023

[publicaciones.unirioja.es](http://publicaciones.unirioja.es)

E-mail: [publicaciones@unirioja.es](mailto:publicaciones@unirioja.es)

ISBN: 978-84-09-52161-6

## ÍNDICE

Introducción .....	9
El autor .....	11
Itinerario y cronología del viaje .....	13
Ciudades y personas.....	23
Posibles causas del viaje.....	31
Ediciones y traducciones del relato al francés y al castellano .....	45
Agradecimientos.....	47
Bibliografía .....	49
Textos .....	53
<i>Relation d'un voyage fait en Europe et dans l'océan Atlantique à la fin du XV<sup>e</sup> siècle, sous le règne de Charles VIII, par Martyr, évêque d'Arzendjan</i>	
Versión francesa de Antoine-Jean Saint-Martin (1827)	
<i>Relación de un viaje por Europa, con la peregrinación a Santiago de Compostela, verificado a fines del siglo XV por Mártir, obispo de Arzendjan</i>	
Versión española de Emilia Gayangos de Riaño (1898)	
Anexos .....	89





## INTRODUCCIÓN

Es un hecho incuestionable que la literatura de viajes de distintas épocas se ha convertido en los últimos años en un tipo de lectura cada vez más atractiva para el público en general, y también en un campo de estudio que suscita un interés creciente entre los investigadores. De esto modo, junto con la edición y reedición constante de textos originales, se ha dado un incremento considerable de publicaciones científicas y de coloquios y congresos especializados.

Los relatos elaborados por viajeros de la Edad Media no quedan fuera de esta situación. Éste es sin duda un terreno de análisis amplio y de gran riqueza y diversidad, pues la época medieval conoció una intensa actividad de viajes de distinta naturaleza (piadosa, comercial, diplomática y política, militar, etc.) y, en consecuencia, la creación de libros de viajes alcanzó un desarrollo muy estimable.

El texto que aquí se presenta es el breve relato de un largo periplo realizado por Europa entre 1489 y 1496 por un obispo armenio llamado Mártir. Con él se pretende contribuir modestamente a ampliar y mejorar los conocimientos sobre este género literario en la época mencionada.

También se desea, en la medida de lo posible, redescubrir dicha creación y darla a conocer más a fondo. Se trata de una producción que, a decir verdad, no parece haber llamado excesivamente la atención, pues sólo ha sido objeto de dos ediciones, una en 1827 en Francia (*en francés y en armenio, idioma original*) y otra en 1898 en España (*en castellano, aunque reeditada en 1952 y 1999*). Es una obra que, por su brevedad, su estilo parco y conciso y lo sorprendente o extraño de algunos pasajes, presenta incógnitas y suscita interrogantes a las que es difícil o, incluso, imposible responder, al menos de manera plenamente convincente.

Por ello, se ha considerado necesario reeditar las dos mencionadas publicaciones del siglo XIX. Tanto la aventura viajera de Mártir como la labor de traducción y de estudio llevada a cabo por los responsables de ambas versiones tienen un notable interés y son merecedoras de una lectura y una indagación mucho más atentas que las que se les ha dedicado hasta ahora. A su esfuerzo se une aquí el nuestro, con el cual se ha tratado de proyectar algo más de luz sobre *dichas sombras*.



## EL AUTOR

No se conoce de esta persona más que lo que él dice o, de una forma u otra, permite saber sobre sí mismo en esta narración. Declara inicialmente que se llama Mártir y que es obispo de Arzendjan, ciudad conocida hoy día con el nombre de Erzincan y situada en Turquía, en la orilla derecha del curso superior del Éufrates. Según señala Jean Richard, el hecho de nombrarse a sí mismo era una práctica habitual en los autores de relatos de peregrinos de los siglos XIV y XV<sup>1</sup>. Al igual que los demás obispos de su época, no residía en una casa diocesana, sino en un monasterio. En su caso, se trata del de San Ciriaco, situado en la localidad de Norkiegh (denominación que significa “el pueblo nuevo”), en una montaña al sur de Erzincan<sup>2</sup>.

En cuanto a su cultura, el texto no proporciona dato alguno de forma directa, y tampoco deja mucho margen para suposiciones. A diferencia de otros relatos de viajes y de peregrinación medievales, en él no se encuentran demostraciones de sabiduría geográfica, histórica, literaria o bíblica, ni préstamos tomados de fuentes escritas anteriores. Es ésta una narración caracterizada por su gran brevedad y por la sobriedad y la falta de expresividad de su estilo<sup>3</sup>. De todos modos, y dado que era obispo, se le ha de suponer una sólida formación, que incluiría la enseñanza universitaria y, obviamente, el dominio del latín. Como se podrá comprobar posteriormente, ciertos detalles de su propia obra permiten creer que, además de este último idioma, conocía también el italiano.

La personalidad de Mártir, en lo que concierne a sus sentimientos, tiene cierta presencia, aunque no excesivamente acusada, en la expresión de su deseo de ir a Roma, de su gusto y admiración por diversas ciudades (por sus edificios y reliquias), de la fatiga producida por el hecho de cubrir a pie enormes distancias, o de la intensa emoción que le produce llegar a Santiago de Compostela y rendir culto al Apóstol. Con todo, y aun siendo éste un relato desarrollado en primera persona, puede decirse que el obispo armenio no

---

1. Vid. RICHARD (1981: 39).

2. Vid. al respecto MARTYR (1827: 6-7).

3. Vid. al respecto RICHARD (1981: 39-42 y 45-46).

pretende exaltar su propia figura, como peregrino que ha hecho un larguísimo y meritorio viaje a Roma, Galicia y otros centros de culto. No busca hacerse valer ni conseguir notoriedad<sup>4</sup>.

Es digno de destacarse el hecho de que esta obra, al contrario que muchos relatos de peregrinación de la Edad Media<sup>5</sup>, no presenta en su inicio los motivos por los que Mártir decidió poner por escrito su experiencia. Éstos podrían haber sido un elemento revelador acerca de este viajero: sus intenciones tal vez hubieran mostrado algo sobre su mentalidad. Lo habitual en otros viajeros era el deseo de dar a conocer su aventura, de proporcionar información que pudiera ser de alguna utilidad a sus lectores<sup>6</sup>. En cualquier caso, no deja de llamar la atención que no se conozca del texto que nos ocupa difusión ni publicación de ninguna clase hasta la edición de 1827.

---

4. Vid. al respecto, en relación con el conjunto de los relatos de viajes medievales, RICHARD (1981: 74).

5. Vid. RICHARD (1981: 20).

6. Vid. RICHARD (1981: 20-23, 62-63 y 67-69).



## ITINERARIO Y CRONOLOGÍA DEL VIAJE

Según cuenta en su obra, Mártir salió de Erzincan en octubre de 1489, con la intención de peregrinar a Roma. Tras pasar por Constantinopla, embarca para Venecia, pasa por Ancona y llega a Roma. Permanece allí durante cinco meses y se entrevista en tres ocasiones con el papa Inocencio VIII (1484-1492)<sup>7</sup>. Mártir no termina aquí su viaje, pues prosigue hacia el Norte, sin que su relato proporcione explicación alguna sobre este proceder. Pasa por Constanza, Basilea, Estrasburgo, Colonia y Aquisgrán. Se dirige después a Besançon<sup>8</sup>. Atraviesa Flandes, continúa por territorio inglés y por el norte de Francia hasta llegar a París. Toma desde allí el camino hacia España, que le lleva a ciudades como Tours, Poitiers o Bayona, y también (ya en la Península Ibérica) a San Sebastián y a Santiago de Compostela, tras bordear la costa cantábrica y pasar previamente por Santander u Oviedo<sup>9</sup>. Viaja de manera modesta, a pie, recurriendo en ocasiones a la caridad pública. En la ciudad jacobea permanece casi tres meses (exactamente ochenta y cuatro días)<sup>10</sup>. Sin embargo, tiene que marcharse de allí debido al alto coste de la vida. Se dirige al cabo de Finisterre y emprende el camino de vuelta, pasando de nuevo por la costa. Llega a Bilbao y después a Guetaria. Incapaz de proseguir su viaje a pie, y al ver que hay allí un navío dispuesto a zarpar, solicita y obtiene, gracias a la mediación de unos clérigos del lugar, permiso de su capitán para embarcar. Después de 68 días de

---

7. Según cuenta Mártir, el Sumo Pontífice "me recibió con bondad y con particular expresión de agrado; me dió una carta de recomendación, y todos se admiraron del singular favor que me demostraba" (MÁRTIR, 1898: 9). A decir verdad, Mártir no dice el nombre del Papa, pero si salió de Erzincan en la fecha indicada y se fue de Roma (como se verá después) el 9 de julio de 1491, sólo puede tratarse de Inocencio VIII.

8. Mártir dice de esta localidad que es "residencia del rey de los alemanes" (MÁRTIR, 1898: 11).

9. Este camino no era muy utilizado por los peregrinos, ya que era muy accidentado y peligroso. Vid. VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU (1949, vol. 2: 497-499).

10. "La devoción del prelado [Mártir] a Santiago debe tener referencia en el culto al Apóstol por la Iglesia de Armenia. La propia iglesia de los armenios en Jerusalén estaba dedicada al Hijo del Trueno. En Compostela parece haber existido una comunidad Armenia que vivía en la Rúa de Jerusalén" (SZÁSZDI LEÓN-BORJA, 2004: 143).

travesía, vuelve a España, llegando primero (posiblemente) a Finisterre<sup>11</sup> y desembarcando posteriormente en Cádiz. Acude al monasterio de Santa María de Guadalupe y a continuación va a Sevilla, donde, al parecer, se encuentra con la reina Isabel la Católica<sup>12</sup>. Su viaje de retorno por el sur y el este de España, el sur de Francia y el norte de Italia tiene momentos muy penosos para él, ya que cae enfermo en dos ocasiones. La primera ellas tiene lugar en Chinchilla (en la actual provincia de Albacete)<sup>13</sup>. La segunda se produce en Xàtiva<sup>14</sup>. En este último recorrido, pasa por Granada, Jaén, Valencia, Barcelona, Perpiñán, Milán, Vercelli, Génova (aquí intentó embarcar para regresar a Armenia, pero no pudo a causa del mal tiempo), Orvietto, Viterbo y Roma, adonde llega por segunda vez en 1496. Embarca finalmente en Ostia con destino a su país. De todos modos, el relato no indica si pudo llegar a su diócesis.

Su itinerario es difícil de reconstituir y de explicar con total precisión. Esto se debe, por una parte, a las extrañas formas que los nombres de las poblaciones citadas<sup>15</sup> presentan en bastantes ocasiones, llegando a ser algunas veces difíciles de aclarar e, incluso, completamente indescifrables. Por otra parte, el recorrido descrito por Mártir en su narración es, en algunos territorios, francamente inverosímil. La sucesión de etapas que desde Basilea se extiende por territorios actualmente pertenecientes a Alemania, Bélgica y Francia no es muy lógica. Además, recorrerla en el orden expuesto en esta obra resultaría sin ninguna duda agotador para unas personas que debían desplazarse a pie. No parece muy sensato ir desde Basilea hasta Frankfurt sin pasar antes por Estrasburgo ni Friburgo (que se encuentran dentro del trayecto), para luego dirigirse (seguramente por el mismo camino y en sentido contrario) a estas dos ciudades, yendo primero a Friburgo, que está más alejada que Estrasburgo. Es asimismo absurdo ir desde esta última localidad hasta Coblenza y Colonia, pasando

---

11. Mártir no da nombre alguno al primer lugar donde llega el barco de Guetaria. Lo identifica como "la ciudad de la extremidad del mundo" (MÁRTIR, 1898: 18). Es el orientalista francés Antoine Jean Saint-Martin, primer editor y traductor del relato de Mártir en 1827, quien considera que tiene que tratarse de Finisterre (vid. MARTYR, 1827: 53, n. 4), seguramente porque el armenio, cuando habla de su paso por este lugar justo después de salir de Santiago de Compostela, dice que se encuentra "á la extremidad del mundo" (MÁRTIR, 1898: 15).

12. Mártir no reproduce en su texto el nombre de la reina de Castilla. Sin embargo, Saint-Martin asegura que se trata de ella. Vid. MARTYR (1827: 28-29 y 54, n. 3).

13. "Fuí en seguida á Chinchilla, donde caí enfermo de los intestinos. Permanecí cinco días, en los cuales me sometió el médico á un régimen que me alivió un poco" (MÁRTIR, 1898: 19).

14. "En este lugar caí enfermo por segunda vez; sentí grandes dolores en los intestinos. Los religiosos de esta población me demostraron mucha amistad y me prestaron toda clase de servicios hasta que estuve curado" (MÁRTIR, 1898: 19).

15. Mártir, presenta una cantidad de topónimos francamente grande, sobre todo si se tiene en cuenta la brevedad de su relato. Es ésta una característica compartida con otros textos de viajes de la Edad Media: "On se préoccupe de relever une nomenclature. Que ce soit au pays de Galles avec Giraud de Barri, ou dans l'Asie musulmane avec Schiltberger, le voyageur livre des noms de rivières, de sources, de fleuves, de montagnes, de villes" (RICHARD, 1981: 65).



probablemente de nuevo por Frankfurt<sup>16</sup>. La continuación de este periplo tampoco tiene sentido alguno, pues no es fácilmente comprensible un trayecto en el que Mártir iría desde Colonia a Espira, que se encuentra situada más al Este, junto a Heidelberg y Mannheim (no muy lejos de Frankfurt), y a continuación se desplazaría hasta Aquisgrán (población cercana a Colonia). Tampoco se entiende que luego fuera de Aquisgrán a Besançon (no muy alejada de Basilea), para después dirigirse a Flandes, cuando esta región está bastante cerca de Aquisgrán<sup>17</sup>. Se diría que ha habido un error en la construcción de todo este recorrido, por parte del propio Mártir o del copista del manuscrito (vid. *infra*).

---

16. "Entramos [...] en la gran ciudad de Basilea, donde nos detuvieron como espías. Atravesamos otras muchas poblaciones, llegando á Frankford (am Main), donde vimos muchas cosas admirables. Desde aquí, y pasados bastantes días, fuimos á Friburgo. [...] De aquí fuimos á Strasburgo, después á otras muchas ciudades y, empleando muchos días, llegamos á *Capel*, donde fuimos muy bien recibidos. Desde aquí, siguiendo el Rhin por espacio de largo tiempo, llegamos á la muy célebre ciudad de Colonia" (MÁRTIR, 1898: 9).

Sobre la localidad de Capel, Saint-Martin afirma: "Capel est une petite ville au-dessus de Coblenz, sur le Rhin, dépendante de l'ancien électorat de Trèves, et qui fit ensuite partie du département du Rhin et Moselle. Elle est actuellement [en 1827] comprise dans le grand-duché du Rhin, soumis au roi de Prusse" (MARTYR, 1827: 36, n. 2). Sin embargo, no hay ninguna localidad con este nombre junto al Rhin y al norte de Coblenza. Existe una población llamada Cappel más al Norte, junto a Marburg. Por lo tanto, cabe pensar que Saint-Martin se equivoca en esta apreciación y que la ciudad identificada como Capel sería en realidad la propia Coblenza, mejor situada, como se va a ver, en el camino que ha de llevar a Mártir desde Frankfurt hasta Colonia y Aquisgrán.

17. "Últimamente, salimos de la gran Colonia el 25 de Octubre. Después de haber recorrido muchas ciudades, llegamos á aquélla en donde se encuentra la sepultura de los reyes de la nación de los Alemanes. Desde aquí empleamos mucho tiempo para llegar á *Santa-Maria-Daks*, donde se conserva la gloriosa y bendita camisa de la Santa Virgen [...]. Después de la salida de este lugar, caminamos largo tiempo, visitamos muchas ciudades y llegamos a *Ounves*, residencia del rey de los alemanes. [...] Después de haber dejado á esta ciudad, estuvimos largo tiempo de camino. Visitamos con bastante trabajo un gran número de poblaciones y llegamos al país de Flandes" (MARTYR, 1898: 10-11).

En opinión de Saint-Martin, la primera ciudad mencionada en esta cita podría ser Espira: "Il est probable que la ville qu'il [Mártir] désigne, est celle de Spire, sur la rive gauche du Rhin, et dans laquelle on voyait effectivement à cette époque, les tombes d'un grand nombre d'empereurs d'Allemagne" (MARTYR, 1827: 39, n. 1). Entre 1039 y 1298, esta localidad fue el lugar de sepultura de los emperadores alemanes, todavía presentes en la cripta de la catedral románica de esta ciudad (la catedral más grande del mundo en este estilo arquitectónico).

Por otra parte, Saint-Martin identifica *Santa-Maria-Daks* como Aquisgrán: "Je crois qu'il s'agit ici d'Aix-la-Chapelle [Aquisgrán, en francés], dont la principale église porte le nom de Sainte-Marie, et où il se trouvait effectivement autrefois une relique (*industium*) de la Vierge très-révérée, les langes du Christ, etc." (MARTYR, 1827: 39, n. 2).

Por último, Saint-Martin considera que *Ounves* es Besançon: "Je crois que ce nom est altéré par une transposition du copiste [...], et que c'est celui de la ville de Besançon, qui faisait alors partie des domaines dont la maison d'Autriche avait hérité de la maison de Bourgogne, et où résidait à cette époque l'empereur Maximilien I<sup>er</sup>, encore roi des Romains. Il succéda le 19 août 1493 à Frédéric III, son père" (MARTYR, 1827: 40, n. 1).

Tal vez el primero no supo reflejar correctamente el orden de sucesión de estas etapas, a medida que iba pasando por ellas. Cabe también la posibilidad de que, en el caso de que hubiera llevado a cabo la redacción completa de su obra un tiempo después de su regreso, no recordara con exactitud la situación de algunas localidades y que esto fuera motivo de algunas imprecisiones<sup>18</sup>. Es posible igualmente que fuera el copista quien se equivocara en su labor, alterando la ubicación de varias de ellas. En cualquier caso, el recorrido que seguidamente se propone podría ser el correcto, ya que en él las ciudades y territorios están colocados de una forma mucho más razonable. Sobre todo si tiene en cuenta, aunque sea hipotéticamente, el punto de vista de un viajero que tuvo que cubrir grandes distancias caminando y para el que, obviamente, no tenía sentido fatigarse sin necesidad. Posiblemente, Mártir fue de Basilea a Besançon, y después pasaría por Friburgo, Estrasburgo, Espira, Frankfurt, Coblenza, Colonia, Aquisgrán y Flandes. En este territorio tal vez pasó por Bruselas, Gante o incluso Brujas, aunque el texto no lo precisa. Desde aquí continuó por tierras inglesas<sup>19</sup> hasta Saint-Denis y París<sup>20</sup>. Sirva como término de comparación el recorrido descrito por Pero Tafur en sus *Andanças e viajes por diversas partes del mundo avidos* (1454)<sup>21</sup>, a su paso tierras suizas, alemanas, flamencas y francesas (es decir, por los mismos territorios, aproximadamente, que Mártir). Procedente de Milán, cruzó los Alpes pasando por Lugano y San Gotardo. Visitó Basilea, Estrasburgo, Maguncia, Coblenza, Colonia, Malinas, Bruselas, Brujas y La Esclusa, para pasar después a la región de Picardía. No pudo continuar hacia Normandía y París, debido a una epidemia de peste<sup>22</sup>. Como puede apreciarse, es un trayecto que coincide en gran medida, incluso en la parte que Pero Tafur no pudo cubrir, con el que aquí proponemos para el obispo armenio. En cierto modo, vendría a confirmar la validez de éste en su mayor sencillez y lógica, con respecto al que se muestra en el relato.

A pesar de estos problemas y posibles errores, el itinerario reproducido por Mártir no deja de ser un elemento de esencial importancia, por cuanto

18. Vid. al respecto PÉREZ PRIEGO (1984: 225).

19. Saint-Martin precisa que Mártir podría no haber embarcado para llegar a Inglaterra, sino que tal vez habría recorrido la costa francesa por lugares pertenecientes entonces a este reino: "Il est assez extraordinaire, que le voyageur ne parle point de son embarquement pour passer en Angleterre. Peut-être n'alla-t-il que dans le territoire de Calais et dans les autres lieux de la côte de Picardie, qui appartenaient à cette époque à l'Angleterre" (MARTYR, 1827: 41, n. 4). Esta zona sería la conocida como Calaisis, que rodeaba la ciudad de Calais y que hasta 1558 estuvo ocupada por Inglaterra. Tras su recuperación para Francia por el duque de Guisa, se le dio el nombre de *Pays Reconquis*.

20. "Necesitamos largo tiempo para ir desde aquí [Flandes] al país de los ingleses. [...] Al cabo de un largo viaje, llegamos, en el país de los franceses, á la ciudad de Saint-Denis. [...] Nos detuvimos un día y de allí nos trasladamos á la muy celebrada ciudad de París, llegando el 19 de Diciembre" (MÁRTIR, 1898: 11-12).

21. Pero Tafur relata en esta obra el viaje que realizó por Europa y Oriente entre 1436 y 1439.

22. Vid. AAVV. (2005-2006, vol. 2: XXV y 339-354).



constituye la base sobre la cual se desarrolla y articula todo su relato. Es éste, sin lugar a dudas, un rasgo compartido con el conjunto de los relatos de viajes y de peregrinación de la Edad Media<sup>23</sup>.

El establecimiento de una cronología tampoco es tarea sencilla. Aunque los años de la partida y del comienzo del retorno aparecen claramente indicados, 1489 y 1496, la incertidumbre es grande si se pretende establecer un calendario riguroso de los desplazamientos del obispo entre las distintas etapas de su trayecto. Con todo, no faltan ciertas, aunque escasas, referencias más o menos exactas, coincidiendo con el paso del obispo por varias ciudades importantes. Se encuentran situadas sobre todo en la parte inicial del texto. Así, Mártir señala que llegó a Constantinopla el 11 de julio de 1490, o que abandonó Roma (en su primera estancia en esta ciudad) el 9 de julio de 1491. También proporciona algunas fechas incompletas cuando habla de su llegada o de su salida de ciertos lugares, como Colonia o París, pues indica el día y el mes, pero no el año. Antoine Jean Saint-Martin trató de situar en el tiempo con precisión el paso de Mártir por estas ciudades, completando dichas indicaciones temporales y aportando otras (a partir de los datos contenidos en el propio texto). Su objetivo último era determinar cuándo se llevó a cabo la travesía del obispo por el océano<sup>24</sup>. De esta manera, propone el 24 de agosto de 1491 como fecha de su entrada en tierras alemanas, con lo que el 25 de octubre del mismo año habría tenido lugar su partida de Colonia<sup>25</sup>. Asimismo, cree Saint-Martin que la llegada y la partida de París por parte de Mártir se produjeron el 19 de diciembre de 1492 y el 1 de enero de 1493, respectivamente<sup>26</sup>. Considera, además, que el larguísimo

---

23. Jean Richard señala la importancia del itinerario como elemento constitutivo de los relatos de viajes medievales: "Le premier élément qu'ils [los autores de estas creaciones] fournissent est évidemment la définition des itinéraires. Que ce soit dans un guide de pèlerinage ou dans un récit émanant d'un pèlerin qui se propose d'éclaircir ceux qui viendront après lui, dans un manuel destiné aux marchands, dans la narration d'un voyage, l'auteur énumère soigneusement et dans l'ordre les points notables de sa pérégrination, souvent en indiquant la distance qui les sépare les uns des autres" (1981: 63).

Miguel Ángel Pérez Priego también distingue en el itinerario una de las principales características definitorias de los libros de viajes medievales (1984: 220-223). Aunque centra su estudio en las creaciones pertenecientes a la literatura española, los rasgos definitorios que él propone para este género son sin duda aplicables a producciones similares pertenecientes a otras literaturas. De hecho, en ocasiones ilustra sus afirmaciones con referencias a obras como *Le Livre des merveilles du monde* de John Mandeville o *Le Devisement du monde* de Marco Polo. "Atendiendo a su orden constructivo, lo primero que puede observarse es que en el libro de viajes la narración se articula básicamente sobre el trazado y recorrido de un itinerario, el cual constituye la urdimbre o armazón del relato, de modo semejante, por ejemplo, a la sucesión de reinados o el sistema de anales en el género cronístico. Todos los libros medievales, desde los antiguos *itineraria*, a los que dio nombre, hasta las relaciones de embajadas o de aventuras, adoptan, por tanto, la disposición estructural de un itinerario que es seguido desde su comienzo a su final y ocupa toda la extensión de la obra" (1984: 220).

24. Vid. al respecto MARTYR (1827: 23-25).

25. Vid. MARTYR (1827: 24).

26. Vid. MARTYR (1827: 24).

recorrido de la capital francesa a Santiago de Compostela y, a continuación, hasta Guetaria no pudo cubrirse en menos de un año. La llegada a esta última localidad se produciría, entonces, hacia la primavera de 1494. Por último, si la navegación se inició, según Saint-Martin, el 8 de abril de este año y duró sesenta y ocho días, Mártir volvería a las costas españolas el 14 ó el 15 de junio<sup>27</sup>. De esta manera, el orientalista francés propone un marco cronológico de cierta exactitud para la primera parte de la obra. En su opinión, el resto del relato queda suficientemente bien situado en el tiempo<sup>28</sup>.

Creemos que Saint-Martin comete un error al ubicar en el año de 1493 el día en que Mártir abandonó París. Esto se debe, según nuestro parecer, a que acepta como correcto el trayecto desde Basilea hasta la capital francesa, pues no lo cuestiona ni aporta al mismo modificación alguna. Si se recorre en el orden que hemos propuesto, el tramo comprendido entre Constanza y Colonia es una ruta de algo más de 1.000 kilómetros. Mártir bien podría haberla cubierto a pie en un plazo de 40 días<sup>29</sup>, si se acepta que previamente quizás habría hecho el camino de Roma a tierras alemanas en cuarenta y seis días. A decir verdad, Mártir no indica dónde se produce exactamente su entrada en la zona germana. Esta misma imprecisión, junto con el hecho de que en la época medieval los viajeros a pie eran capaces de cubrir una media de 25 a 30 kilómetros diarios<sup>30</sup>, llevan a pensar que, tal vez, el viajero armenio recorrió en el mencionado plazo la distancia entre Roma y Constanza (unos 950 kilómetros). En consecuencia, la llegada a esta última localidad se habría producido en la mencionada fecha del 24 de agosto de 1491. Finalmente, el camino de Colonia a París, pasando por Aquisgrán, Flandes, la zona de Calais y Saint-Denis, es más corto (alrededor de 750 kilómetros) y Mártir no dice que haya parado mucho tiempo en ninguno de estos lugares. Por ello, no es descabellado pensar que pudo haber tardado algo menos de dos meses en cubrirlo, con lo cual habría llegado a París el 19 de diciembre de 1491 y su partida de allí tendría que haberse producido el 1 de enero de 1492. Saint-Martin, al dar por bueno el itinerario descrito por Mártir (en esta parte de Europa), ve necesario, equivocadamente en nuestra opinión, que tardase más de un año en desplazarse desde Colonia hasta la capital francesa<sup>31</sup>.

---

27. Vid. MARTYR (1827: 25).

28. "Il ne reste plus que vingt mois, jusqu'à l'époque de son retour à Rome, le 20 février 1496, pour les voyages qu'il fit encore en Espagne, en France et en Italie, ce qui correspond parfaitement avec les détails qu'il donne dans sa relation" (MARTYR, 1827: 25).

29. Hay que señalar que la llegada de Mártir a Colonia debió producirse el 3 de octubre de 1491, ya que dice que permaneció allí 22 días. Por lo tanto, entre el 24 de agosto y esta última fecha se ubican los 40 días que le habría costado ir de Constanza a Colonia.

30. Así lo afirma José Ángel García de Cortázar: "Los medios de transporte eran finalmente una decisión importante del viajero. Ellos marcarían la velocidad de su desplazamiento. Con mucha frecuencia no había otro que las propias piernas, que permitían recorrer unos cinco kilómetros por hora y unos veinticinco o treinta al día. Así, un viaje de Barcelona a Compostela o a Sevilla y vuelta podía durar algo más de tres meses, si el caminante no decidía o se veía obligado a dar algún rodeo" (1996: 35).

31. "Cet évêque rentra dans Rome le 20 février 1496, après avoir parcouru l'Europe et



A partir de aquí, ¿cómo situar cronológicamente con precisión los trayectos de París a Santiago de Compostela y de esta ciudad a Guetaria? Ambos suman más de 2.000 kilómetros. Hay que tener en cuenta que, según nuestros cálculos, Mártir tardó unos 160 días (algo más de 5 meses, entre el 9 de julio y el 19 de diciembre de 1491) en recorrer los más de 2.700 kilómetros entre Roma y París, por el itinerario descrito. Por lo tanto, no parece lógico que, tal y como dice Saint-Martin, le llegara a costar más de 15 meses atravesar Francia, recorrer el norte de España, rendir culto al Apóstol y dirigirse a la localidad vasca donde se embarcó en la nave que le llevó hasta Cádiz<sup>32</sup>. A pesar de esta objeción, es preciso tener presente que el armenio permaneció varios días en diversas ciudades. En Santiago estuvo casi tres meses. Hay tramos que, según dice, le costó muchos días recorrer, aunque no precisa el número exacto. En cambio, cuenta que le costó 27 días ir desde Bilbao hasta Guetaria. Sin duda, es demasiado tiempo, pero la fatiga y alguna que otra parada intermedia no precisada en el texto tal vez podrían explicar esta demora. El paso de Mártir por el norte de la Península debió ser realmente fatigoso y, por lo tanto, no muy rápido. Cuando llega a Santiago de Compostela, se encuentra completamente desfallecido: "Desde allí [Betanzos], con muchos trabajos, aunque sostenido por el socorro de Dios, muy fatigado y débil, llegué por último al templo y sepultura de Santiago, todo santo, glorioso y luz del mundo" (MÁRTIR, 1898: 14). El recorrido de Compostela a Guetaria tuvo que ser especialmente duro. Él mismo lo deja bien claro al contar su llegada a esta última población: "Me dirigí á los clérigos de aquel sitio [Guetaria] para pedir que me recibiesen en ella [en la nave]. 'No puedo ya andar á pie, les decía, me faltan por completo las fuerzas.' Ellos se admiraban de que yo hubiera podido llegar á pie desde un país tan remoto" (MÁRTIR, 1898: 17). La brevedad y la concisión del relato, junto con su escasez de datos cronológicos, no permiten afirmar con seguridad que esta parte del viaje fuese realizada en un plazo más corto. Pero esta misma circunstancia impide asimismo negar de manera rotunda que llegase a durar más de un año.

---

l'Océan, et il étati sorti de la même ville le 9 juillet 1491. Il se rendit en quarante-six jours en Allemagne. Cette indication place au 24 août son entrée dans ce pays, où il s'avança jusqu'à Cologne, qu'il quitta le 25 octobre. La seule date qu'il indique ensuite d'une manière positive, sans cependant faire connaître l'année, c'est celle de son arrivée à Paris, le 19 décembre. Ce ne fut pas sans doute en 1491, car après son départ de Cologne, il parcourut encore une partie de l'Allemagne, d'où il se rendit en Flandre en passant par Besançon; il alla ensuite en Angleterre. Comme il fit en divers endroits de longs séjours, il est impossible de croire qu'il ait pu se rendre à pied de Cologne à Paris, en parcourant tant de pays, dans le court espace de deux mois. Tout oblige à reculer son arrivée dans cette ville jusqu'à l'an 1492. Il n'y resta que treize jours; ainsi son départ est du 1<sup>er</sup> janvier 1493" (MARTYR, 1827: 24).

32. "Le voyage à travers la France, et le long des côtes septentrionales de l'Espagne, ne fut ni moins long, ni moins pénible. L'évêque fut également retardé par de longs séjours dans plusieurs villes; enfin il parvint à Saint-Jacques de Galice, où il habita pendant quatre-vingt-quatre jours. Qu'on joigne à ce tems, déjà si considérable, celui qu'il dut employer pour se rendre ensuite au lieu de son embarquement, et on verra qu'il n'est guère possible de lui accorder moins d'une année pour toutes ces courses, ce qui porte au printems de l'an 1494, l'époque de son voyage sur l'Océan Atlantique" (MARTYR, 1827: 24-25).

Tras la partida desde París, la siguiente indicación temporal que ofrece el texto es la relativa al día en que comenzó la travesía por mar, aunque no es muy precisa. Así lo hace notar Saint-Martin: "L'évêque d'Arzendjan se borne à indiquer vaguement le jour de son embarquement, en disant qu'il partit le mardi après le *nouveau dimanche* [...]. C'est le nom que les Arméniens donnent au premier dimanche après Pâque, que nous appelons *Quasimodo*. Il ne marque pas non plus en quelle année" (MARTYR, 1827: 23). El término Quasimodo es introducido por Saint-Martin en su traducción y mantenido posteriormente en la versión en castellano. Este martes es el que el orientalista francés sitúa en el 8 de abril de 1494: "En cette année [1494], Pâque tombait le 30 mars; le jour de *Quasimodo* [...], se trouvait ainsi le 6 avril, et le mardi suivant, jour de l'embarquement, répondait au 8 avril; c'est donc là la date véritable du voyage de l'évêque arménien" (MARTYR, 1827: 25). Ahora bien, si Mártir se fue de la capital francesa el 1 de enero de 1492 y si se acepta que tardase unos 15 meses en llegar a Guetaria, su salida desde esta ciudad tuvo que producirse forzosamente en la primavera de 1493 y no de 1494, como afirma Saint-Martin. Además, si verdaderamente partió el martes inmediatamente posterior al domingo de Quasimodo, la fecha concreta que le correspondería a tal día sería el 16 de abril de 1493<sup>33</sup>. Después de los 68 días que (según se recoge en su obra) duró su periplo marítimo, Mártir llegaría el 23 de junio a la "ciudad de la exterminidad del mundo". Consideramos, contrariamente a Saint-Martin, que ésta no era Finisterre, sino, tal vez, Sagres, localidad portuguesa situada junto al Cabo de San Vicente. Hay que tener en cuenta que éste punto también se encuentra en la parte más occidental de Europa (aunque, obviamente, más al Sur que Galicia). Además, está mucho más cerca que Finisterre de la siguiente población mencionada por Mártir, donde él abandonó el barco de Guetaria. Está situada en Andalucía, región nombrada también por el autor, y se trata seguramente de Cádiz<sup>34</sup>: "Entramos en la nave el martes de *Quasimodo*, y recorrimos el mundo por espacio de sesenta y ocho días; después venimos á la ciudad de la extremidad del mundo; fuimos seguidamente á Andalucía, á la ciudad que está en medio de la mar (Cádiz)" (MÁRTIR, 1898: 18).

En lo que respecta al resto de la obra del viajero armenio, éste no ofrece ninguna indicación cronológica de gran precisión, salvo la fecha de su segunda llegada a Roma, el 20 de febrero de 1496. Los demás datos de carácter temporal introducidos por el obispo hacen referencia únicamente al número de días que permaneció en diversas localidades españolas o italianas, o a la duración de su

33. Sirva aquí como elemento orientativo que el Domingo de Resurrección de 1493 fue el 7 de abril. Vid. al respecto TAVIANI (1984, vol. 1: 90).

34. Para Saint-Martin está claro que dicha ciudad es Cádiz: "Cette ville, que l'évêque arménien néglige de nommer, ne peut être que celle de Cadix; située à l'extrémité d'une langue de terre fort étroite, elle est réellement environnée presque partout de la mer. Elle est fort petite et d'ailleurs fort belle" (MARTYR, 1827: 54, n. 1). En la versión castellana se puede ver que su autora, Emilia Gayangos, da por buena implícitamente esta idea del orientalista francés, pues introduce en el texto el nombre de la población entre paréntesis.



paso por algún territorio español, francés o italiano. Por lo tanto, ante estas limitaciones de información, impuestas por el propio texto, también habrá que aceptar, en principio, que este viajero llegara a emplear algo menos de tres años en hacer el recorrido entre el Cabo de San Vicente y Roma.

Otro tipo de dato cronológico digno de ser mencionado viene dado, precisamente, por las indicaciones del número exacto de días o meses que permaneció Mártir en distintas ciudades. El obispo cuenta que estuvo veintinueve días en Venecia, cinco meses en Roma, veintidós días en Colonia, dieciocho en *Santa-Maria-Daks* (Aquisgrán), once en *Ounves* (Besançon), un solo día en Saint-Denis, trece en París, seis en Bayona, cinco en San Sebastián, cuatro en Portugalete, ochenta y cuatro en Santiago de Compostela, tres en Bilbao, siete en Guetaria, diecinueve en Cádiz, tres en Salobreña, once en Granada, cinco en Chinchilla, cuatro en Valencia, seis en Barcelona y quince en Vercelli. Como se ha podido ver, varios de estos datos han sido de utilidad para intentar situar en el tiempo el paso de Mártir por algunas partes de su recorrido. Sin embargo, el hecho de que el texto no presente más que unas pocas fechas completas que sirvan como referencias temporales, hace que la mayor parte de esta información resulte por sí sola imprecisa e insuficiente<sup>35</sup>.

---

35. Pérez Priego constata este mismo rasgo en el relato de Pero Tafur: "En cuanto al orden cronológico, en las *Andanças*, en cambio, no es muy estricto, y las indicaciones temporales son un tanto esporádicas e imprecisas: 'e aquel día e la noche siguiente navegamos...', 'estovimos ahí tres días...', 'en Roma estuve toda la Cuaresma...', 'en Venecia estuve treinta días e más esperando fasta el día de la Ascensión...'. Sí hay, no obstante, un tiempo real perfectamente respetado que puede reconstruirse a partir de las referencias internas del texto y que nos lleva del otoño de 1436 a la primavera de 1439" (AAVV, 2005-2006, vol. 2: XXV-XXVI).





## CIUDADES Y PERSONAS

El relato de Mártir presenta claramente otro de los rasgos propios de los libros de viajes medievales, como es la gran importancia que tiene el elemento espacial. Éste se encuentra constituido por los lugares por los que va pasando, muy especialmente por las ciudades<sup>36</sup>. En tal sentido, cabe pensar que el interés de la información cronológica a la que se acaba de hacer alusión radica, sobre todo, en que sirve para subrayar el valor que en la obra se da a las localidades que el autor tuvo ocasión de visitar y conocer. El hecho de que se precisen los días de permanencia en ellas podría ser considerado como una forma de recalcar su presencia como puntos de referencia en el itinerario seguido por el religioso armenio. De hecho, y de modo general, éste pasó más tiempo en las poblaciones más importantes que visitó, como Roma, Colonia, París o Santiago de Compostela.

Hay que decir que en la descripción que ofrece de las ciudades, Mártir no sigue el procedimiento establecido a tal efecto por la tradición retórica y utilizado corrientemente por los autores del género<sup>37</sup>. Sin embargo, aunque

---

36. "Con todo, lo más importante en el libro de viajes, lo que crea su verdadero orden narrativo, es el espacio -y no el tiempo-, los lugares que se recorren y se describen. En principio, diríamos que en este punto hay un propósito totalizador, de describirlo todo, de incorporarlo todo al relato, aunque sólo sea mediante su simple mención. [...] Pero, pesar de ese primer impulso totalizador, en el libro de viajes no todo es de la misma importancia para el viajero, por lo que el narrador se verá obligado a elegir y seleccionar los hitos fundamentales del itinerario. Esos puntos privilegiados serán, precisamente, las ciudades. En el libro de viajes, en efecto, la ciudad se convierte en el índice de referencia esencial a través del cual progresa la descripción del itinerario. De esa manera, las ciudades se van constituyendo en los verdaderos núcleos narrativos en torno a los que se organiza el resto del relato, la relación del viaje" (PÉREZ PRIEGO, 1984: 226).

37. "Lo más notable es que la descripción de las ciudades se hace siempre conforme a un esquema compositivo fijo que se repite igual en todos los relatos, aunque con las correspondientes variaciones amplificativas. Ese esquema, a nuestra manera de ver, procede de la antigua tradición retórica y es el que catalogan algunos textos, como los *Excerpta rhetorica* del siglo IV, en el apartado de *laudibus urbium*. Sustancialmente, conforme allí se recomienda, la descripción debe atender a los siguientes aspectos: a la antigüedad y fundadores de la ciudad

seguramente se trata de algo casual, recurre a algunos de los elementos propios de este método de la *descriptio urbis*. Así, de Venecia proporciona una rápida visión de varios de sus edificios y monumentos más importantes<sup>38</sup>. Hace lo mismo con Roma, aunque, lógicamente, presenta una descripción más extensa, en consonancia con su mayor tamaño. De Friburgo dice: “Cuentan que esta población tiene 300.000 pies de viña” (MÁRTIR, 1898: 9). En París entran “dos ríos y solamente sale la mitad” (MÁRTIR, 1898: 13). Cádiz, como se acaba de ver, es una “ciudad que está en medio de la mar” (MÁRTIR, 1898: 18). No son pocas las ciudades que son calificadas por el autor como “grandes”. Asimismo, sobre los habitantes de territorio inglés y del norte de España observa que son “comedores de pescado”, si bien es cierto que esta apreciación no hace referencia tanto a las costumbres de los habitantes de unas ciudades como a las de unos países o regiones. Las ventanas de la catedral de París “tienen la forma del tablón que sirve para trillar el grano” (MÁRTIR, 1898: 13). Cabe señalar también que el tamaño de algunas poblaciones impresiona mucho al obispo, y que indudablemente lo exagera al contar en ellas miles de casas. Es lo que ocurre con Venecia (“contiene 74.000 casas” [MÁRTIR, 1898: 7])<sup>39</sup>, Colonia (“que contiene, según dicen, 224.000 casas” [MÁRTIR, 1898: 9])<sup>40</sup>, Xàtiva (“que contiene

---

[...], a su situación y fortificaciones [...], a la fecundidad de sus campos y aguas [...], a las costumbres de sus habitantes [...], a sus edificios y monumentos [...], a sus hombres famosos [...]; para todo ello, en fin, se encarece el uso de la comparación, como era propio de todo el género epidéictico [...] Tal esquema, muy difundido por toda la Edad Media en el panegírico de ciudades y países, es el que encontramos aplicado una y otra vez en nuestros libros de viajes...” (PÉREZ PRIEGO 1984: 227).

38. “Hay en ella [en Venecia] una gran iglesia que puede contener 10.000 personas: es la iglesia de San Marcos evangelista, en cuyo interior tiene dos órganos y dos leones dorados con alas. Se encuentran dentro del recinto de la población otros muchos templos y monasterios, todos edificadas en medio del mar. Delante de la iglesia de San Marcos hay una gran plaza. Muy alto, encima de la puerta, están cuatro caballos de bronce de gran dimensión; todos tienen un pie levantado. En la parte del mediodía, que es el lado del mar, es donde se encuentran los mercaderes. Se han levantado también en esta plaza dos grandes columnas, sobre la una está un león alado, y sobre la otra la estatua de San Teodoro. El muro que rodea el palacio del Dux está todo él cubierto de oro” (MÁRTIR, 1898: 7-8). Venecia y sus cercanías eran lugar de paso habitual para viajeros y peregrinos con destino a Oriente y Tierra Santa. Vid. STOPANI (1998: 30-31). Por ejemplo, Pero Tafur estuvo en esta localidad, tanto en su trayecto hacia Oriente como, posteriormente, en su recorrido hacia Alemania. Comenta distintos aspectos de esta ciudad, relativos a su historia, gobierno, celebraciones, costumbres, leyes o edificios. Vid. AAVV. (2005-2006, vol. 2: 321-333).

39. En relación con el tamaño de Venecia, pero también con el de otras ciudades visitadas por Mártir, Saint-Martin hace el siguiente comentario: “Venise, à cette époque, était sans doute aussi bien peuplée qu’à présent [1827]; je ne crois pas cependant qu’elle ait jamais contenu une aussi grande quantité de maisons. On trouvera, dans la suite de cette relation [el relato de Mártir], d’autres indications du même genre. Je remarquerai ici une fois pour toutes, qu’elles paraissent fort exagérées, et qu’elles dépassent toujours les bornes de la vraisemblance” (MARTYR, 1827: 32, n. 1).

40. Acerca de las dimensiones e importancia de Colonia a finales del siglo XV, Saint-Martin señala: “Quoique ce nombre soit évidemment exagéré [el de 224.000 casas], il n’en est pas



25.000 casas" [MÁRTIR, 1898: 19]), Valencia ("que contiene 70.000 casas" [MÁRTIR, 1898: 19]) o Barcelona ("que contiene 90.000 casas" [MÁRTIR, 1898: 19])<sup>41</sup>.

El viajero armenio se detiene en la contemplación de ciertos aspectos que le parecen especialmente dignos de atención en diversas localidades. En esto no deja de seguir el procedimiento, también habitual en los libros de viajes medievales, de la amplificación descriptiva<sup>42</sup>. De este modo, la lectura del relato permite comprobar que Mártir disfruta con las obras arquitectónicas religiosas que tiene ocasión de ver. Las que encuentra en Colonia, París o Santiago de Compostela son descritas con bastante detalle. En la catedral de la primera de estas tres ciudades le llaman la atención el altar mayor y varios elementos de su exterior<sup>43</sup>. Asimismo, presenta una descripción francamente minuciosa de la

---

moins certain qu'à cette époque, Cologne était une grande et belle ville, visitée par un nombreux concours de pèlerins. Elle était réellement alors une des cités les plus considérables et les plus peuplées de l'Allemagne. Quoique fort déchue maintenant [1827], son enceinte est encore très-grande" (MARTYR, 1827: 37, n. 1).

41. Venecia y Valencia pueden servir perfectamente como ejemplos demostrativos de las exageraciones de Mártir. Según señala Antonio Ivan Pini, la peste negra y otras calamidades afectaron de forma devastadora a la situación demográfica italiana entre 1350 y 1450. Muchas ciudades italianas sufrieron un notabilísimo descenso de población en tal periodo. En concreto, Venecia pasó en estos cien años de 110.000 habitantes a 85.000. Vid. PINI (1996: 278). Mártir estuvo en esta ciudad en 1490. Si se multiplican las 74.000 casas de las que él habla por un coeficiente de 4,5 personas por casa, se obtiene una cantidad de unos 330.000 habitantes para esta localidad. No parece probable que en cuarenta años (desde 1450) hubiera podido experimentar un crecimiento tan considerable. El testimonio de Pero Tafur también puede resultar aquí de utilidad. Cuando narra su estancia en esta ciudad, en su recorrido hacia tierras alemanas, comenta: "Dizen que hay en ella setenta mil vecinos, pero las gentes extranjeras e las gentes de servicio, mayormente esclavos, es una gran copia" (AAVV., 2005-2006, vol. 2: 326). Aunque ésta es una cifra inferior a los 85.000 habitantes que tendría Venecia hacia 1450, resulta sin duda mucho más aceptable que la de 330.000.

Por otra parte, tal y como indica Agustín Rubio Vela, Valencia tenía en 1489 un total de 8.840 casas dentro de sus murallas, una cifra muy inferior a la señalada por Mártir. Si se aplica a dicho número el mismo coeficiente, se obtiene la cantidad aproximada de 40.000 habitantes, que es la que este historiador propone para la localidad levantina en el año indicado. Dado que el viajero armenio debió pasar por allí hacia 1495, es de suponer con toda probabilidad que esta cantidad de población no sufrió cambios excesivamente notables. Ciertamente, Valencia siguió creciendo bastante en los años posteriores a 1489, pues en el censo de 1510 constan 9.789 casas. Sin embargo, este número sigue estando muy lejos de las 70.000 casas mencionadas por el obispo. Vid. al respecto RUBIO VELA (1995).

42. Vid. PÉREZ PRIEGO (1984: 228-229).

43. "Rodean al altar mayor 56 sepulturas de bronce con adornos de relieve, otras 6 simplemente de bronce y 1 también con adornos de realce. La iglesia, que está sostenida por 500 arcos, es elevada y soberbia. Todo cuanto se encuentra en el mundo, se ve representado en el muro de la nave por la parte exterior. Tiene 365 ventanas y cada ventana tres brazos de altura, todas decoradas con vidrios de diversos colores. El campanario se asemeja á una grande y formidable torre, se necesitan 28 personas para mover la campana que se encuentra allí suspendida" (MÁRTIR, 1898: 10).

fachada de la catedral de Notre-Dame de París<sup>44</sup>. En cuanto a Santiago de Compostela, se puede apreciar en el relato que Mártir se detuvo a observar con atención no solamente su iglesia principal, sino también parte de su entorno más cercano<sup>45</sup>. También le gusta describir imágenes sacras, como las ubicadas en el interior de estos mismos templos. Sin duda alguna, la que más debió subyugarle fue la dedicada a la Virgen en la catedral de Colonia, a juzgar por la pormenorizada visión que presenta de sus riquísimos adornos<sup>46</sup>.

Asimismo, despiertan enormemente el interés del obispo las tumbas y reliquias conservadas en diferentes iglesias y santuarios, como puede observarse a lo largo de toda su narración<sup>47</sup>. Constituyen los principales elementos maravi-

---

44. Entre otras cosas, dice sobre esta fachada: "Tiene tres grandes puertas situadas del lado de poniente. Las dos hojas de la puerta de en medio representan á Cristo de pie. Encima de esta puerta está el Cristo presidiendo el Juicio final. Se muestra colocado sobre un trono de oro, todo revestido de adornos de placas doradas. Hay dos ángeles de pie á derecha é izquierda. El ángel de la derecha sustenta la columna en la que fué amarrado Cristo y la lanza que atravesó su costado. El ángel que está de pie á la izquierda, lleva la Santa Cruz" (MÁRTIR, 1898: 12).

45. "La iglesia es en forma de cruz, con grande y magnífica cúpula, flanqueada por dos campanarios. Está dividida en tres partes, sustentadas por una sola bóveda. Tiene cuatro puertas. Saliendo por la del Mediodía, se encuentra una pila grande, junto á la cual hay tiendas blancas donde se vende cuanto se puede desear en medallas y rosarios. Delante de la puerta Occidental hay una fuente en la que se sume el agua por abajo; encima de la puerta oriental se ve el Cristo sentado en un trono, con la representación de todo lo que ha acontecido desde Adam y de lo que ha de suceder hasta el fin del mundo, todo ello de una belleza tan exquisita, que es imposible de describir" (MÁRTIR, 1898: 14-15).

46. "Sobre el muro exterior de la nave, se muestra la imagen de la Santa Madre de Dios, con los ornamentos convenientes; tiene á Cristo Nuestro Señor entre sus brazos, y lleva en la cabeza una corona de valor grande formada de perlas y piedras preciosas. Preguntamos á los clérigos de la iglesia cuál era su precio; respondieron que ellas costaban 215.000 florines. Sobre el pecho de la Santa Virgen hay una manzana hecha de perlas, cada cual del grueso de una nuez, rodeada de 12 perlas del tamaño de pequeñas nueces de agalla y separadas por 4 piedras preciosas, 2 rubíes y 2 amatistas, grandes cada una de ellas como nueces gruesas de agalla" (MÁRTIR, 1898: 9-10).

47. Acerca de Roma, Mártir comenta: "Roma contiene 2.774 iglesias, y en su recinto 8.000 tumbas de santos, y fuera de él 400" (MÁRTIR, 1898: 8).

Asimismo, en el curso de su estancia en Colonia, tiene ocasión de comprobar que allí "se encuentra la tumba de los Reyes Magos. Sus tres cabezas están colocadas sobre el sepulcro. Allí también se guardan las reliquias de 12.000 santos; las cuales están dispuestas en la iglesia mayor de tal manera, que todo el mundo puede ver sus cuerpos en el sepulcro. Todavía se enseña en esta ciudad una iglesia muy hermosa, donde se ven los cuerpos de 24 vírgenes santas reunidas en una urna" (MÁRTIR, 1898: 9).

En la ciudad a la que Mártir da el nombre de *Santa-Maria-Daks* (como se ha comentado, se trata probablemente de Aquisgrán), "se conserva la gloriosa y bendita camisa de la Santa Virgen en un magnífico edificio todo adornado de oro. Cuatro columnas de bronce se levantan en medio de la iglesia, así como también otras muchas columnas grandes bronceadas con capiteles dorados, y, en fin, una gran urna, toda de oro y de perlas, en la cual está encerrada la gloriosa reliquia de la Santa Madre de Dios" (MÁRTIR, 1898: 10).



llosos o *mirabilia*<sup>48</sup> de la misma. Para los viajeros de la Edad Media, las reliquias eran elementos extraordinarios que no debían ser pasados por alto. Por ello, constituyen un aspecto de contenido de gran importancia en los relatos de viajes de la época, tanto si sus autores y protagonistas son peregrinos como si no. Jean de Mandeville escribió a mediados del siglo XIV (1356-57) el *Livre des merveilles du monde*, en el que refleja un periplo ficticio (al menos en gran medida)<sup>49</sup> por diferentes territorios de Asia y de África. Habla en esta obra de reliquias como las que hay en Constantinopla, en el Monte Sinaí o en Jerusalén<sup>50</sup>. La *Embajada a Tamorlán* cuenta los avatares de la misión diplomática enviada en 1403 por el rey Enrique III de Castilla a presencia del gran conquistador asiático Tamorlán. Fue una expedición de naturaleza claramente política. Sin embargo, sus protagonistas no dejaron de visitar diversos santuarios con reliquias, como las iglesias de San Juan Bautista o de Santa Sofía, ambas en Constantinopla, o el monasterio de San Francisco, en Pera (antigua Gálata, junto a Constantinopla)<sup>51</sup>. Las *Andanças e viajes* de Pero Tafur son un relato en el que el viaje aparece concebido como una aventura caballeresca<sup>52</sup>. En él su autor, un hidalgo sevillano, menciona las reliquias que llega a ver en lugares como Roma, Gubbio, Venecia o Colonia<sup>53</sup>. El caballero alemán Arnaldo von Harff realizó entre

---

También señala el obispo que en Poitiers "se conservan los paños con que fué sepultado Cristo. Tuvimos el honor de verlos" (MÁRTIR, 1898: 13).

48. Vid. PÉREZ PRIEGO (1984: 229-232) y AAVV. (2005-2006, vol. 2: XV-XVII).

49. En relación con el carácter real o imaginario, literario, de los viajes de Mandeville, vid. JEAN DE MANDEVILLE (2000: 11-14) y AAVV. (2005-2006, vol. 1: XLVI-XLIX).

50. Mandeville dice que en Constantinopla se encuentran, entre otras cosas, la cruz de Cristo, una túnica suya o una parte de su corona de espinas. También yacen allí, según este autor, los cuerpos de Santa Ana, madre de la Virgen María, San Juan Crisóstomo y el evangelista San Lucas. Indica igualmente que en el monasterio ubicado en el Monte Sinaí se guardan los restos mortales de Santa Catalina. En Jerusalén se puede visitar la iglesia donde está el Santo Sepulcro. También señala Mandeville que en Samaria estuvo enterrado durante un tiempo el cuerpo de San Juan Bautista. Vid. sobre esto JEAN DE MANDEVILLE (2000: 100-107, 165-166, 188-189 y 232-234).

51. En la iglesia de San Juan Bautista pudieron ver los embajadores castellanos, entre otras reliquias, el brazo izquierdo de San Juan Bautista. En la de Santa Sofía se les mostró las parrillas en las que San Lorenzo sufrió martirio. En el monasterio de San Francisco, en Pera, tuvieron ocasión de contemplar reliquias de santos como San Andrés, San Nicolás, Santa Catalina o San Lucas. Vid. al respecto AAVV. (2005-2006, vol. 2: 36, 45, 48-50 y 56-57).

52. Vid. PÉREZ PRIEGO (1984: 234-238) y AAVV. (2005-2006, vol. 2: XX-XXII).

53. Pero Tafur visitó en Roma iglesias como la de San Juan de Letrán, donde dice que están las cabezas de San Pedro y San Pablo, o la de Santa María la Mayor, en la cual se encuentra el cuerpo de San Jerónimo. En Gubbio se conserva el dedo de la mano derecha de San Juan Bautista. En Venecia están los cuerpos de Santa Elena y Santa Marina, parte de una pierna de San Cristóbal o huesos de los Santos Inocentes. En lo que respecta a Colonia, Pero Tafur menciona también los cuerpos de los tres Reyes Magos, conservados en la catedral de esta ciudad, y el monasterio en el que, según dice, están los restos de Santa Úrsula y las once mil vírgenes. Vid. AAVV. (2005-2006, vol. 2: 231-234, 237, 329 y 346).

1496 y 1498 un largo viaje que le llevaría a peregrinar a Roma, a Jerusalén, al monasterio de Santa Catalina en el Monte Sinaí, a Santiago de Compostela o al Monte San Miguel. Reflejó su experiencia en un texto titulado *La peregrinación del caballero Arnaldo von Harff de Colonia, a través de Italia, Siria, Egipto, Arabia, Etiopía, Nubia, Palestina, Turquía, Francia y España*. Fue publicado por primera vez en 1860. El interés y la importancia que para él, como peregrino, tienen las reliquias se manifiesta desde el comienzo de su obra, donde describe de forma resumida el itinerario que tenía previsto seguir y los santuarios que deseaba visitar<sup>54</sup>.

Curiosamente, en dos momentos muy distintos de su recorrido, Mártir tiene ocasión de comprobar que el Santo Sudario de Cristo se encuentra tanto en Besançon como en Jaén: “Después de cinco días de camino [desde Granada] penetré en la grande Jaén, que posee un sudario de Cristo” (MÁRTIR, 1898: 18)<sup>55</sup>. También llama la atención que, estando en Compostela, diga que los restos de Santiago reposan en el altar sobre el que se encuentra la estatua: “El cuerpo del santo se encuentra en el medio del santo altar, en un arca de bronce cerrada con tres llaves. Su efigie se halla colocada en el santo altar; él está sentado en un trono con corona en la cabeza, cubierto por un templete de madera” (MÁRTIR, 1898: 14)<sup>56</sup>. Como es sabido, el sepulcro de Santiago está situado en la cripta bajo el altar mayor.

Por otra parte, Mártir saber recurrir igualmente a la *abreviatio*<sup>57</sup>, que le sirve para poner fin a sus descripciones y evitar el riesgo de la prolijidad o de pesadez. La descripción que ofrece de Roma termina con esta frase, casi cortante: “Todavía existen en esta ciudad otras muchas cosas magníficas” (MÁRTIR, 1898: 8). Su visión de París tiene como conclusión esta escueta (aunque elogiosa) pregunta: “Por lo demás, ¿quién podría describir la grandeza de la ciudad?” (MÁRTIR, 1898: 13). El relato de su estancia en Santiago de Compostela finaliza como sigue: “Hay todavía en Santiago otras magnificencias que no puedo consignar en este escrito” (MÁRTIR, 1898: 15).

No duda el obispo en expresar opiniones negativas acerca de lo que no le agrada. Así, en la catedral de París, una estatua de San Cristóbal es para él “una piedra grande y fea” (MÁRTIR, 1898: 13). El físico de los habitantes de San

---

54. Arnaldo von Harff señala en la dedicatoria de su relato, entre otras informaciones sobre reliquias, que en el Monte Sinaí se encuentra el cuerpo de Santa Catalina, o que en la ciudad de Kalamya quería buscar los restos mortales de Santo Tomás. Sirva también como ilustración que, cuando llega a Compostela y conoce su catedral, señala que allí se encuentra la tumba de Santiago el Mayor, pero también la cabeza de Santiago el Menor, entre otras muchas reliquias. Asimismo, dice que en esta ciudad hay una iglesia donde está el cuerpo de la santa virgen Susana. Vid. ALMAZÁN (1988: 367 y 382).

55. Se trata, sin duda, de la reliquia del Santo Rostro, conservada en la catedral de la Asunción de Jaén.

56. Vid. al respecto ALMAZÁN (1988: 382).

57. Vid. PÉREZ PRIEGO (1984: 229).



Sebastián tampoco le gusta: “no he visto una fisonomía hermosa en esta población” (MÁRTIR, 1898: 14). Esta observación es el único apunte que hace Mártir sobre el aspecto de las gentes que va encontrando a lo largo de su recorrido. A diferencia de los autores de otros relatos de viajes medievales<sup>58</sup>, no manifiesta curiosidad alguna por describir los rasgos físicos de las personas.

Los paisajes y las costumbres de los lugares que visita le interesan más bien poco. No se extiende mucho al tratar estos aspectos. Ya se han visto los parcos comentarios dedicados a los cultivos de la vid en Friburgo, o a los hábitos de alimentación en tierra inglesa o en el norte de España. También hace alusión muy breve a las lenguas que hablan las gentes de estos territorios y de Flandes, limitándose a señalar que no las comprende<sup>59</sup>. En otro lugar, también en esa parte de la Península Ibérica, aparece una bestia silvestre identificada con el nombre de *vakner*, y descrita simplemente como un “animal salvaje grande y muy dañino” (MÁRTIR, 1898: 15-16). Tampoco dice nada sobre la economía de los lugares por donde pasa<sup>60</sup>, con la excepción de Santiago de Compostela, de donde (como ya se ha dicho) se ve obligado a marcharse “por causa de la carestía de los víveres” (MÁRTIR, 1898: 15). Pero esto viene a ser casi todo<sup>61</sup>.

La narración tampoco dice gran cosa sobre las personas a las que su autor pudo conocer. Sí deja claro que, desde el momento en que embarca en Constantinopla con destino a Venecia, viaja por Europa acompañado por el diácono Verthanès<sup>62</sup>. Pero no dice de él nada más. Por lo que da a entender el texto, Mártir se separó en París de Verthanès<sup>63</sup> y recorrió con otras personas (de las que tampoco ofrece casi ninguna información) algunas etapas de su trayecto por Francia, aunque pronto se quedaría solo<sup>64</sup>. De su encuentro con el papa

---

58. Vid. RICHARD (1981: 66).

59. En realidad, Mártir no hace comentarios sobre los idiomas que él utilizó para hablar con las personas que fue encontrando en su camino. En relación con la forma en que viajeros y peregrinos de la Edad Media se las arreglaban para comunicarse con los habitantes de los lugares que visitaban, vid. RICHARD (1981: 59).

60. Acerca de la economía de los países visitados por otros viajeros en la Edad Media, vid. RICHARD (1981: 80).

61. Cabe decir, por lo tanto, que Mártir no tiene nada que ver aquí con el “peregrino explorador” del que habla Jean Richard: “Et nous dire que, bien souvent, le pèlerin qui a laissé le récit de sa visite aux Lieux Saints se mue en ‘explorateur’: le Franciscain irlandais Simon *Semeonis* (1323-1324) a décrit son voyage à partir de son débarquement en Grande-Bretagne, avec une telle débauche de détails sur le costume des femmes, les productions naturelles, les procédés des douaniers, etc., qu’il éclipsé tous ses émules; Ludolf de Sudheim, Félix Fabri, Pero Tafur ont aussi accumulé les notes pour décrire les pays que leur pèlerinage leur a permis de visiter” (1981: 32-33).

62. Vid. MARTIR (1898: 7).

63. Vid. MARTYR (1827: 45, n. 2).

64. “Desde allí [París], con otro compañero de viaje, fui á la ciudad de Étampes. En seguida me quedé solo durante diez y seis días, y con mucha fatiga llegué á la ciudad de Tours, donde encontré un diácono franco que me acompañó á la ciudad de Châtelleraut, y desde aquí á la

Inocencio VIII solamente destaca, como se ha visto, el buen trato que recibió de él. A las personas que le dispensan acogida en su camino tampoco les dedica muchas palabras, aunque en ellas se deja ver con frecuencia su gratitud. Así puede apreciarse cuando relata su paso por Bayona y San Sebastián<sup>65</sup> y, aún más explícitamente, cuando habla del buen trato que recibió de los habitantes de la localidad italiana de Vercelli: "Pasé en seguida á *Fergalos* (Vercello), ciudad guardada de Dios; me trataron en ella con los mayores miramientos, y por espacio de quince días me festejaron de casa en casa. ¡Que Dios se lo recompense!" (MARTIR, 1898: 19-20). Especial mención merecen los clérigos de Guetaria y el capitán del barco que allí estaba fondeado, por el considerable espacio que les dedica Mártir en su relato. Esto permite suponer que para él debió ser importante su travesía por el Atlántico, a pesar de que la cuenta en unas pocas líneas. El personaje con quien se encuentra en Sevilla debe igualmente ser tenido muy en cuenta, por la categoría y autoridad que podría tener. En cualquier caso, el obispo tampoco ofrece de todos estos individuos descripción de ningún tipo.

Por último, en relación con la organización interna de todos estos contenidos, es importante señalar que Mártir, al igual que la mayor parte de los autores de relatos de peregrinación medievales, ha elegido una forma de presentación de la obra consistente en ir introduciendo todos sus elementos temáticos siguiendo el desarrollo del viaje. Es decir, ha preferido contar su experiencia etapa a etapa, narrando en cada una de ellas lo que le ha parecido más interesante<sup>66</sup>.

---

gran ciudad de Poitiers [...]. No encontré otro compañero y permanecí solo" (MARTIR, 1898: 13).

65. "En fin, con mucha fatiga y sin más recurso que el de Dios, llegué al país de Bayona. Los cristianos me recibieron aquí con grande caridad y me honraron mucho más de lo que yo merecía. Me detuve seis días. No encontrando compañero, y confiándome una vez más á Dios y á Santiago, caminé durante muchos días y llegué, después de bastantes trabajos, á tierra de Vizcaya, que es un país en el que se come pescado. La ciudad de *Bisgai* [probablemente Fuenterrabía] está en la orilla del mar. Fuí de allí á San Sebastián, donde el dueño de la posada y su mujer me trataron con una caridad sin límites. Me tuvieron cinco días, y dos ó tres veces hicieron petitorios para mí" (MARTIR, 1898: 13-14).

66. Vid. RICHARD (1981: 46-50).



## POSIBLES CAUSAS DEL VIAJE

Mártir no dice absolutamente nada sobre los motivos de este largo viaje, aparte de su deseo inicial de visitar Roma con una finalidad piadosa. ¿Podría tener el viaje de Mártir propósitos de otro tipo, fundamentalmente políticos? Es una posibilidad que no hay que pasar por alto. Es preciso tener en cuenta que, en la época en que emprende su recorrido, hay fuertes tensiones entre Occidente y el Imperio otomano. Éste se encuentra en plena expansión, ocupando diversos territorios como Morea (en 1460), Trebisonda (en 1461), Bosnia y Serbia (en 1463) o Albania (en 1468). Sin olvidar, por supuesto, la toma de Constantinopla en 1453. Sin embargo, los otomanos tienen problemas también con los persas, con quienes se disputaban precisamente la posesión del territorio armenio. De hecho, unos y otros acabaron por repartírselo a partir de comienzos del siglo XVI. Es éste, pues, un momento de enorme inquietud entre los cristianos (sobre todo los orientales) ante este imparable avance musulmán<sup>67</sup>. Esta idea del cumplimiento de una misión diplomática por parte de Mártir podría tener cierto apoyo en sus propias palabras, al comienzo del relato, cuando señala que no pudo dar noticia a nadie de su partida. Sin duda sería muy importante mantener en secreto, por precaución, una iniciativa como ésta<sup>68</sup>.

Como se ha visto, la primera etapa del obispo es Estambul. ¿A quién pudo ver allí? Tal vez al Patriarca de la Iglesia Armenia de Constantinopla<sup>69</sup>. El Patriarcado Armenio de Constantinopla surgió en 1461, cuando los turcos

---

67. Vid. al respecto IMBER (2004: 44-60) y RUBIOL (2004: 33-38).

68. "Cuando llegó el momento, para mí indigno, de merecer este honor, que no cesaba de pretender [se refiere aquí al hecho de poder ir a Roma], sin haber podido, sin embargo, comunicar á nadie este designio de mi corazón, salí del monasterio el 29 de Octubre de 1489" (MÁRTIR, 1898: 7).

69. La diversidad religiosa fue una característica permanente del Imperio turco: "El Imperio otomano era un Estado musulmán, pero con una numerosa población no musulmana que, en la mayoría de los distritos de las provincias europeas, integraban la mayoría de la población. Los propios habitantes musulmanes eran heterogéneos. Los miembros de las tribus kurdas, en las tierras fronterizas orientales, los turcomanos de Anatolia o los beduinos de Siria, Egipto y la península Arábiga tenían poco en común con los ciudadanos musulmanes. Las comunidades chiíes y *kizilbas*, que se encontraban especialmente en Anatolia central, Irak y el

decidieron nombrar a un prelado armenio como autoridad espiritual y representante de sus compatriotas ante el sultán. Tenía jurisdicción civil y eclesiástica sobre todos los armenios que viviesen en el Imperio otomano<sup>70</sup>. ¿Se le encargó a Mártir que informase al Papa de la difícil situación de Armenia ante las amenazas turca y persa? ¿Acaso el Patriarca le encomendó también, por esta misma razón, que prolongara su viaje más allá de Roma y que visitara varias cortes europeas?

Se puede pensar que los cinco meses de su primera estancia en la Ciudad Eterna fueron dedicados a preparar entrevistas que no estaban previstas en un principio. Venecia supuso ya un desvío con respecto al trayecto inicial, que habría debido conducirlo directamente a Roma. ¿Fue Mártir allí sólo por interés y curiosidad de viajero o para entrar en contacto con el dux y con su entorno? El hecho de haber sido recibido hasta tres veces por Inocencio VIII demuestra que no era un visitante ordinario. ¿Se le encargó alguna misión? ¿Cuál? Ciertamente, la iglesia armenia no estaba bajo la autoridad del Papa, pero, tras el cisma del siglo VI, numerosos obispos habían seguido en contacto con la Iglesia de Roma. Y desde el siglo XI los armenios habían unido sus esfuerzos a los de los Cruzados para reconquistar los Santos Lugares. Se establecieron así lazos familiares y afectivos que aún perduraban en el siglo XV, a pesar de la división de la Iglesia Armenia (1441).

Otras incógnitas: ¿se dirigió Mártir a Besançon con la intención de visitar a Maximiliano de Habsburgo (el mencionado “rey de los alemanes”), que podría

Libano, profesaban una forma de islam reñida con la ortodoxia sunní de los sultanes” (IMBER, 2004: 229).

70. “La población no musulmana [del Imperio otomano] estaba agrupada en los llamados *millet*, término que en turco moderno significa ‘nación’ pero en la época otomana significaba ‘comunidad religiosa’. Los *millet* existentes en los primeros siglos del Imperio otomano eran el ortodoxo, el armenio gregoriano y el judío. [...] Los *dimmíes* (*dbimmi* o *zimmi*), es decir, los miembros de los *millet*, al aceptar la dominación musulmana recibían el derecho a permanecer en tierras del islam y la garantía de sus libertades comunitarias; no podían ser forzados a convertirse al islam. Como la ley coránica no era aplicable a los infieles, se autorizaba a los *dimmíes* a que se rigieran según sus propios códigos; así, todas las cuestiones relacionadas con la vida interna de la comunidad, tales como matrimonios, herencias, pleitos, etc., eran reguladas por sus respectivas normas” (RUBIOL, 2004: 42).

“Los dirigentes religiosos de los *millet* respondían ante las autoridades de la buena conducta de su comunidad; debían resolver las disputas o litigios existentes y, por supuesto, recaudar el impuesto de capitación” (RUBIOL, 2004: 43).

“La mayoría de los armenios pertenecía a la Iglesia nacional armenia, que era monofisita en cuanto a su doctrina y por ello condenada como herética por la Iglesia ortodoxa. En Estambul vivían muchos armenios que habían emigrado allí ya en tiempos del Imperio bizantino, procedentes de Anatolia oriental (el núcleo del antiguo reino de Armenia), del Cáucaso y también de áreas de Cilicia, donde se habían refugiado después de la conquista de su reino por los bizantinos. Mehmet II el Conquistador reconoció al *millet* armenio en 1461 e instituyó patriarca de la Iglesia armenia al entonces arzobispo de Bursa, otorgándole los mismos poderes que al patriarca ortodoxo y al gran rabino” (RUBIOL, 2004: 45-46).



encontrarse entonces allí, en las tierras de su esposa, María de Borgoña, la hija de Carlos el Temerario<sup>71</sup>? ¿A quién esperaba ver en Flandes y en tierras inglesas? Nada dice sobre esto, pero no es posible imaginar que haya recorrido semejantes distancias sin un objetivo concreto. Nada autoriza a pensar en una finalidad exclusivamente piadosa, puesto que no menciona ningún santuario al pasar por estos dos últimos territorios, lo que no deja de hacer cuando ha visitado alguno.

Además, no hay que olvidar que, como se ha visto con anterioridad, Mártir y su acompañante fueron detenidos al pasar por Basilea, acusados de ser espías. ¿Tiene este incidente algo que ver con su posible misión diplomática? El obispo no dice nada más sobre esto. Pero lo cierto es que en la Edad Media no era infrecuente que embajadores y enviados de reyes y señores recurriesen al disfraz y a la apariencia del viajero piadoso. De esta manera, podían pasar desapercibidos, manteniendo ocultas su identidad y sus intenciones reales. Así pudo ocurrir, por ejemplo, durante el conflicto dinástico que enfrentó en España a Pedro I de Castilla y a su hermanastro Enrique de Trastámara a mediados del siglo XIV<sup>72</sup>. El ejercicio del espionaje, bajo la apariencia de peregrino que se dirige a Compostela, con fines políticos y militares llegó así a convertirse en un recurso de innegable utilidad<sup>73</sup>. Este fenómeno también se dio en el ámbito de la peregrinación a Jerusalén durante la Edad Media. De hecho, uno de los diversos peligros que podían correr los viajeros en territorio bajo poder musulmán era el de ser tomados por espías. Y es que existía en aquellas latitudes, por parte de las autoridades, una actitud de desconfianza hacia los visitantes procedentes de Occidente que no carecía de fundamento. Con todo, no deja de ser cierto que, de modo general, se permitía a los peregrinos cristianos desarrollar y culminar su itinerario<sup>74</sup>.

---

71. Lo cierto es que Mártir no pudo ver a Maximiliano en Besançon, puesto que la única estancia del emperador en esta ciudad tuvo lugar entre los días 21 y 24 de diciembre de 1492. Además, nunca hubo residencia real en Besançon.

72. "Les relations [de Francia] avec l'Espagne prennent un tour nouveau au moment où éclate un conflit dynastique entre le roi de Castille, Pierre I<sup>er</sup> (dit plus tard le Cruel, dernier descendant de la reine Urraca et de Raymond de Bourgogne) et son demi-frère Henri de Trastamare. Pierre I<sup>er</sup> avait épousé Blanche de Bourbon, nièce de Jean le Bon, mais avait très vite été accusé de son assassinat, en 1353. Il est tentant pour la France de soutenir les Trastamare, d'autant plus que Pierre se tourne vers les Anglais. Les Trastamare ayant des possessions importantes en Galice, on devine des voyages diplomatiques cachés sous des pèlerinages à Compostelle dans les années où se scellent les alliances" (PÉRICARD-MÉA, 2000: 257).

73. "Incluso hombres poderosos buscaban, con el pretexto de una peregrinación, libre paso por las tierras de sus enemigos, cuyos secretos militares indagaban al pasar por ellas, pudiendo así después atacarles con mayores garantías de éxito" (VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA Y URÍA RIU, 1949, vol. 1: 122). Vid. también, al respecto, RIQUEUR (1991: 105).

74. "La perspective des dangers qui attendent les pèlerins se mettant en route vers Jérusalem fait partie des *topoi* de la littérature de pèlerinage. [...] Parmi toutes ces embûches, à côté de celles qui sont tendues par la nature, il y a celles qui sont inhérentes à la situation politique et liées à la crainte de l'espionnage. Certes, les califes, les sultans et leurs

Disfrazarse de peregrino para actuar como espía aparece igualmente en la ficción literaria. Esta circunstancia sirve también para confirmar que se trataba de una práctica real, extendida y conocida. La literatura francesa medieval proporciona, en especial en el género de la épica, no pocas creaciones que dan cabida al fenómeno de la peregrinación fingida con diversas finalidades, incluida la política y bélica<sup>75</sup>. Cabe mencionar, entre otras obras, *Gui de Bourgogne*, cantar de gesta francés de comienzos del siglo XIII<sup>76</sup>. En él se cuenta que, tras veintisiete años de continuas batallas, Carlomagno y sus caballeros continúan en España. Sus hijos, que durante este tiempo han crecido y están hartos de esperar que regresen, se reúnen y deciden elegir un nuevo rey. Éste es Gui de Bourgogne, que toma la decisión de formar con sus compañeros un nuevo ejército y marchar a España al encuentro de sus progenitores. En un momento dado, en que las tropas de Carlomagno mantienen en asedio la ciudad de Lucerna, el emperador decide disfrazarse para poder entrar en esta plaza y averiguar qué puntos débiles hay en su fortificación. Cambia sus ropas por las de un peregrino y se caracteriza adecuadamente para interpretar bien su papel<sup>77</sup>.

---

subordonnés ne songent pas un instant à interdire à des hommes pieux d'aller vénérer le Saint Sépulcre et les églises édifiées sur les lieux marqués par la présence du Christ [...]. Toutefois, la méfiance règne. Sous l'habit du pèlerin, ne se cache-t-il pas un envoyé du pape, de l'empereur, de tel ou tel souverain désireux d'obtenir des renseignements en vue de quelque intervention armée? [...] Ces craintes ne sont pas tout à fait injustifiées. L'exemple célèbre de Bertrandon de La Broquière, parcourant l'Orient en 1432-1433 sous un déguisement pour rapporter à Philippe le Bon les informations nécessaires à son grand projet de croisade suffirait à le prouver" (DELUZ, 1994: 55).

75. Isabel de Riquer señala lo siguiente acerca presencia y la función de la peregrinación fingida en el cantar de gesta francés: "Es una estrategia, un ardid para conseguir un fin que no tiene nada que ver con la práctica de piedad que suponía emprender tal viaje. En la peregrinación fingida no se camina hacia un lugar sagrado, en ningún momento hay arrepentimiento ni acción de gracias, ni petición. No constituye tampoco el argumento del cantar; pero no es un episodio aislado o marginal; es necesario porque sin ella no se podría llegar al éxito del héroe, tanto personal como al de su comunidad. Es necesario que Carlomagno compruebe por sí mismo la gallardía y el poder del rey de Constantinopla [*Pèlerinage de Charlemagne*] y también que conozca la situación militar de Lucerna [*Gui de Bourgogne*] o de Angers [*Gaydon*] para apoderarse de estas ciudades; es necesario que Bernier averigüe si Beatriz le ha sido fiel mientras estaba casada con otro hombre [*Raoul de Cambrai*], y que el rey Ganor vuelva a ver a su amada Aya [*Aye d'Avignon*] o que dos enviados sarracenos de Marsil sepan las intenciones políticas de Carlomagno [*Anseïs de Cartage*]. Averiguar todo esto supone un viaje, pero un viaje de incógnito y nada mejor que fingir una peregrinación, vestirse de peregrino y emprender el camino sabiendo que su paso será respetado, que siempre será bien acogido" (1991: 107).

76. Vid. RIQUER (1991: 109-110).

77. Este episodio le sirve a Joseph Bédier para resaltar la mencionada abundancia de falsos peregrinos en el género de la épica francesa medieval: "Les personnages déguisés comme lui [como Carlomagno] foisonnent dans les chansons de geste: faux pèlerins dans *Anseïs de Cartage*, dans *Aye d'Avignon*, faux pèlerins sans nombre dans *Jehan de Lanson*. Les preux légendaires s'affublent de l'"escherpe", des coquilles et du large chapeau de saint Jacques: ce thème dut ravir d'abord des publics de vrais pèlerins. Puis, tourné en lieu commun,



Llega a Lucerna y consigue ser llevado a presencia del rey sarraceno Aquilant. Poco después, los cristianos lanzan un ataque, lo cual obliga a Aquilant a dejar solo a Carlomagno. Éste aprovecha la circunstancia para recorrer las calles de la ciudad, comprobar la gran fortaleza de sus murallas e ir a reunirse con sus hombres<sup>78</sup>.

También cabe la posibilidad de que la detención de Mártir fuese simplemente un error. Podría tratarse de una confusión que se habría resuelto con rapidez, una vez aclarada la condición de obispo de Mártir y mostrada su carta de recomendación de Inocencio VIII. Al parecer, este tipo de situaciones tampoco debían ser tan extrañas, si se tiene en cuenta lo que se menciona en algunas canciones populares francesas de peregrinación a Compostela<sup>79</sup>. En concreto, la composición titulada *La Grande Chanson des Pèlerins de Saint Jacques* incluye en una de sus estrofas el breve relato de la difícil situación vivida por los peregrinos en Ribadeo. Allí están a punto de ser arrestados y conducidos a las galeras. La canción no precisa si se les detiene como delincuentes<sup>80</sup>. Es asimismo posible que a los peregrinos se les quisiese enrolar a la fuerza en el ejército. En la versión que de esta misma canción editó J.-B. Daranatz en 1927 con el título *La grande Chanson des Pèlerins qui vont à S. Jacques*, no se hace referencia a las galères, sino a la milice<sup>81</sup>.

---

il reparat dans des poèmes qui n'ont, comme *Gul de Bourgogne*, que des relations indirectes et lointaines avec le pèlerinage de Compostelle" (1966, vol. 3: 139).

78. "Aquilant de Luiserne est à l'assaut alez. / Karles li ampereres est an estant levés, / Parmi les orbes rues commença à aler / Et regarda la vile et de lonc et de lé, / Et voit les murs si fors et si bien séclé / Qu'il ne doutent assaut d'ome de mere né. / Lors s'en vait à la porte, qui fu d'antiquité. / Li Sarasin des murs commencent à crier: / 'Paumiers, se tu t'an vas, il t'auront ja tué'" (ANÓNIMO, 1966: 44-45, vv. 1443-1451). Una frase como la del último verso, en la que los sarracenos se dirigen a Carlomagno para advertirle que si se va de la ciudad los enemigos cristianos le matarán, permite comprobar que ha conseguido engañarles con su disfraz. Hay que tener en cuenta, además, que el emperador se hace pasar por peregrino [*paumier*] que viene de La Meca (vid. ANÓNIMO, 1966: 42, vv. 1377-1380). Por lo tanto, es un viajero musulmán y esto explica el sentido del aviso que le hacen los sarracenos.

79. En relación con estas creaciones musicales de temática jacobea, sus contenidos, finalidades o tipología, vid. ANÓNIMO (1718), DAUX (1899), DARANATZ (1927, vol. 2: 23-61), IÑARREA LAS HERAS (1999b) e IÑARREA LAS HERAS (2006).

80. "Quand nous fûmes dans la Galice, / A Rivedieu, / On vouloit nous mettre au Galères, / Jeunes & vieux; / Mais nous nous sommes défendus / De notre langue, / Avons dit qu'étions Espagnols, / Et nous sommes de France" (ANÓNIMO, 1718: 7-8, vv. 113-120). Juan Uría Rúa piensa que esta estrofa sí hace referencia a dicha situación de arresto como malhechores, pues considera que en sus versos "los peregrinos recuerdan el peligro en que se hallaban de ser víctimas de las medidas que el Estado tomaba contra vagos y malecantes haciéndoles remar en galeras" (VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA Y URÍA RÚA, 1949, vol. 2: 569-570).

81. "Quand nous fûmes dans la Galice / A Rivedieux, / On nous marquoit pour la milice / Jeunes et vieux. / Nous nous sauvâmes de ce lieu / En diligence, / Et demandâmes tous à Dieu / Sa divine assistance" (DARANATZ, 1927, vol. 2: 40, vv. 153-160).



Existe también el caso de Guillaume Manier, peregrino francés que viajó a Compostela en 1726. De esta experiencia dejó el relato titulado *Voyage d'Espangne* y escrito en 1736, en el cual cuenta que, poco después de entrar en España por Guipúzcoa, fue detenido en la guarnición militar de Hernani, acusado de desertión. A pesar de ello, pudo continuar su viaje<sup>82</sup>.

En relación con todo esto, no se debe perder de vista el hecho de que, paralelamente a las auténticas peregrinaciones, llevadas a cabo por sincera devoción religiosa, existieron también otro tipo de viajes y de actividades que nada tenían de piadoso y que en muchos casos eran ilegales o, cuando menos, inmorales. Sus protagonistas no eran espías, sino pícaros o verdaderos delincuentes que, en muchos casos, se hacían pasar por peregrinos<sup>83</sup>. Por lo tanto, no sería demasiado raro que en algunas ocasiones auténticos peregrinos fuesen tomados erróneamente, por parte de las autoridades de los lugares por donde pasaban, por maleantes.

Una cuestión que ha intrigado mucho a los investigadores que se han interesado por este texto es la de los motivos del largo viaje por mar, iniciado, según Saint-Martin (como ya se ha señalado), el 8 de abril de 1494, y exactamente un año más tarde en opinión de István Szászdi<sup>84</sup>. Ciertamente, se puede admitir lo que cuenta Mártir sobre su gran fatiga y deducir de ello que se embarcó con la esperanza de no tener que volver a pie a su país. Pero, en tal caso, se habría quedado en Cádiz a la espera de encontrar otro barco que le acercara allí, lo cual no llegó a ocurrir: como se ha dicho, tras ir a Guadalupe fue a Sevilla, donde habló con la reina Isabel o quizá con su representante en esta ciudad. Saint-Martin piensa que la expedición del barco de Guetaria tenía como objetivo llegar al Nuevo Mundo, descubrir nuevas tierras, siguiendo el ejemplo

---

82. "Je fus à Arnannhis [*Ernani*], qui est un des plus beaux villages de l'Espangnes, où il y a garnison, qui m'ont arrêté pour me faire engager de force. Ayant toujours résisté de parole, il n'en fut rien, quoique le colonel me dit que j'étais déserteur de Frances, que mon chapeau était un chapeau de munition que j'avais rogné. Peu après deux officiers me vinrent solliciter; peu après sont arrivés mes trois camarades que l'on leur a dit que j'étais engagé. L'un deux voulait s'y mettre aussi: mais lui ayant dit que non, avons remarqué tous les quatre vers Andouin [*Andoain*]" (MANIER, 1890: 50). Las indicaciones entre corchetes y en cursiva que aparecen en esta cita son obra del barón de Bonnault d'Houët, primer editor del texto de Manier. Fueron introducidas, como muchas otras a lo largo de esta narración, con una finalidad aclaratoria en relación con nombres propios reproducidos de forma defectuosa por Manier. Como puede apreciarse, Bonnault d'Houët no escribió con total corrección el topónimo Hernani.

83. "Al lado de estos, voluntarios o forzados, espontáneos o delegados (incluso alquilados), verdaderos peregrinos, se dió desde muy antiguo otro tipo en el que la peregrinación no era más que el modo de ocultar una vida o una acción reprobables. Se da en el hombre fuera de la ley, o el simple vago, que busca encubrimiento para sus desafueros o mayor facilidad para su vida libre y mayores ingresos de la caridad de las gentes, excitando su piedad con el atuendo respetado y honrado del peregrino" (VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, 1949, vol. 1: 122). Vid. también, al respecto, VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU (1949, vol. 1: 115-116).

84. Vid. SZÁSZDI LEÓN-BORJA (2004: 146-147).

de Cristóbal Colón<sup>85</sup>. En consecuencia, el obispo armenio habría viajado hasta América. István Szászdi no comparte esta idea, pues considera que la misión que dicha nave debía cumplir era de naturaleza más bien militar y estratégica. Consistió en desarrollar una labor de vigilancia de una parte de las costas del sur de España<sup>86</sup>. ¿Qué razón podía, entonces, justificar la presencia de Mártir en el barco de Guetaria? ¿Tenía, o no, relación directa con la misión que, al parecer, podría estar cumpliendo? Su relato no ofrece aclaración de ninguna clase al respecto. Las peregrinaciones a Roma, Compostela y Guadalupe, junto con la visita de distintos santuarios, como los de Colonia o París, dan al viaje y a la narración un carácter predominantemente piadoso. Sin embargo, la travesía por mar y el posible encuentro en Sevilla con la reina resultan extraños y fuera de lugar en un relato de peregrinaje. Por ello, permiten pensar en la mencionada posibilidad de otro tipo de finalidad (¿diplomática?) para todo el periplo del obispo armenio<sup>87</sup>.

---

85. "La nouvelle du retour de Christophe Colomb, et le résultat heureux de son entreprise durent être bientôt connus en Espagne, et même dans les pays étrangers, où ils excitèrent le plus grand intérêt et un enthousiasme général. [...] Il n'est pas étonnant qu'une telle découverte ait fixé l'attention des Biscayens, qui passaient en ce tems pour les plus hardis navigateurs de l'Océan; et que leurs expéditions journalières, pour la pêche de la morue et de la baleine, transportaient à de grandes distances des côtes de l'Europe. C'est là, je n'en doute pas, le motif qui donna lieu à l'expédition dont l'évêque d'Arzendjan nous a conservé le souvenir" (MARTYR, 1827: 26).

86. "Como Saint-Martin señaló, hace casi dos siglos, resulta innegable que no se trataba de un viaje ordinario sino de una expedición al Mar Océano. Pero se equivocó el francés en el resto de sus apreciaciones pues el viaje no entraba en el contexto de los viajes de descubrimiento y rescate (las tempranas expediciones capituladas para la exploración del Nuevo Mundo) sino en un operativo naval defensivo en el Atlántico. No podía ser lo contrario después de junio de 1494. Los Reyes y su Consejo ya habían pensado en otras utilidades, en otros servicios, que se ofrecían más necesarios para su política internacional. ¿Podía un capitán al servicio de la Reina permitir que un extranjero, curioso y enfermo, se uniera sin su permiso a una expedición a las Yndias? Me parece improbable, si no imposible. Una expedición que durase sesenta y siete días en el mar, lo que era un periodo considerable si tenemos en cuenta que tomaba menos de un mes alcanzar las costas de las Antillas desde Castilla, nos hace creer que se trataba de una de las naves que sustituyeron a la Armada de Vizcaya en sus operaciones en la vigilancia del Estrecho de Gibraltar, cuya base había sido también Cádiz, la ciudad donde ancló la nao vasca que llevaba al armenio" (SZÁSZDI LEÓN-BORJA, 2004: 147).

87. En relación con su aventura marítima, István Szászdi señala: "El viaje del obispo Mártir fue mucho más rico que su fría y descriptiva relación. Razones de seguridad impidieron al armenio escribir todo lo que vio, oyó e hizo en el Occidente. Mi opinión es que la dicha *Relación* [el relato de Mártir] buscaba el justificar su viaje ante los turcos como una aburrida peregrinación a los santuarios cristianos de Occidente, que culminó en Santiago de Compostela. Más lo que resulta una sorprendente indiscreción, su participación en la Armada de Vizcaya, nos permite superar algo la simple especulación científica, pues ningún capitán al servicio de los Reyes hubiera permitido el que subiera a bordo ningún peregrino vagabundo extranjero sin una razón poderosa. ¿Se pensó en aprovecharle como lengua para un ataque contra el Turco, o incluso se pensó en enviarle a las Yndias con el mismo fin? Recuérdese que la Armada estaba en el Estrecho sirviendo para muy diversos fines antes de ser enviada a



En lo que respecta a la posible entrevista con la reina (o con su representante)<sup>88</sup>, István Szászdi piensa que ésta coincide con el regreso a España de la embajada enviada a Jerusalén por los Reyes Católicos en febrero de 1492 (con Martín Díaz de Aux al frente de la misma<sup>89</sup>) para dar noticia de su conquista del reino de Granada. Dichos emisarios llegaron acompañados por una legación de Constantino II (1479-1505), monarca de Georgia, sumamente inquieto ante el hecho de que su reino se encontraba muy seriamente amenazado por el avance turco y también por la cercanía de los persas. Pudo enterarse de la victoria cristiana en Granada, pues tuvo ocasión de entrevistarse con algunos de los enviados españoles a Jerusalén, que también acudieron a Georgia. Por ello decidió mandar a España a dos embajadores, fray Nilo y fray Zacarías. Llevaban cartas dirigidas al Papa y a la reina Isabel, a la cual se pedía que preparara una expedición para liberar Constantinopla, prometiendo a cambio enviar todo el ejército georgiano a la lucha contra los turcos. Llegaron a Castilla en enero de 1495; se sabe que en marzo se encontraban en Sevilla y que regresaron en diciembre de este año, llevando consigo una respuesta del rey Fernando fechada en Burgos el 30 de julio de 1495. Es posible, siempre según István Szászdi, que Mártir se hubiese trasladado a Sevilla para hablar con uno de los enviados georgianos (posiblemente fray Nilo), que se habría quedado en España. ¿Se enteró de la presencia de esta embajada en el transcurso de su peregrinación a Guadalupe, o ya estaba al corriente de la misma en Guetaria, y por esa razón embarcó con destino al sur de la Península<sup>90</sup>? Ambos religiosos habrían abordado problemas e inquietudes idénticos (el peligro procedente de Turquía y de Persia para sus respectivos países)<sup>91</sup>. En décadas anteriores ya se habían enviado embajadas desde el Oriente cristiano con el propósito de pedir ayuda a Roma y a Occidente contra los turcos<sup>92</sup>. Por lo tanto, “en este contexto diplomático se puede comprender la colaboración de nuestro obispo armenio con los embajadores georgianos en España en 1495” (SZÁSZDI LEÓN-BORJA, 2004: 154). También habría sido recibido Mártir por el representante en Sevilla de Isabel la

---

participar en Italia, como por ejemplo abastecer a los castellanos y ayudarles a terminar la conquista de las Canarias. Se conoce la orden para un alarde de la Armada de Vizcaya en Cádiz, eran siete carabelas que tenían que juntarse con otras veinte en Sicilia el mes de septiembre de 1494, y luego integrarse a las fuerzas de Gonzalo Fernández de Córdoba” (2004: 159).

88. Este encuentro en Sevilla debió tener lugar, según István Szászdi, en junio de 1495. Vid. SZÁSZDI LEÓN-BORJA (2004: 150-151).

89. Vid. al respecto TORRE (ed.) (1949-1966, vol. 4: 22-24).

90. En este segundo supuesto no tendría mucho sentido demorar su llegada a Sevilla para ir hasta Guadalupe. Y, si como dice Saint-Martin, esta peregrinación se explica realmente como cumplimiento de una promesa realizada durante el viaje por el Atlántico (vid. MARTYR, 1827: 28), podría Mártir haber escogido otro momento para hacerla o haber ido a un santuario más cercano de Cádiz o de Sevilla.

91. Vid., sobre todo lo expuesto en estas últimas líneas, SZÁSZDI LEÓN-BORJA (2004: 149-151).

92. Vid. SZÁSZDI LEÓN-BORJA (2004: 153-154).



Católica<sup>93</sup>. István Szászdi niega, en definitiva, que llegara realmente a hablar con la reina de Castilla<sup>94</sup>.

Si se pudiera demostrar plenamente que este encuentro de Mártir con los georgianos tuvo lugar, quedaría confirmado que el obispo estuvo haciendo algo más que un viaje para rendir culto en distintos santuarios cristianos. El sentido que tendría su recorrido por Europa sería entonces, como se ha sugerido con anterioridad, la petición de ayuda al Occidente cristiano en favor de su patria, debido a las amenazas otomana y persa. Esto ayudaría a entender por qué visitó Granada, adonde llegó después de un segundo viaje por mar que se inició en Sevilla y terminó en Salobreña. En el caso de haber querido dirigirse directamente a su tierra, no habría sido necesario que realizase esta travesía<sup>95</sup>. En cualquier caso, y a diferencia de István Szászdi, no creemos que Mártir, en su segunda visita a Roma, se entrevistara con el papa Alejandro VI (1492-1503), sucesor de Inocencio VIII<sup>96</sup>. Como se ha dicho, en su trayecto de regreso Mártir quiso embarcar en Génova para volver a su tierra. Sin embargo, las malas condiciones climáticas se lo impidieron. Esto da a entender con claridad que no tenía previsto pasar por Roma ni ver al Sumo Pontífice. La expresión “príncipe de los apóstoles” (o “santo príncipe de los apóstoles”, utilizada al comienzo del relato) no hace referencia al Papa, sino al apóstol San Pedro. De hecho, cuando llega por primera vez a esta ciudad, dice sobre ella: “Allí están los santos y muy gloriosos cuerpos de los príncipes de los apóstoles, San Pedro y San Pablo” (MÁRTIR, 1898: 8).

---

93. István Szászdi señala que este representante pudo ser el Conde de Cifuentes, Asistente de Sevilla. Vid. 2004: 149, n. 33.

94. István Szászdi comenta que la traducción del pasaje que en el texto armenio se dedica a este encuentro en Sevilla no ha sido sencilla: “Al traducir la palabra “reina”, pues la *Relación* dice que el Obispo la vio en Sevilla, los traductores han manifestado sus dudas. La palabra problemática que fue traducida por “reina” es “*tuth kbatvun*”, palabra alterada quizás por una mala transcripción, que debe entenderse por representante real” (2004: 151).

István Szászdi señala también con rotundidad que “la Reina no estuvo en Sevilla ni en 1494 ni en 1495” (2004: 151, n. 39), remitiéndose al *Memorial o Registro Breve de los Reyes Católicos*, de Lorenzo Galíndez de Carvajal (1475-1525), jurista y cronista que trabajó al servicio de los Reyes Católicos, Juana I y Carlos I. Vid. ROSELL (ed.) (1953, vol. 3: 547-548). Gayangos también niega que Isabel la Católica haya estado en Sevilla en 1494 (vid. MÁRTIR, 1898: 5, n. 1) y, por lo tanto, que hubiese hablado con Mártir. Lo hace basándose igualmente en la obra de Galíndez de Carvajal. Aunque, a diferencia de István Szászdi, no propone un año distinto del de 1494 para situar el viaje por mar y la estancia en Sevilla del religioso armenio.

95. “El siguiente hito del viaje del obispo armenio fue Granada, seguramente quería ver con sus propios ojos la recientemente conquistada ciudad, capital del reino arrebatado por los Reyes Católicos al Islam. No podemos olvidar que los armenios durante siglos vivieron tolerados tanto por los musulmanes como por los principados latinos; la capacidad de adaptación de su pueblo a las circunstancias contrarias había permitido su supervivencia. El conocer la realidad granadina, un reino conquistado por una minoría cristiana, debió causarle una gran curiosidad” (SZÁSZDI LEÓN-BORJA, 2004: 159-160).

96. Vid. SZÁSZDI LEÓN-BORJA (2004: 146-147, 151 y 160).

Por nuestra parte, sobre la base constituida por la corrección que hemos hecho del trayecto de Roma a Colonia y París, de su cronología y de la del itinerario de París a Guetaria, proponemos aquí otra posible explicación de la travesía de Mártir. Hay que tener en cuenta que Cristóbal Colón inició su segundo viaje al Nuevo Mundo en Cádiz, desde donde zarpó el 25 de septiembre de 1493 y adonde Mártir pudo llegar, según proponemos aquí, en el verano de este mismo año. Tal vez, la finalidad de la nave de Guetaria era unirse a dicha expedición. Esto vendría a concordar con la declaración que el capitán hace a los clérigos de esta localidad, cuando acepta que el obispo le acompañe en su barco: “Lo recibiré en mi nave; pero advertidle que voy á recorrer la mar universal, que mi nave no lleva mercader ninguno y que los hombres que la tripulan son todos destinados á su servicio. En cuanto á nosotros, hemos hecho el sacrificio de nuestra vida; ponemos nuestra única esperanza en Dios y creemos que nos salvará donde la fortuna nos lleve. Vamos á recorrer el mundo, sin que nos sea posible indicar á dónde nos conducirán los vientos; sólo Dios lo sabe” (MÁRTIR, 1898: 17). Se podría adivinar en estas palabras del marino un sentimiento de incertidumbre, ante la perspectiva de tener que emprender un viaje muy largo a tierras recientemente descubiertas, desconocidas para él y su tripulación. Además, creemos que no hay que pasar por alto lo que dice Guillermo Coma al comienzo de su relación del segundo viaje de Colón, titulada *Sobre las islas recientemente descubiertas del mar Meridiano e Indico*, sobre los barcos que se disponen a zarpar hacia América: “Allí estaba aprestada la flota de navíos grandes y pequeños: había muchas naves muy livianas (las llaman “barcas cantábricas”), cuyas cuadernas, para que el peso del hierro no embaraze su rapidez, están en su mayor parte ensambladas con clavazón de madera” (AAVV., 1984: 182). ¿Podría ser la de Guetaria una de esas “barcas cantábricas”? Es verdad que Mártir la describe como “una gran nave, que me dijeron ser de porte de 80.000 *ghantar* (quintales)” (MÁRTIR, 1898: 17). Pero ésta tiene que ser, sin duda, otra de sus exageraciones, similar a las relativas al número de casas de varias ciudades por las que pasa<sup>97</sup>. Es posible que Mártir, realmente exhausto, hubiera embarcado con el objeto de iniciar el regreso a su tierra. Daría así por terminadas sus peregrinaciones y sus posibles gestiones diplomáticas. La mediación de los clérigos de Guetaria y, tal vez, el salvoconducto del Papa facilitaron que el capitán accediese a admitirlo en la nave<sup>98</sup>. De este modo,

---

97. Si, antes de la implantación del sistema métrico decimal, un quintal equivalía a 100 libras y el peso de una libra podría ser, aproximadamente, de unos 450 gramos, entonces resulta que la nave de Guetaria tenía, según Mártir, una capacidad de carga de 3.600 toneladas métricas. Ésta es una cifra a todas luces desmesurada, más aún si se piensa que, por ejemplo, la *Santa María* era una embarcación (en concreto, una carraca) con una capacidad máxima de carga de 50 toneladas métricas. Vid. RUBIO SERRANO (1991, vol. 1: 188). La siguiente indicación de William H. Prescott, acerca de la flota que realizó la segunda travesía de Colón, puede tener también un valor orientativo al respecto y servir para confirmar la exageración de Mártir: “La escuadra se componía de diez y siete naves, de las cuales había tres de á cien toneladas” (2004, vol. 2: 314). Parece obvio que Prescott destaca la presencia de las tres embarcaciones de mayor envergadura y capacidad.

98. Esta idea no quita toda su validez a la objeción que hace István Szászdi sobre lo



consegua acercarse todo lo posible al Mediterráneo. Posteriormente, desde Cádiz o Sevilla, y una vez cumplida su promesa de peregrinación a Guadalupe, accedería a otra nave en la cual iniciaría el último viaje para retornar a Armenia.

Por otro lado, hay que tener presente también que Cristóbal Colón fue recibido, al regreso de su primer viaje, por los Reyes Católicos en Barcelona a finales de abril de 1493<sup>99</sup> y que Mártir habría iniciado su travesía desde Guetaria, según hemos propuesto inicialmente, el 16 de este mismo mes. Por lo tanto, si la nave de Guetaria iba a Cádiz para unirse a la expedición de Colón, forzosamente tuvo que zarpar con posterioridad al encuentro de Barcelona. Los preparativos de la segunda travesía al Nuevo Mundo empezaron en mayo<sup>100</sup>. Esto vendría a refutar la idea de que Mártir hubiese dejado Guetaria el martes de Quasimodo, tal y como afirma Saint-Martin. ¿Y si Mártir se refiriese en realidad al martes posterior al domingo de Pentecostés, es decir, al 28 de mayo de 1493? Esta fecha sí que podría encajar mejor en la época de los mencionados preparativos. Tal vez haya habido una equivocación en la transcripción de tal fecha, por parte del autor o del copista del manuscrito. Cabe pensar lo mismo de la duración del viaje hasta el Cabo de San Vicente. De hecho, el texto armenio, con el cual trabajó Saint-Martin para su edición, es identificado por éste como "fautif et altéré et plusieurs endroits par le copiste" (MARTYR, 1827: 8). Así pues,

---

extraño que, en principio, resulta que el capitán de un navío con una importante misión admita en el mismo a un simple peregrino (vid. *supra*, n. 86 y 87). Sin embargo, puede ser admisible como explicación de tal circunstancia, si se tiene en cuenta que el cometido más importante del barco de Guetaria iba a ser, según nuestra teoría, su hipotética participación en el segundo viaje de Colón. En consecuencia, es posible que el capitán no viera inconvenientes en el hecho de llevar a Mártir hasta Cádiz, donde éste abandonaría la embarcación definitivamente. Además, dado que la iniciativa de conocer y colonizar el Nuevo Mundo quedaba como algo completamente ajeno a la situación de los cristianos en Oriente y a la labor diplomática que estaría cumpliendo Mártir, tal vez éste no tuvo escrúpulo alguno en mencionar su viaje por mar. Por ello, la indiscreción que István Szászdi ve en este proceder del obispo (vid. *supra*, n. 87) ya no sería tal. Bien es cierto, de todos modos, que los recientes descubrimientos geográficos no dejaron de interesar también a los turcos. Vid. SZÁSZDI LEÓN-BORJA (2004: 158).

99. Vid. TAVIANI (1982: 489).

100. En relación con tales preparativos, José Luis Comellas dice: "[Paolo Emilio] Taviani se admira de que en solo cinco meses pudiera equiparse una flota de 17 barcos con una tripulación de entre 1.200 y 1.500 hombres. Fue, ciertamente, un esfuerzo extraordinario, un verdadero 'tour de force', pero resulta perfectamente explicable si tenemos en cuenta el enorme interés suscitado por la empresa y si contamos también con las posibilidades que ofrecía Sevilla como uno de los puertos fluviales más importantes y también más poblados de Europa" (2005: 211). Vid. también TAVIANI (1984, vol. 1: 93-94).

Asimismo, Juan Gil y Consuelo Varela señalan: "No sobran los documentos en torno a los aprestos del segundo viaje. [...] Para financiar la empresa se recurrió a diferentes medios. El 24 de mayo [de 1493] salió de Barcelona García de Herrera, contino de los Reyes, para cobrar en Burgos rápidamente a lo menos cuatro cuentos de maravedíes, dos de los cuales había de entregar con la mayor prisa posible a Francisco Pinelo en Sevilla, para el despacho de la armada." (AAVV., 1984: 47, n. 64).



no habría que descartar que el obispo hubiera iniciado su recorrido marítimo con posterioridad al martes de Quasimodo (al menos, en el transcurso del mes de mayo) y que el mismo hubiese sido más corto (68 días es un plazo demasiado largo para rodear la parte occidental de la Península, más aún si se recuerda que a Colón le costó 70 días realizar su primer viaje a América). Con todo, creemos que su llegada a Cádiz habría tenido lugar igualmente en la época indicada (en cualquier caso, antes de finales de septiembre, pues el 25 de este mes tuvo lugar el comienzo del segundo viaje de Colón).

Asimismo, puede que en el transcurso de su romería al santuario extremeño Mártir se enterase de la presencia en Sevilla de algún destacado personaje, próximo a los Reyes Católicos, y que, en consecuencia, decidiese reanudar su misión diplomática y dirigirse allí para entrevistarse con él. Su propósito sería abordar la cuestión de la amenaza turca para los reinos cristianos de Oriente y solicitar la mediación de dicho personaje ante los monarcas españoles. Dado que Mártir lo identifica con el término *kbatoun*, que significaría “su excelencia” y que se utilizaría para dirigirse a mujeres de muy alto nivel social, y teniendo en cuenta también que Isabel I no estuvo en Sevilla en 1493<sup>101</sup> ni en 1494 ni en 1495, hay que suponer que esta persona sería alguna de las destacadas damas de las que la reina se rodeó a lo largo de su vida. Entre las mismas merecen ser citadas Beatriz Galindo, conocida como “La Latina”, o Beatriz de Bobadilla. Sin embargo, no nos es posible afirmar, ni tan siquiera aventurar o suponer, cuál de todas ellas podría haber estado allí. Quizá en el transcurso de este encuentro, Mártir habría sido puesto al corriente del envío de la mencionada embajada a Jerusalén, decidiera aguardar en Sevilla a que regresara, al objeto de pedirle información sobre la situación política en Oriente. De ser esto cierto, el posible encuentro entre Mártir y los enviados de Georgia no habría tenido lugar en junio de 1495, sino en marzo de este mismo año. Fue en ese mes cuando fray Nilo y fray Zacarías pasaron por la ciudad hispalense<sup>102</sup>. Sin duda, Mártir habría tenido que esperar durante mucho tiempo para poder hablar con ellos. Sin embargo, tal circunstancia podría ayudar a explicar la gran demora de Mártir en su regreso a Armenia desde Andalucía. Una vez más, el silencio del texto no permite aceptar sin reservas esta idea, pero tampoco rechazarla. No hay que olvidar que el obispo, como apunta István Szászdi, posiblemente tenía que ser discreto ante los turcos, por motivos de seguridad, en la elaboración de su obra y en la selección de los contenidos que debía poner por escrito<sup>103</sup>. Por otra parte, esta teoría encajaría bien con las explicaciones que István Szászdi aporta para aclarar el posterior paso del obispo por Granada<sup>104</sup>. Asimismo, es perfectamente compatible con lo que comenta Saint-Martin en relación con el hecho de que

---

101. Vid. al respecto ROSELL (ed.) (1953, vol. 3: 546-547).

102. Vid. SZÁSZDI LEÓN-BORJA (2004: 150).

103. Vid. *supra*, n. 87. Es posible que esta supuesta necesidad de discreción haya influido en que la obra de Mártir aparezca ante el lector como un relato de peregrinación, y no como el informe de un embajador. Vid. al respecto RICHARD (1981: 29-30).

104. Vid. *supra*, n. 95.

Mártir continúe su viaje desde Salobreña a Roma a pie, en lugar de hacerlo por mar. En su opinión, las dificultades en la navegación desde Sevilla hasta Salobreña, debidas al mal tiempo, hicieron que Mártir no quisiera embarcarse más<sup>105</sup>. Ciertamente, su texto permite hacer esta interpretación: "Volví á salir en seguida y me embarqué; empleamos diez y ocho días en ir al país de *Maghrib*, por causa de la violencia del viento, que era contrario, y de tempestad; llegamos, por fin, á Salobreña. No quise ya continuar en el barco" (MÁRTIR, 1898: 18).

Como se ha podido ver, no rechazamos totalmente la posibilidad de que la nave de Guetaria se dirigiese al Nuevo Mundo. Sin embargo, no creemos en absoluto que Mártir hubiese viajado hasta allí, como defiende Saint-Martin. Por otra parte, sí que consideramos aceptable la hipótesis de que el obispo estuviese cumpliendo un cometido de tipo político en Occidente. De todas maneras, las ideas que acabamos de exponer, relativas a la travesía del viajero armenio de Guetaria a Cádiz y a sus entrevistas en Sevilla con algún representante real y con los embajadores procedentes de Georgia, no son sino conjeturas, más o menos razonables. Deben ser tomadas como tales, pues, aunque creemos que no carecen de cierto fundamento, tampoco son completamente demostrables.

\* \* \*

A la vista de todo lo expuesto hasta aquí, podría decirse que, en cierto modo, esta obra podría contener dos narraciones en una sola: una evidente a la lectura superficial y otra subyacente, con la que sólo pueden hacerse especulaciones. La primera estaría constituida básicamente por la relación de las peregrinaciones y las visitas de diversas iglesias en diferentes ciudades. La segunda sería la posible misión diplomática encomendada a Mártir y que asomaría principalmente (aunque no únicamente) en un episodio que nada tiene que ver con un viaje de finalidad piadosa: el encuentro en Sevilla con quien podría ser un representante de la autoridad real. Tal vez tenga relación con dicho aspecto político de la obra de Mártir el hecho de que, como se ha indicado, éste no exponga los motivos por los que ha puesto por escrito su peregrinación y que, por lo tanto, no aparezca como una producción destinada a ser difundida para un público más o menos amplio. En consecuencia, tal vez sea un informe presentado como la narración de un viaje piadoso, en el cual se da cuenta, con la mayor discreción posible, de los únicos acontecimientos de carácter diplomático en todo el periplo: los encuentros con Inocencio VIII en Roma y la entrevista de Sevilla. Una descripción muy prolija de los lugares visitados, así como reflejo de la personalidad del autor, no tendrían ningún sentido en un documento de esta naturaleza. Tal vez, por último, este texto debía ser completado por una relación oral del propio Mártir a su regreso que, por seguridad, no podía reflejarse por escrito.

---

105. Saint-Martin habla de "l'aversion qu'il [Mártir] a témoignée pour la mer lors de son arrivée dans le pays de Grenade; il préféra alors entreprendre de traverser l'Espagne, dans toute sa longueur, plutôt que de remonter sur le vaisseau qui l'avait amené" (MARTYR, 1827: 58, n. 2).



Como ya se ha señalado al principio, el texto de Mártir abre varios interrogantes a los que no es posible dar respuesta completamente satisfactoria. Las interesantes aportaciones de István Szászdi sin duda ayudan notablemente a arrojar luz sobre las distintas dudas planteadas, y nuestra propuesta no pretende ser sino una modesta contribución en este sentido. Pero, como el propio István Szászdi señala, el relato del obispo armenio presenta en sus páginas silencios y misterios para los que no proporciona solución alguna<sup>106</sup>. Su gran brevedad y su concisión no permiten establecer ninguna conclusión terminante al respecto, más allá de las hipótesis expuestas.

---

106. "Son varios esos misterios que no desvela el texto: ¿De qué habló con el papa Inocencio VIII en las audiencias durante su visita inicial a Roma? ¿Por qué embarcó en Guetaria en una carabela con destino al Mar Océano? ¿De qué habló con la Reina de Castilla, o más bien con su representante en Sevilla? ¿Por qué quiso visitar el Reino de Granada? ¿De qué trató con el papa Alejandro VI al regreso de su peregrinaje compostelano? Tampoco conocemos cuál fue la acogida a su regreso a Armenia" (SZÁSZDI LEÓN-BORJA, 2004: 149). De todas maneras, y como ya hemos dicho, no creemos que Mártir se entrevistase con Alejandro VI.



*EDICIONES Y TRADUCCIONES DEL RELATO*  
AL FRANCÉS Y AL CASTELLANO

La narración de Mártir, escrita en lengua armenia, fue descubierta en el primer tercio del siglo XIX por el mencionado orientalista Antoine-Jean Saint-Martin, miembro del Instituto de Francia, de la Academia de Inscripciones y Letras Antiguas y administrador de la Biblioteca del Arsenal en París. Fue también uno de los fundadores en Francia de la Société Asiatique, en 1822. La obra del obispo forma parte del manuscrito armenio n° 65 de la Bibliothèque du Roi y fue copiada de otra versión más antigua en la ciudad de Estambul, en el año 1684<sup>107</sup>. Como ya se ha anticipado, el mismo Saint-Martin se encargó de traducirlo al francés y de editarlo por vez primera en 1827. Le dio el siguiente título: *Relation d'un voyage fait en Europe et dans l'Océan Atlantique, à la fin du XV<sup>e</sup> siècle, sous le règne de Charles VIII, par Martyr, évêque d'Arzendjan*. Esta publicación incluye asimismo, en su parte final, la obra en su lengua original. Siete décadas más tarde, en 1898, el texto en francés fue igualmente traducido, concretamente al castellano (como también se ha señalado), y sacado a la luz bajo el título *Relación de un viaje por Europa con la peregrinación á Santiago de Galicia verificado á fines del siglo XV por Mártir, obispo de Arzendjan. Traducido del armenio por M. J. Saint-Martin y del francés por E. G. de R.*<sup>108</sup> Estas siglas corresponden a Emilia Gayangos de Riaño<sup>109</sup>, hija de Pascual Gayangos, el cual también desarrolló una importante labor como orientalista en el siglo XIX. Casada con el historiador de arte Juan Facundo Riaño, fue una persona de amplia cultura y estuvo estrechamente unida por amistad a Francisco Giner de los Ríos y a la Institución Libre de Enseñanza.

---

107. Según cuenta el propio Saint-Martin, este manuscrito contiene "un recueil de prières et d'histoires pieuses, écrites dans un langage arménien-vulgaire, mêlé de beaucoup de mots turcs" (MARTYR, 1827: 7-8). Vid. también SZÁSZDI LEÓN-BORJA (2004: 132).

108. Esta obra fue reeditada posteriormente en GARCÍA MERCADAL (1952: 419-427) y en GARCÍA MERCADAL (1999, vol. 1: 391-398).

109. El nombre completo de la traductora aparece al final del prólogo que precede al texto del viajero armenio. Vid. MARTYR (1827: 6).

En la presente publicación se ofrece una edición conjunta de estas dos traducciones. Se han reproducido con fidelidad ambos textos, aunque en el caso de la versión francesa ha sido indispensable hacer ciertas modificaciones importantes. Saint-Martin introduce en el cuerpo de la narración una gran cantidad de anotaciones, en total 152, que añaden informaciones complementarias y que son de dos tipos. Unas son indicaciones entre paréntesis en francés y otras son palabras armenias. Las primeras han sido conservadas por su necesaria función aclaratoria, sobre todo en relación con los topónimos referidos a lugares por donde pasó Mártir. Éstos aparecen transliterados desde el armenio en caracteres latinos y presentan por ello unas formas extrañas que en ocasiones resultan de difícil comprensión. Por tal motivo, Saint-Martin introdujo habitualmente junto a ellos y entre paréntesis (a veces a pie de página) su expresión en francés contemporáneo. En cuanto a las segundas, todas ellas han sido suprimidas, por no resultar en absoluto inteligibles para quien no conozca la lengua armenia. Además, así se hará seguramente más ágil y cómoda la lectura del texto.

Por otra parte, tanto la versión de Saint-Martin como la Gayangos presentan ciertas peculiaridades ortográficas que no han de ser consideradas errores de escritura, pues en realidad responden a reglas que eran vigentes en sus respectivas épocas. Así, en el caso del primero, se encontrarán palabras como *battans*, *ornemens*, *traitemens* o *habitans*. Igualmente, en el texto de Gayangos pueden encontrarse monosílabos que actualmente ya no se acentúan: la preposición “á”, las conjunciones “ó” y “é”, las formas verbales “dió”, “fui” o “fué”. Se ha preferido respetar la ortografía original de las dos traducciones.

Por último, es importante señalar que para esta publicación se han aprovechado también diversas aportaciones procedentes de los prólogos y de las anotaciones que Saint-Martin y Gayangos añadieron a sus respectivas traducciones. Esto se ha podido comprobar ya en el presente estudio introductorio, en el cual, además, también aparecen citas textuales procedentes de la traducción al castellano. Las notas a pie de página que acompañan aquí a los dos versiones dan cabida asimismo a una buena cantidad de comentarios de los dos estudiosos, así como de referencias a ambos.

## AGRADECIMIENTOS

Los responsables de la presente publicación desean expresar su más sincera y profunda gratitud a Gilberte Genevois, historiadora y corresponsal de la *Fondation David Parou Saint-Jacques* para la región francesa del Franco Condado, por su generosa colaboración y sus valiosas aportaciones.





## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAZÁN, Vicente (1988): "El viaje a Galicia del caballero Arnaldo von Harff", *Compostellanum*, 33 (3-4), pp. 363-384.
- ANÓNIMO (1718): *Les Chansons des pélerins de S. Jacques*, Troyes.
- ANÓNIMO (1725): *Les Merveilles de la ville de Rome, où est traité des Eglises, Stations, & Reliques des Corps Saints qui y sont*. Pierre Leoni (ed.). Roma: Bernabò.
- ANÓNIMO (1951): *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*. Traducción de A. Moralejo, C. Torres y J. Feo. Reedición preparada por X. Carro Otero. [Santiago de Compostela]: Xunta de Galicia, 1998.
- ANÓNIMO (1966): *Les anciens poètes de la France: Gui de Bourgogne. Otinel. Floovant*. Vol. 1. F. Guessard y H. Michelant (eds.). Kraus Reprint: Nendeln, Liechtenstein. Reimpresión de la edición de París, 1859.
- ANÓNIMO (2004): *Las cosas maravillosas de la sancta ciudad de Roma, en donde se trata de Iglesias, Estaciones, Reliquias, y Cuerpos Sanctos, que ay en ella*. Prefacio de Teófanos Egido. [Valladolid]: Junta de Castilla y León [etc.]. Reimpresión de la edición de Roma, 1661.
- AAVV. (1984): *Cartas de particulares a Colón y Relaciones coetáneas*. Juan Gil y Consuelo Varela (eds.). Madrid: Alianza.
- AAVV. (2005-2006): *Viajes medievales*. 2 vols. Joaquín Rubio Tovar y Miguel Ángel Pérez Priego (eds.). Madrid: Fundación José Antonio de Castro.
- AAVV. (2007): *Literatura de viajes y traducción*. Francisco Lafarga, Pedro S. Méndez y Alfonso Saura (eds.). Granada: Comares.
- BEATIS, Antonio de (1913): *Voyage du cardinal d'Aragon en Allemagne, Hollande, Belgique, France et Italie (1517-1518)*. Traducido del italiano por Madeleine Havard de la Montagne. París: Perrin.
- BÉDIER, Joseph (1966): *Les légendes épiques. Recherches sur la formation des chansons de geste*. 4 vols. París: Champion.



- COMELLAS, José Luis (2005): *El éxito del error. Los viajes de Colón*. Barcelona: Ariel.
- DARANATZ, J.-B. (1927): *Curiosités du Pays Basque*. 2 vols. Bayona: Lasserre.
- DAUX, Camille (1899): *Les Chansons des pèlerins de Saint-Jacques*. Montauban: Édouard Forestié.
- DELUZ, Christiane (1994): "Pèlerin ou espion? Les difficultés des pèlerins avec les autorités musulmanes au Moyen Âge", in *L'image du pèlerin au Moyen Âge et sous l'Ancien Régime*. Pierre André Sigal (dir.). Gramat: Association des Amis de Rocamadour, pp. 55-64.
- DREYER, Joseph (1992): "Los vinos del Rin", in *El nuevo gran libro del vino*. Joseph Jobe (dir.). Barcelona: Blume, pp. 283-332.
- FÉLIBIEN, Michel (1706): *Histoire de l'abbaye royale de Saint-Denis en France*. París: Frédéric Léonard.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel (1996): *Los viajeros medievales*. Madrid: Santillana.
- GARCÍA MERCADAL, José (1952): *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*. Madrid: Aguilar.
- GARCÍA MERCADAL, José (1999): *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*. 6 vols. [Valladolid]: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.
- GAUTHIER, Jules, (1883-1884): "Notes iconographiques sur le Saint Suaire", *Mémoires de l'Académie de Besançon*, 50, pp. 288-327.
- IMBER, Colin (2004): *El Imperio otomano: 1300-1650*. Barcelona: Ediciones B.
- IÑARREA LAS HERAS, Ignacio (1999a): "Canciones de peregrinos franceses de Santiago en Roma: el *Cantique du pèlerin de Saint-Jacques à Rome* y la *Chanson du voyage de Rome*", *Cuadernos de Filología Francesa*, 11, pp. 207-221.
- IÑARREA LAS HERAS, Ignacio (1999b): "Función informativa de las canciones de itinerario francesas de la ruta jacobea", *Studium. Revista de Humanidades*, 6, pp. 127-153.
- IÑARREA LAS HERAS, Ignacio (2006): "Canciones de peregrinos franceses del Camino de Santiago: temática y funcionalidad", *Revista de Filología Románica*, 23, pp. 29-54.
- JEAN DE MANDEVILLE (2000): *Le Livre des merveilles du monde*. Christiane Deluz (ed.). París: CNRS Éditions.
- MANIER, Guillaume (1890): *Pèlerinage d'un paysan picard à St Jacques de Compostelle au commencement du XVIII<sup>e</sup> siècle*. Barón de Bonnault d'Houët (ed.). Montdidier: Abel Radenez.

- MÁRTIR, obispo de Arzendjan (1898): *Relación de un viaje por Europa con la peregrinación á Santiago de Galicia verificado á fines del siglo XV por Mártir, obispo de Arzendjan. Traducido del armenio por M. J. Saint-Martin y del francés por E. G. de R.* [Emilia Gayangos de Riaño]. Madrid: Fortanet.
- MARTYR, évêque d'Arzendjan (1827): *Relation d'un voyage fait en Europe et dans l'Océan Atlantique, à la fin du XV<sup>e</sup> siècle, sous le règne de Charles VIII, par Martyr, évêque d'Arzendjan. Traduite de l'arménien et accompagnée du texte original par M. J. Saint-Martin,...* Paris: Dondey-Dupré père et fils.
- PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel (1984): "Estudio literario de los libros de viajes medievales", *Epos*, 1, pp. 217-239.
- PÉRICARD-MÉA, Denise (2000): *Compostelle et cultes de saint Jacques au Moyen Âge*. Paris: Presses Universitaires de France.
- PINI, Antonio Ivan (1996): *Città medievali e demografia storica: Bologna, Romagna, Italia (secc. XIII-XV)*. Bologna: CLUEB.
- POPEANGA, Eugenia (2005): *Viajeros medievales y sus relatos*. Bucarest: Cartea Univesitara.
- PRESCOTT, W. H. (2004): *Historia de los Reyes Católicos*. 4 vols. [Valladolid]: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo. Reimpresión de la edición de Madrid, 1845-1846.
- RICHARD, Jean de (1981): *Les récits de voyages et de pèlerinages*. Turnhout: Brepols.
- RIQUER, Isabel de (1991): "La peregrinación fingida", *Revista de Filología Románica*, 8, pp. 103-119.
- ROSELL, Cayetano (ed.) (1953): *Crónicas de los reyes de Castilla desde don Alfonso X el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*. 3 vols. Madrid: Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, 66, 68, 70).
- RUBIO SERRANO, José Luis (1991): *Arquitectura de las naos y galeones de las flotas de Indias*, 2 vols. Málaga: Seyer.
- RUBIO VELA, Agustín (1995): "La población de Valencia en la Baja Edad Media", *Hispania. Revista Española de Historia*, vol. 55, n° 190, pp. 495-525.
- RUBIOL, Gloria (2004): *Turquía, entre Occidente y el Islam. Una historia contemporánea*. Barcelona: Viena Ediciones.
- SPINELLI-FLESCH, Marie (2004): "Le Saint-Suaire de Besançon", *Le Barbizier. Revue d'Ethnographie comtoise*, 28, pp. 14-102.
- STOPANI, Renato (1998): *Le vie di pellegrinaggio del Medioevo. Gli itinerari per Roma, Gerusalemme, Compostella*. 2ª ed. Florencia: Le Lettere.



- SZÁSZDI LEÓN-BORJA, István (2004): "La extraña peregrinación compostelana del obispo Mártir (Un armenio en la negociación contra el Turco y el Atlántico)", *Iacobus. Revista de Estudios Jacobeos y Medievales*, 17-18, pp. 131-164.
- TAVIANI, Paolo Emilio (1982): *Cristóbal Colón, génesis del gran descubrimiento*. Novara: Instituto Geográfico de Agostini.
- TAVIANI, Paolo Emilio (1984): *I viaggi di Colombo. La grande scoperta*. 2 vols. Novara: Istituto Geografico de Agostini.
- TORRE, Antonio de la (ed.) (1949-1966): *Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes Católicos*. 6 vols. Barcelona: CSIC, Patronato Marcelino Menéndez Pelayo.
- UNCETA, María (2004): *La catedral de Santiago de Compostela*. Madrid: Aldeasa.
- VÁZQUEZ DE PARGA, Luis, LACARRA, José M<sup>a</sup> y URÍA RÍU, Juan (1949): *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*. 3 vols. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- YZQUIERDO PERRÍN, Ramón (1993): "El Protogótico", in *La catedral de Santiago de Compostela*. Proyecto y dirección, José Manuel García Iglesias. Laracha (La Coruña): Xuntanza Editorial, pp. 201-244.

## **TEXTOS**



RELATION D'UN VOYAGE FAIT EN EUROPE ET DANS L'OcéAN  
ATLANTIQUE, à LA FIN DU XV<sup>e</sup> SIÈCLE, SOUS LE Règne DE CHARLES VIII,  
PAR MARTYR, évêQUE D'ARZENDJAN  
Version française de Antoine-Jean Saint-Martin (1827)

---

**RELACIÓN DE UN VIAJE POR EUROPA CON LA PEREGRINACIÓN A  
SANTIAGO DE GALICIA VERIFICADO Á FINES DEL SIGLO XV POR MÁRTIR,  
OBISPO DE ARZENDJAN**

**Versión española de Emilia Gayangos de Riaño (1898)**

Moi, Martyr, mais seulement de nom, né à Arzendjan, et évêque, résidant dans l'hermitage de Saint-Ghiragos (Saint-Cyriaque), à *Norkiegh* (le nouveau village), je désirais depuis long-tems aller visiter le tombeau du saint prince des apôtres. Quand le tems fut venu, pour moi indigne, de mériter cet honneur, que je ne cessais de désirer, sans avoir pu cependant faire connaître à personne le dessein de mon cœur, je sortis de mon monastère le 29 octobre de l'an 938 de l'ère arménienne (1489 de J.-C.)<sup>1</sup>.

Voyageant à petites journées, j'arrivai à *Sdambol*<sup>2</sup> (Constantinople). J'y trouvai, par la grâce de Dieu, un vaisseau dans lequel j'entrai avec le diacre Verthanès. Nous partîmes de *Sdambol*, le 11 juillet 939 (1490 de J.-C.); nous montâmes ensuite sur un vaisseau franc, et nous arrivâmes dans la ville de *Vénéj ou Vénédik* (Venise). C'est une grande et superbe ville, construite au milieu de la mer; elle contient soixante-quatorze mille maisons; elle est magnifique et très opulente. Il y a dans cette ville une grande église, où il peut entrer dix mille personnes; elle est tout ornée d'or; c'est l'église de Saint-Marc l'évangéliste. Deux orgues sont dans l'intérieur, ainsi que deux lions ailés en or. Il y a beaucoup d'autres églises dans la ville; on trouve aussi, dans son enceinte, beaucoup de monastères, tous bâtis au milieu de la mer. Il y a une grande place, devant l'église de Saint-Marc. Bien haut, au-dessus de la porte, sont quatre chevaux de cuivre jaune, d'une très-grande dimension<sup>3</sup>; ils ont chacun un pied levé. C'est du côté du midi, qui est le côté de la mer, que se tiennent les marchands. On a aussi érigé sur cette place

---

1. El calendario armenio fue implantado en Armenia por los persas, en el siglo IV a. de J. C. El año armenio dura 360 días y solamente concuerda con el juliano cada 1460 años julianos. Este período es denominado la Gran Era Armenia, que tuvo su comienzo el 9 de julio de 552 de nuestra era.

2. Esta ciudad se llamó Bizancio hasta el año 330. Luego pasó a llamarse Constantinopla, hasta su conquista por los otomanos en 1453, aunque en Occidente se le siguió llamando Constantinopla hasta 1930. El 28 de marzo de este último año se le impuso el nombre oficial de Istanbul.

3. Estos caballos no son de latón (*cuivre jaune*), sino de bronce. Fueron robados del hipódromo de Constantinopla por los venecianos, durante el saqueo de Constantinopla en 1204. En 1797, el ejército francés, al mando de Napoleón Bonaparte, los llevó a París, después de su campaña en el norte de Italia. En la capital francesa quedaron colocados como ornamento del Arco de Triunfo del Carrousel. Fueron devueltos a Venecia por los austriacos en 1815, tras la caída de Napoleón, aunque la cuádriga y las figuras alegóricas que los acompañaban quedaron destruidas. Durante la Restauración francesa una nueva cuádriga fue hecha en París por el escultor francés Joseph Bossio. Hoy día, los caballos originales se conservan en el museo Marciano, en el primer piso de la catedral de San Marcos, mientras que los que se encuentran en su fachada son reproducciones.



Yo, Mártir, aunque solamente de nombre, nacido en Arzendjan, y obispo, residente en la ermita de San Ciriaco de Norkiegh, había deseado por largo tiempo ir á visitar la tumba del santo príncipe de los apóstoles. Cuando llegó el momento, para mí indigno, de merecer este honor, que no cesaba de pretender, sin haber podido, sin embargo, comunicar á nadie el designio de mi corazón, salí del monasterio el 29 de Octubre de 1489.

Caminando á jornadas cortas, llegué á Constantinopla. Allí encontré, por la gracia de Dios, una nave en la cual entré con el diácono Verthanes. Partimos de *Constantinopla el 11 de Julio de 1490, y en seguida nos instalamos en un navío franco*, que nos condujo á la ciudad de Venecia<sup>4</sup>. Es población grande y soberbia, -construída en medio del mar; contiene 74.000 casas; es muy opulenta y magnífica. Hay en ella una gran iglesia que puede contener 10.000 personas: es la iglesia de San Marcos evangelista<sup>5</sup>, en cuyo interior tiene dos órganos y dos leones dorados con alas<sup>6</sup>. Se encuentran dentro del recinto de la población otros muchos templos y monasterios, todos edificadas en medio del mar. Delante de la iglesia de San Marcos hay una gran plaza. Muy alto, encima de la puerta, están cuatro caballos de bronce de gran dimensión; todos tienen un pie levantado. En la parte del mediodía, que es el lado del mar, es donde se encuentran los mercaderes. Se han levantado también en esta plaza

---

4. De estas frases parece deducirse que Mártir y su compañero hicieron el trayecto entre Constantinopla y Venecia en dos etapas. Se diría que el barco al que subieron en Constantinopla y el navío franco mencionado a continuación son embarcaciones distintas. Por lo tanto, para pasar de una a otra, tendrían forzosamente que haber hecho escala en un tercer puerto durante el viaje.

5. Sus supuestas reliquias fueron robadas en el año 828 en Alejandría por unos mercaderes italianos, que las llevaron a Venecia. Permanecen allí, en la catedral de San Marcos.

6. El león alado, como es sabido, es el símbolo de San Marcos y también de la ciudad de Venecia. Posiblemente, estos leones forman parte de los magníficos mosaicos que hay en el interior de la catedral.

deux grandes colonnes; sur l'une est un lion ailé, et sur l'autre, la statue de saint George<sup>7</sup>. La muraille qui environne le palais du roi (du doge), est toute couverte d'or. Il y a encore une si grande quantité d'autres choses, qu'il est impossible de décrire la beauté de cette ville.

Nous y restâmes vingt-neuf jours, puis nous nous embarquâmes, et nous allâmes en treize jours à *Ankonía* (Ancône), et de là, en trente jours, nous nous rendîmes dans la grande ville de Rome, que Dieu garde. Là, sont les saints et tous glorieux corps des princes des apôtres, saint Pierre et saint Paul. Nous allâmes les adorer et leur demander la rémission de nos péchés, ceux de nos père et mère et de nos bienfaiteurs. Nous restâmes à Rome durant cinq mois, et nous visitâmes tous les lieux saints. Les reliques des saints apôtres sont hors de la ville, du côté du nord. À l'occident, est une petite ville, toute voisine de la ville; le fleuve passe entre elles deux; on l'appelle *Santh-angelo* (St.-Ange). Le portique de l'église des saints apôtres est tourné vers l'Orient; il contient cinq portes, grandes et superbes. Celle du milieu est en métal massif; sur l'un des battans est saint Paul, et sur l'autre saint Pierre. À l'occident de Rome, en face du palais de Néron, est le lieu du crucifiement de saint Pierre.

---

7. Saint-Martin llama la atención sobre el error existente aquí en relación con el nombre del santo colocado sobre la segunda columna: "Il y a ici une erreur. C'est la statue de St.-Théodore, l'un des patrons de la ville. Le saint est représenté foulant aux pieds un grand serpent" (MARTYR, 1827: 33, n. 3). Curiosamente, Pero Tafur comete la misma equivocación, durante su segunda estancia en Venecia, al identificar también al santo de una de las dos columnas como San Jorge. Vid. (AAVV., 2005-2006, vol. 2: 327). Es posible que tanto él como Mártir creyeran que la serpiente que está a los pies de San Teodoro es el dragón muerto por San Jorge.



dos grandes columnas<sup>8</sup>, sobre la una está un león alado<sup>9</sup>, y sobre la otra la estatua de San Teodoro<sup>10</sup>. El muro que rodea el palacio del Dux está todo cubierto de oro. Existe todavía tan gran cantidad de cosas, que es imposible describir la belleza de esta ciudad.

Permanecimos en ella veintinueve días; después nos embarcamos y fuimos en trece días á Ancona, y de allí, en treinta días, nos trasladamos á la gran ciudad de Roma, que Dios guarde. Allí están los santos y muy gloriosos cuerpos de los príncipes de los apóstoles, San Pedro y San Pablo. Fuimos á adorarlos y á pedirles la remisión de nuestros pecados, con los de nuestro padre, madre y bienhechores. Nos detuvimos en Roma durante cinco meses, y visitamos todos los lugares santos. Las reliquias de los santos apóstoles están fuera de la población del lado del Norte. Al Occidente, hay un lugar pequeño inmediato á la ciudad; entre los dos pasa el río: lo llaman Sant Angelo<sup>11</sup>. El pórtico de la iglesia de los santos apóstoles<sup>12</sup> está situado hacia el Oriente; contiene cinco puertas grandes y soberbias. La del centro es de metal macizo; sobre una de las hojas está San Pablo, y sobre la otra San Pedro. Al Occidente de Roma, enfrente del palacio de Nerón<sup>13</sup>, está el sitio de la Crucifixión de San Pedro<sup>14</sup>.

---

8. Estas dos columnas son de granito; fueron traídas de Oriente en 1127 por el dux Domenico Michele, y erigidas por Nicolò Barattieri en 1172.

9. Al igual que los cuatro caballos de bronce, este león fue llevado a Francia por las tropas napoleónicas en 1797. Una vez allí, se le instaló en la explanada de los Inválidos de París, donde también permanecería hasta 1815.

10. Como puede apreciarse, Gayangos ha incorporado a su traducción la corrección anotada por Saint-Martin, sustituyendo a San Jorge por San Teodoro.

11. Se trata del barrio de Borgo, situado en la margen derecha del Tíber. En él se encuentra el castillo de Sant'Angelo. En la época en que Mártir estuvo allí, aún no se había producido la incorporación de este barrio a la ciudad de Roma. Será en 1586 cuando el papa Sixto V lo declare el XIVº barrio de Roma.

No deja de llamar la atención, por otra parte, que la mayor parte de los lugares de la Ciudad Eterna nombrados por Mártir en su relato aparecen también en las llamadas guías de Roma. Se trata de obras destinadas a informar a toda clase de visitantes de esta localidad acerca de sus muchos atractivos. Gracias a la imprenta alcanzaron una enorme difusión, fundamentalmente entre los siglos XVI y XVIII. Se editaron en Roma en varios idiomas, como el latín, el italiano, el alemán, el francés o el castellano. Los títulos que habitualmente presentaban en estas dos últimas lenguas eran, respectivamente, *Les Merveilles de la ville de Rome* y *Las cosas maravillosas de la sancta ciudad de Roma*. Vid. al respecto el prefacio de ANÓNIMO (2004). Sobre el barrio de Borgo, vid. ANÓNIMO (1725: 36-37 y 83-84) y ANÓNIMO (2004: 31-32 y 71-72).

12. En relación con la iglesia de los Santos Apóstoles, vid. ANÓNIMO (1725: 44-45) y ANÓNIMO (2004: 36-37).

13. Este palacio, conocido también con el nombre de *Domus Aurea*, quedó inacabado a la muerte de Nerón. Sufrió un incendio en el año 104 y, posteriormente, Trajano mandó cubrir sus ruinas. Estas fueron descubiertas casualmente a finales del siglo XV, poco tiempo antes de la llegada de Mártir. Vid. ANÓNIMO (1725: 170) y ANÓNIMO (2004: 154).

14. En este lugar se encuentra el antiguo convento franciscano de San Pietro in Montorio, levantado entre 1482 y 1500 por orden de los Reyes Católicos. En uno de los patios de este convento se sitúa el templete obra del arquitecto Bramante, erigido en 1502, también por encargo de los Reyes Católicos, para conmemorar la toma de Granada en 1492. Fue construido en el lugar donde, según la tradición, San Pedro sufrió martirio. Vid. ANÓNIMO (1725: 35) y ANÓNIMO (2004: 30).



Au milieu de la ville, est la prison des apôtres. Bien loin, au dehors de Rome, est le lieu où saint Paul fut décapité. Du côté du midi, tout près de la ville, est l'endroit où J.-C. vint à la rencontre de saint Pierre. Auprès de la ville, on trouve encore l'église de *San-djouan* (Saint-Jean), où sont les têtes des deux saints Jean avec leurs corps entiers.

Dans la ville, mais du côté du midi, est la prison de Saint-Grégoire d'Agrigente, sur l'emplacement de laquelle on a fondé une église. Plus avant, toujours

En medio de la ciudad, están las prisiones de ambos<sup>15</sup>. Muy lejos, en las afueras de Roma, se ve el lugar en que San Pablo fué decapitado<sup>16</sup>. De la parte del Mediodía, muy cerca de la ciudad, se halla el paraje en donde Jesucristo salió al encuentro de San Pedro<sup>17</sup>. Cerca de la ciudad se encuentra también la iglesia de San Juan, en la cual se conservan las cabezas de los dos San Juanes<sup>18</sup>, con sus cuerpos enteros.

En Roma, pero del lado del Mediodía, se halla la prisión de San Gregorio de Agrigento<sup>19</sup>, sobre cuyo emplazamiento se ha fundado una iglesia. Más lejos, siempre

---

15. Esta prisión es el *Tullianum*, conocida asimismo como Cárcel Tuliana o Cárcel Mamertina, en la cual se encerró y ejecutó a Yugurta y a Vercingétorix. Según la tradición, allí fueron encarcelados también San Pedro y San Pablo. Está situada debajo de la iglesia de San Giuseppe dei Falegnami. En la actualidad conserva su fachada de toba calcárea, construida en el 40 antes de Cristo, así como su estructura en dos pisos. Sin duda era un lugar tradicionalmente muy visitado por los peregrinos que llegaban a Roma, procedentes de Francia. Buena prueba de ello es el hecho de que aparezca mencionado en algunas canciones populares francesas de peregrinación a Roma, que se remontarían, al menos, hasta el siglo XVIII. En ellas se reproducen itinerarios desde Francia hasta la Ciudad Eterna. También se nombran diversos lugares y objetos que merecía la pena conocer en esta localidad, tales como las siete basílicas mayores, la Columna de la Pasión o el propio *Tullianum*. Vid. al respecto IÑARREA LAS HERAS (1999a). El canto titulado *Cantique du pèlerin de Saint-Jacques à Rome* contiene los siguientes versos dedicados a dicho lugar: "Vimes les cachots dans la terre, / Et bien profonds, / Où saint Paul et saint Pierre / Furent en prison" (DAUX, 1899: 52, vv. 86-89). Vid. también ANÓNIMO (1725: 59 y 182) y ANÓNIMO (2004: 49 y 165).

16. San Pablo murió decapitado con espada el año 67, a 3 km del emplazamiento actual de la basílica de San Pablo Extramuros. Fue enterrado cerca del lugar de su muerte. La tradición cuenta que se confió su cuerpo a una mujer llamada Lucina, que lo inhumó junto a los miembros de su familia, en la vía Ostiense. En el siglo II su tumba fue encontrada y, en el año 313, el Emperador Constantino hizo construir una iglesia que sería reemplazada en el 390 por otra más grande: San Pablo Extramuros. Fue la basílica más grande de Roma hasta la construcción de la de San Pedro en el siglo XVI. Vid. ANÓNIMO (1725: 20-22) y ANÓNIMO (2004: 16-18).

17. *Domine quo vadis?* (Señor, ¿dónde vas?) fue la pregunta que San Pedro le hizo a Jesucristo, cuando le vio dirigirse a Roma por la vía Apia. Nerón había iniciado una feroz persecución contra los cristianos, tras el incendio de Roma, y Pedro huía de la ciudad. Cristo le contestó que iba a Roma, para que lo crucificasen por segunda vez, ya que Pedro había decidido irse de allí. El apóstol, al oír esto, no dudó en volver sobre sus pasos. En el lugar de este encuentro una piedra conservaba la huella de los pies de Jesús. Allí se erigió la capilla de Santa María in Palmis, en alusión a las plantas de los pies marcadas en la piedra.

18. Parece evidente que Mártir se refiere aquí a la basílica de San Juan de Letrán. Sin embargo, también parece claro que confunde el hecho de que este templo fuera consagrado, además de al Salvador, a los santos Juan el Bautista y Juan el Evangelista con que allí se conserven, entre otras reliquias, las cabezas de San Pedro y San Pablo. Vid. ANÓNIMO (1725: 3-9) y ANÓNIMO (2004: 1-7).

19. Sobre este santo, Saint-Martin señala: "Ce saint, peu connu des occidentaux, est au contraire fort révééré des Arméniens, qui lui ont accordé une place distinguée dans leur martyrologes et célèbrent sa mémoire le 23 novembre. L'évêque arménien ne pouvait se

dans le centre de la ville, est l'église de *Santh-Elina* (Sainte-Hélène), où se trouvent les corps de cent martyrs. Il y a encore dans cette ville beaucoup d'autres choses magnifiques.

Rome contient deux mille sept cent soixante-quatorze églises, et huit mille tombeaux de saints se trouvent dans son enceinte, et quatre cents au dehors. Tous les jours, je visitais dix ou vingt églises, grandes et belles, et tous les jours j'allais prier le prince des apôtres de m'accorder la rémission de mes péchés. Qui pourrait décrire la magnificence de ces saintes églises? On m'introduisit trois fois auprès du pape qui me reçut avec bonté et avec une grâce toute particulière; il me donna une lettre de recommandation, et tout le monde fut étonné de la faveur singulière qu'il me témoignait.

Nous quittâmes Rome le 9 juillet 940 (1491), et long-tems après, c'est-à-dire en quarante-six jours, nous arrivâmes au pays de la nation *Touteschik* (*Tedeschi*)<sup>20</sup>, qui est celle des *Alaman*, et nous vîmes dans la grande ville de *Gasdendsia* (Constance), et dans beaucoup d'autres villes en suivant les bords du fleuve (le Rhin). Nous parvîmes enfin dans la grande ville de *Bazl* (Bâle), où on nous arrêta comme des espions.

Nous traversâmes beaucoup d'autres villes et nous arrivâmes à *Frangforth* (Francfort-sur-le-Mein), où nous vîmes beaucoup de choses admirables. De là, en beaucoup de jours, nous allâmes à *Friboulkh* (Fribourg en Brisgaw). On dit que cette

---

dispenser d'en faire mention" (MARTYR, 1827: 34, n. 4). Vivió entre los años 559 y 600, aproximadamente. Era natural de Agrigento, en Sicilia. Partió hacia Cartago, se unió en el camino a tres monjes que iban a Jerusalén. Fue con ellos a esta ciudad, donde vivió la Gran Cuaresma y la Pascua. Años más tarde estuvo en Antioquía y en Constantinopla, donde recibió honores del emperador. Fue en peregrinación a Roma. Allí el Papa lo acogió y lo nombró obispo de Agrigento, y también le defendió cuando fue encarcelado por clérigos descontentos con su ministerio. Más tarde volvió a Constantinopla y se retiró a un monasterio en el que continuó su obra. Se le atribuye un comentario del *Eclesiastés*.

20. El término entre paréntesis que utiliza Saint-Martin para aclarar el nombre transliterado no aparece expresado en francés (como es habitual con los topónimos de este texto), sino en italiano (por esto va en cursiva, sin duda). Al presentarlos juntos y hacer ver su semejanza, seguramente quería el orientalista demostrar que Mártir conocía bien la lengua italiana: "Le nom que l'évêque arménien donne à la nation des Allemands et celui qu'il assigne un peu après à la ville de Constance, et quelques autres circonstances du même genre [...], font voir qu'il se servait habituellement de la langue italienne" (MARTYR, 1827: 35, n. 2). Gayangos señala, al comentar el paso posterior de Mártir por Flandes, que "el obispo conocía el latín y probablemente el italiano, cultivados desde tiempo antiguo en Armenia por el clero católico" (MARTYR, 1898: 11, n. 2).



dentro de la población, está la iglesia de Santa Elena<sup>21</sup>, donde se encuentran los cuerpos de cien mártires. Todavía existen en esa ciudad otras muchas cosas magníficas.

Roma contiene 2.774 iglesias, y en su recinto 8.000 tumbas de santos, y fuera de él 400. Yo visitaba diariamente de 10 á 20 iglesias, grandes y hermosas; y diariamente iba á rezar al príncipe de los apóstoles para que me concediese la remisión de mis pecados. ¿Quién podría describir la magnificencia de estas iglesias? Tres veces me presentaron al Papa (Inocencio VIII), que me recibió con bondad y con particular expresión de agrado; me dió una carta de recomendación, y todos se admiraron del singular favor que me demostraba.

Dejamos á Roma el 9 de Julio de 1491, y mucho tiempo después, es decir, á los cuarenta y seis días, llegamos al país de la nación *Tedescha*, que es el de los alemanes; estuvimos en la gran ciudad de Costanza y en otras muchas ciudades siguiendo los bordes del Rhin. Entramos, por último, en la gran ciudad de Basilea, donde nos detuvieron como espías.

Atravesamos otras muchas poblaciones, llegando á Frankford (am Main), donde vimos muchas cosas admirables. Desde aquí, y pasados bastantes días, fuimos á Friburgo. Cuentan que esta

---

21. Teniendo en cuenta que Mártir la identifica como dedicada a Santa Elena y que menciona las reliquias que allí se guardan, esta iglesia debe ser la de la Santa Cruz de Jerusalén. Vid. ANÓNIMO (1725: 29-30) y ANÓNIMO (2004: 25-26). Este templo tendría su origen en la capilla que la emperatriz Santa Elena mandó construir en su palacio sesoriano, al objeto de guardar allí reliquias traídas por ella misma de Tierra Santa.

ville possède trois cent mille pieds de vignes. On nous y reçut avec de grands honneurs. Nous allâmes de là à *Sdrzboukb* (Strasbourg), puis dans plusieurs autres villes, et, en beaucoup de jours, nous parvînmes à *Gabel* (Capel), où nous fûmes très-bien reçus. De là, en suivant le fleuve *Erbin* (le Rhin), pendant longtemps, nous arrivâmes dans la très-célèbre ville de *Golonia* (Cologne) qui contient, dit-on, deux cent vingt-quatre mille maisons; elle est très-grande et admirable. On y trouve le tombeau des rois Mages. Leurs trois têtes sont placées sur le tombeau. Là aussi sont les reliques de douze mille saints; ces reliques sont disposées dans la grande église, de telle sorte que tout le monde peut voir les corps dans le tombeau. Il y a encore dans cette ville une très-belle église, où l'on voit les corps de vingt-quatre vierges saintes, réunis dans une châsse. L'église où se trouve le tombeau des rois Mages est couverte de peintures, les portes sont également peintes. Tout auprès, sur le mur extérieur de la nef est l'image de la sainte mère de Dieu, avec les ornemens convenables. Le Christ, notre Seigneur, est entre ses bras, et elle a sur la tête une couronne formée de perles et de pierres précieuses d'une grande valeur. Nous demandâmes aux prêtres de l'église quel en était le prix: ils répondirent qu'elles coûtaient deux cent quinze mille *flori* (florins). Sur la poitrine de la sainte Vierge est une pomme faite de perles, chacune de la grosseur d'une noix; tout autour sont douze perles, grosses chacune comme une petite noix de galle, et toutes séparées par quatre pierres précieuses, deux rubis et deux améthystes, de la grandeur chacune d'une grosse noix de galle. Autour du maître autel sont cinquante-six tombeaux de cuivre jaune avec des ornemens en relief, six autres tombeaux simplement en cuivre jaune, et, enfin, un autre tombeau aussi avec des ornemens en relief. L'église, qui est soutenue par cinq cents arceaux, est haute

población posee 300.000 pies de viña<sup>22</sup>. Nos recibieron con grandes honores. De aquí fuimos á Strasburgo, después á otras muchas ciudades y, empleando muchos días, llegamos á *Capel* donde fuimos muy bien recibidos. Desde aquí, siguiendo el Rhin por espacio de largo tiempo, llegamos a la muy célebre ciudad de Colonia, que contiene, según dicen, 224.000 casas; es muy grande y admirable. En ellas se encuentra la tumba de los Reyes Magos<sup>23</sup>. Sus tres cabezas están colocadas sobre el sepulcro. Allí también se guardan las reliquias de 12.000 santos; las cuales están dispuestas en la iglesia mayor de tal manera, que todo el mundo puede ver sus cuerpos en el sepulcro. Todavía se enseña en esta ciudad una iglesia muy hermosa, donde se ven los cuerpos de 24 vírgenes santas reunidas en una urna<sup>24</sup>. La iglesia donde se guarda el enterramiento de los Reyes Magos, está cubierta de pinturas, como asimismo se ven igualmente pintadas las puertas. Muy cerca, sobre el muro exterior de la nave, se muestra la imagen de la Santa Madre de Dios, con los ornamentos convenientes; tiene á Cristo Nuestro Señor entre sus brazos, y lleva en la cabeza una corona de valor grande formada de perlas y piedras preciosas. Preguntamos á los clérigos de la iglesia cuál era su precio; respondieron que ellas costaban 215.000 florines. Sobre el pecho de la Santa Virgen hay una manzana hecha de perlas, cada cual del grueso de una nuez, rodeada de 12 perlas del tamaño de pequeñas nueces de agalla y separadas por 4 piedras preciosas, 2 rubíes y 2 amatistas, grandes cada una de ellas como nueces gruesas de agalla. Rodean al altar mayor 56 sepulturas de bronce con adornos de relieve, otras 6 simplemente de bronce y 1 también con adornos de realce. La iglesia, que está sostenida por 500 arcos, es elevada

---

22. Sin duda, se refiere Mártir aquí a una zona de lo que actualmente se conoce como la región vitícola del Rin. Vid. al respecto DREYER (1992).

23. Antonio de Beatis, canónigo de Melfi y secretario del cardenal Luis de Aragón, acompañó a éste en su viaje por Alemania, Holanda, Bélgica, Francia e Italia, en 1517 y 1518. De todo este recorrido hizo un relato, en el cual no deja de mencionar el paso del cardenal por Colonia. Hace también alusión a las cabezas de los Reyes Magos: "On montre dans cette église [la catedral de Colonia] les têtes des trois rois: Gaspar, Melchior, Balthasar; nous les avons contemplées derrière une grille, dans un coffre garni de fer, où reposent aussi leurs corps, d'après ce qu'on nous a dit" (1913: 64).

24. Mártir se equivoca en su narración, pues mezcla su visita a la catedral y la de la iglesia de Santa Úrsula, y confunde las 11.000 vírgenes con 12.000 santos. De Beatis es mucho más claro: "A l'église de Sainte-Ursule se trouve le corps de la sainte avec les reliques des onze mille vierges qui furent martyrisées à l'endroit où s'élève maintenant le couvent des dominicains. Les ossements des onze mille vierges sont partagés, spécialement les têtes, et déposés dans toutes les églises de Cologne et dans beaucoup d'autres églises de la chrétienté" (1913: 64).



et superbe. Tout ce qui se trouve dans le monde est représenté sur la muraille de la nef, à l'extérieur. Elle a trois cent soixante-cinq fenêtres, et chaque fenêtre a trois brasses de hauteur; elles sont toutes ornées de verres de diverses couleurs. Le clocher est semblable à une grande et formidable tour, et il faut vingt-huit personnes pour remuer la cloche qui y est suspendue. Il y a encore beaucoup d'autres églises et des monastères dans cette ville; mais il me serait impossible de mettre par écrit tout ce qui concerne la description de cette ville et de ses églises.

Nous restâmes vingt-deux jours dans cette ville; on nous y rendit de grands honneurs, et nous y demandâmes la rémission de nos péchés. Nous sortîmes enfin de la grande *Golonia* (Cologne) le 25 octobre.

Après avoir parcouru beaucoup de villes, nous arrivâmes dans celle où se trouve la sépulture des rois de la nation des *Alaman*<sup>25</sup>. Nous mîmes de là beaucoup de tems pour aller jusqu'à la ville de *Santa Maria-daks*, où est la glorieuse et toute bénie chemise de la sainte Vierge; elle est dans un magnifique bâtiment tout orné d'or. Quatre colonnes de cuivre jaune sont élevées au milieu de l'église, ainsi que beaucoup d'autres grandes colonnes jaunes avec des chapiteaux dorés, et, enfin, une grande châsse, toute d'or et de perles, dans laquelle était enfermée la glorieuse chemise de la sainte mère de Dieu. Nous restâmes dans cette ville pendant dix-huit jours, jusqu'à l'époque de l'ouverture (de cette châsse), pour notre édification, et pour celle de nos père et

---

25. Saint-Martin precisa aquí, en nota a pie de página, que la traducción literal de buena parte de esta frase no es demasiado clara: "[nous arrivâmes] à la ville sépulture des rois, qui est de la nation Alaman" (MARTYR, 1827: 39, n. 1). Por ello, prefiero ofrecer una versión algo menos fiel al texto del manuscrito, pero más adecuada, ya que reproduce mejor la signicación del pasaje.

y soberbia. Todo cuanto se encuentra en el mundo, se ve representado en el muro de la nave por la parte exterior. Tiene 365 ventanas y cada ventana tres brazas de altura, todas decoradas con vidrios de diversos colores. El campanario se asemeja á una grande y formidable torre, se necesitan 28 personas para mover la campana que se encuentra allí suspendida. Existen todavía otros muchos templos y monasterios en esta población; pero sería para mí imposible poner por escrito cuanto concierne á la descripción de la ciudad y de sus iglesias.

Veintidos días permanecemos en ella; se nos tributaron grandes honores, y nosotros pedimos la remisión de nuestros pecados. Últimamente, salimos de la gran Colonia el 25 de Octubre.

Después de haber recorrido muchas ciudades, llegamos á aquélla en donde se encuentra la sepultura de los reyes de la nación de los Alemanes. Desde aquí empleamos mucho tiempo para llegar á *Santa-María-Daks*, donde se conserva la gloriosa y bendita camisa de la Santa Virgen en un magnífico edificio todo adornado de oro<sup>26</sup>. Cuatro columnas de bronce se levantan en medio de la iglesia, así como también otras muchas columnas grandes bronceadas con capiteles dorados, y, en fin, una gran urna, toda de oro y de perlas, en la cual está encerrada la gloriosa reliquia de la Santa Madre de Dios. Nos detuvimos en esta ciudad durante diez y ocho días, hasta la época de la apertura (de la urna)<sup>27</sup>, para nuestra edificación y para la de nuestros padre y

---

26. Esto parece una equivocación de Mártir. Al parecer, dicha reliquia habría sido regalada por el emperador bizantino a Carlomagno en el año 792, y conservada inicialmente en Aquisgrán. En el año 876, Carlos el Calvo la donó a la catedral de Chartres. Despedazada y dispersada con la Revolución Francesa, se pudo después localizar varios trozos, que fueron devueltos a Chartres. Curiosamente, Antonio de Beatis también cuenta que la camisa de la Virgen está guardada en dicha urna: "Les chanoines ont édifié dans l'église une demi-coupole ou tribune, très belle, où ils ont installé le maître-autel et le chœur; dans l'espace libre, au milieu, sous la coupole de l'ancienne église, ils ont construit une grande châsse en pierre, travaillée de belles figures sculptées où sont déposées les reliques suivantes: la chemise de la Sainte Vierge, le morceau de toile qui recouvrait Notre Seigneur sur la Croix, les bas de saint Joseph, le linge teint de sang dans lequel fut enveloppée la tête de saint Jean-Baptiste pour être donnée à Hérodiade, la danseuse, et beaucoup d'autres reliques" (1913: 82-83).

27. En el relato de Antonio de Beatis se dice que las reliquias contenidas en esta urna se exponen "tous les sept ans, le jour de la fête des sept frères martyrs, le 10 juillet; ce jour-là, il y a indulgence plénière et jubilé" (1913: 83). Por lo tanto, resulta sorprendente que Mártir diga que pudieron verlas, teniendo en cuenta que, según Saint-Martin, salió de Colonia el 25 de octubre de 1491 y que esta ciudad se encuentra muy cerca de Aquisgrán. Hay que suponer, de todas formas, que no seguiría el recorrido descrito en su propia obra, sino el que se propone como más razonable en la introducción. En consecuencia, sería imposible que tardara meses enteros (desde octubre de 1491 hasta julio de 1492) en llegar a Aquisgrán.

mère, et de nos bienfaiteurs. Les chanoines de cette ville nous comblèrent d'honneurs et de bons traitemens.

Après notre départ de ce lieu, nous fûmes long-tems en route; nous visitâmes beaucoup de villes, et nous arrivâmes à *Ounves*, où est la résidence du roi des Allemands. Nous y restâmes onze jours; on y voit le Saint-Suaire, avec lequel on enveloppa le roi tout-puissant, notre Seigneur J.-C., au moment de la passion; il est teint de son sang divin. Nous fûmes édifiés par sa sainte vue, et nous demandâmes la rémission de nos péchés, et de ceux de nos père et mère, et de nos bienfaiteurs.

Après avoir quitté cette ville, nous fûmes long-tems en route. (Nous visitâmes) avec beaucoup de peine un grand nombre de villes, et nous arrivâmes au pays de *Flandiou* (Flandres). Comme nous ne connaissions pas la langue, nous éprouvions beaucoup de peine pour nous faire entendre. Il nous fallut long-tems pour aller de là au pays des *Englez* (l'Angleterre), dont nous ne comprenions pas non plus la langue. Ils sont aussi mangeurs de poisson. C'est dans cette mer, qui est la mer universelle (l'Océan), et qui est à l'extrémité occidentale du monde, que l'on trouve les plus grands et les plus redoutables poissons.

Après un long voyage, nous arrivâmes au pays des Français, dans la ville de *San-dontj* (Saint-Denis). C'est le lieu où se trouve la sépulture des évêques, des rois et des reines. C'est une belle et illustre ville, où il y a beaucoup d'églises. Dans la grande église où sont les tombeaux des rois, on a placé à gauche quatre



madre y bienhechores. Los canónigos de esta ciudad nos colmaron de honores y de buenos tratamientos.

Después de la salida de este lugar, caminamos largo tiempo, visitamos muchas ciudades y llegamos á *Ounves*, residencia del rey de los alemanes. Nos detuvimos once días; allí se ve el Santo Sudario<sup>28</sup>, en el cual fué envuelto el Rey Todopoderoso, Nuestro Señor Jesucristo, en el momento de la pasión; está teñido de su divina sangre. Fuimos edificados por su santa vista y pedimos la remisión de nuestros pecados, con los de nuestros padre, madre y bienhechores.

Después de haber dejado á esta ciudad, estuvimos largo tiempo de camino. Visitamos con bastante trabajo un gran número de poblaciones y llegamos al país de Flandes. Como no conocíamos la lengua experimentamos mucha dificultad para hacernos entender. Necesitamos largo tiempo para ir desde aquí al país de los ingleses, del cual tampoco comprendíamos el idioma; son, asimismo, comedores de pescado. En este mar, que es el mar universal (el Océano), situado en la extremidad occidental del mundo, es donde se encuentran los mayores y más temibles peces.

Al cabo de un largo viaje, llegamos, en el país de los franceses, á la ciudad de Saint-Denis. En este lugar se guardan las sepulturas de los obispos, de los reyes y de las reinas. Es una ilustre y hermosa ciudad con muchas iglesias<sup>29</sup>. En la mayor, que es la que contiene las tumbas de los reyes, han colocado en la parte de la izquierda cuatro

---

28. A este respecto, Saint-Martin señala: "Personne n'ignore que le saint-suaire de Besançon était une des plus célèbres, parmi les reliques, que l'on vénérât autrefois" (MARTYR, 1827: 40, n. 2). Supuestamente, a comienzos del siglo XIII Othon de la Roche, noble borgoñón que participó en la Cuarta Cruzada y que llegó a ser en 1208 el primer duque de Atenas, habría hecho traer el Santo Sudario a Besançon.

A propósito del Santo Sudario de Besançon, se plantea la siguiente cuestión: la primera ostensión de esta reliquia en dicha ciudad no tuvo lugar hasta 1523 ó 1524, con la intención de recuperar la costumbre, caída en desuso, de celebrar la Resurrección con un drama litúrgico. ¿Se le mostró a Mártir un simple accesorio de las antiguas representaciones? Esta copia habría sido realizada a partir de un Santo Sudario conservado primeramente en Lirey (Aube), y después en Saint-Hippolyte (a 60 km de Besançon) entre 1418 y 1453, antes de ser llevado á Chambéry y posteriormente a Turín (vid. GAUTHIER [1883-1884] y SPINELLI-FLESCH, [2004]).

29. Antes de la Revolución Francesa, en la ciudad de Saint-Denis había efectivamente 14 iglesias, sin contar la iglesia abacial y un hospital. Todas ellas están indicadas en el plano que Michel Félibien colocó al comienzo de su obra *Histoire de l'abbaye royale de Saint-Denis en France*.

côtes de poisson, et chaque côte a cinq brasses et trois palmes de longueur. On dit que c'est dans la mer que l'on trouve ce poisson énorme.

Nous restâmes un jour dans cette ville, et de là nous nous rendîmes à la très-célèbre ville de *Parez* (Paris) où nous arrivâmes le 19 décembre. Nous y entrâmes à midi, et le soir nous allâmes nous reposer dans une auberge. Le lendemain, assez tard, nous visitâmes la grande église. Elle est spacieuse, belle, et si admirable qu'il est impossible à la langue d'un homme de la décrire. Elle a trois grandes portes tournées du côté du couchant. Les deux battans de la porte du milieu représentent le Christ debout. Au-dessus de cette porte est le Christ présidant le Jugement Dernier. Il est placé sur un trône d'or et tout garni d'ornemens en or plaqué. Deux anges sont debout, à droite et à gauche. L'ange à droite est chargé de la colonne à laquelle on attachait le Christ, et de la lance avec laquelle on lui perça le côté. L'ange qui est debout à gauche porte la sainte croix. Du côté droit est la sainte mère de Dieu agenouillée, et du côté gauche saint Jean et saint Etienne. Sur la façade sont les anges, les archanges et tous les saints. Un ange tient une balance, avec laquelle il pèse les péchés et les bonnes actions des hommes. A la gauche, mais un peu plus bas, sont Satan et tous les démons qui le suivent; ils conduisent les hommes pécheurs enchaînés, et les entraînent dans l'enfer. Leurs visages sont si horribles, qu'ils font trembler et frémir les spectateurs. Devant le Christ, sont les saints apôtres, les prophètes, les saints patriarches et tous les saints, peints de diverses couleurs et ornés d'or. Cette composition représente le Paradis, dont la vue enchante les hommes. Au-dessus sont les images de vingt-huit rois,



osamentas de pescado, y cada osamenta tiene 5 brazas y 3 palmos de longitud<sup>30</sup>. Dicen que es en el mar donde se encuentran estos pescados enormes.

Nos detuvimos un día y de allí nos trasladamos á la muy celebrada ciudad de París, llegando el 19 de Diciembre. Entramos al mediodía, y al oscurecer nos fuimos á descansar á una posada. A la mañana siguiente, ya tarde, visitamos la Iglesia mayor. Es espaciosa, bella y tan admirable, que sería imposible á la lengua de un hombre el describirla. Tiene tres grandes puertas situadas del lado de poniente. Las dos hojas de la puerta de en medio representan á Cristo de pie. Encima de esta puerta está el Cristo presidiendo el Juicio final. Se muestra colocado sobre un trono de oro, todo revestido de adornos de placas doradas. Hay dos ángeles de pie á derecha é izquierda. El ángel de la derecha sustenta la columna en la que fué amarrado Cristo y la lanza que atravesó su costado. El ángel que está de pie á la izquierda, lleva la Santa Cruz. En el lado derecho está arrodillada la Santa Madre de Dios, y en el lado izquierdo San Juan y San Esteban. Sobre la fachada, los ángeles, los arcángeles y todos los santos. Un ángel tiene una balanza, con la cual pesa los pecados y las buenas acciones de los hombres. A la izquierda, pero un poco más bajo, están Satán y todos los demonios que le siguen; conducen los hombres pecadores encadenados y los arrastran al infierno. Sus semblantes son tan horribles que hacen temblar y estremecer á los espectadores. Delante del Cristo, están los santos apóstoles, los profetas, los santos patriarcas y todos los santos, pintados de diversos colores y adornados de oro<sup>31</sup>. Esta composición representa el Paraíso, cuya vista encanta á los hombres. Encima se ven las imágenes de 28 reyes<sup>32</sup>,

---

30. Saint-Martin comenta sobre esto: "Il était d'usage autrefois de placer dans les trésors des églises, ou de suspendre à leurs murs, les objets précieux ou les curiosités naturelles que l'on voulait conserver. Ces lieux révévés servaient alors de musées. La tradition relative aux objets dont parle notre voyageur, s'est conservée jusqu'à présent à Saint-Denis. Il paraît que ces ossemens furent mis dans les caves de l'église, où ils se sont détruits, peu de tems avant la révolution" (MARTYR, 1827: 42, n. 1).

31. Según dice Saint-Martin (MARTYR, 1827: 43, n. 2), algunas de estas esculturas que adornan la fachada de Notre-Dame de París, particularmente las que se encuentran encima de la puerta principal, tenían todavía restos de color dorado en 1827 (éste es el año en que, como se ha dicho, Saint-Martin editó su versión del relato de Mártir).

32. Estas estatuas fueron destruidas durante la Revolución Francesa, ya que la población sublevada estaba convencida de que representaban a los reyes de Francia. En realidad correspondían a reyes de Judea y de Israel anteriores a Jesucristo. Fueron nuevamente diseñadas por Viollet-le-Duc. Vid. también al respecto MARTYR (1827: 43, n. 3).



représentés la couronne en tête; ils sont debout sur toute la longueur (de la façade). Plus haut encore est la sainte Vierge, mère du Seigneur, ornée d'or et peinte de diverses couleurs. A droite et à gauche sont des archanges qui la servent. Toutes les fenêtres de l'église sont de la forme d'une aire à battre le grain.

Quand on entre dans l'église, on trouve à gauche une grande et vilaine pierre, qui représente saint Christophe et le Christ sur ses épaules. Au-dessous est le martyr de saint Christophe. La circonférence du maître-autel représente toutes les saintes actions du Christ: il y a encore beaucoup d'autres ornemens, mais quel homme pourrait décrire la beauté de cette ville! C'est une ville très-grande et superbe. Deux rivières y entrent, mais il n'en sort pas la moitié. Mais du reste qui pourrait décrire la grandeur de la ville? Je restai treize jours à Paris.

De là, avec un autre compagnon de voyage, j'allai jusqu'à la ville de *Sdembol* (Étampes)<sup>33</sup>. Je restai seul ensuite pendant seize jours, et avec beaucoup de peine je parvins à la ville de *Douthnouran*<sup>34</sup>;

---

33. Resulta sorprendente, en opinión de Saint-Martin, que los topónimos Estambul y Étampes presenten en el manuscrito un enorme parecido. El primero es transliterado por él como *Sdambol* y el segundo como *Sdembol*: "Le voyageur arménien ou son copiste a été trompé, d'une manière assez étrange, par la ressemblance que le nom de la ville d'Étampes, tel qu'on l'écrivait autrefois, *Estampes*, présentait avec celui qu'on donne à Constantinople. On disait encore souvent *Estampes*, ce qui rend la ressemblance plus frappante" (MARTYR, 1827: 45, n. 3).

34. Saint-Martin piensa que este extraño nombre corresponde en realidad a la ciudad de Tours o a la región de la Touraine: "Je crois que ce nom altéré est celui de la ville de Tours ou plutôt de la Touraine, qui se trouve sur la route de Paris à Poitiers" (MARTYR, 1827: 45, n. 4).

representados con la corona en la cabeza; están de pie sobre toda la longitud de la fachada. Más alta todavía se muestra la Santa Virgen, madre del Señor, adornada de oro y pintada de diversos colores. A derecha é izquierda hay arcángeles que la sirven<sup>35</sup>. Todas las ventanas de la iglesia tienen la forma del tablón que sirve para trillar el grano<sup>36</sup>.

Cuando se entra en el templo, se encuentra á la izquierda<sup>37</sup> una piedra grande y fea, que representa á San Cristóbal con el Cristo en sus hombros; debajo está el martirio de San Cristóbal. La circunferencia del altar mayor representa todas las santas acciones de Cristo; todavía hay otros muchos ornamentos; pero, ¡qué hombre podría describir la belleza de esta población! Es una ciudad muy grande y soberbia. Entran en ella dos ríos y solamente sale la mitad<sup>38</sup>. Por lo demás, ¿quién podría describir la grandeza de la ciudad? Permanecí trece días en París.

Desde allí, con otro compañero de viaje, fuí á la ciudad de Étampes. En seguida me quedé solo durante diez y seis días, y con mucha fatiga llegué á la ciudad Tours,

---

35. Saint-Martin señala acerca de estos arcángeles: "Ces sculptures se voyaient effectivement autrefois, au-dessus des vingt-huit statues des rois. Elles ont été détruites" (MARTYR, 1827: 44, n. 1).

36. Saint-Martin comenta en su publicación, acerca de esta última frase: "Il est évident que le voyageur [Mártir] veut faire allusion à la forme des croisées de l'église; mais je ne suis pas sûr d'avoir bien saisi le sens, car ce passage me paraît corrompu" (MARTYR, 1827: 44, n. 2). Parece haber aquí una cierta contradicción, por parte de Saint-Martin, entre considerar como evidente que Mártir se refiere a los cruceros de la catedral de Notre-Dame y manifestar su inseguridad acerca del sentido exacto de la frase. Si se da por bueno que Mártir está hablando de las ventanas de esta edificación, no resulta correcto comparar su forma con la de una era (*aive*) donde se trilla el grano. Teniendo en cuenta tanto la forma habitual de las ventanas ojivales de cualquier iglesia gótica (como Notre-Dame) como la de los trillos (tablonos con trozos de perdernal o cuchillas incrustadas en una de sus caras, que se utilizan para trillar), se antoja más adecuada la traducción de Gayangos que la de Saint-Martin.

37. Saint-Martin corrige aquí la apreciación de Mártir sobre la estatua de San Cristóbal: "La mémoire du voyageur est ici en défaut, ou il s'est trompé en s'orientant; la statue colossale de St.-Christophe de Notre-Dame, fort connue des Parisiens, n'était point à gauche, mais à droite en entrant dans l'église. Elle fut abattue en 1784" (MARTYR, 1827: 44, n. 3).

38. En relación con este pasaje, no demasiado claro, Saint-Martin hace el siguiente comentario: "Il est difficile ici de bien comprendre la pensée de l'auteur; on ne sait s'il veut parler des deux bras de la Seine, qui, réunis, à leur sortie de la ville, qui ne s'étendait pas alors plus loin que l'endroit où le Pont-Neuf fut depuis placé, ne formait plus qu'une seule rivière, ou s'il croyait réellement que la moitié des eaux apportées par les deux bras de la Seine, se perdait ou était consommée dans la ville. Je crois que le premier sens est plus conforme à sa pensée; son texte cependant ne peut se traduire autrement que je l'ai fait" (MARTYR 1827: 44, n. 4).

j'y trouvai un diacre franc qui fut mon compagnon jusqu'à la ville de *Gasdilar* (Châtelleraut), et de là jusqu'à la grande ville de *P'bothier* (Poitiers), où sont les linceuls du Christ. Nous eûmes l'honneur de les voir. Je ne trouvai pas un autre compagnon, et je restai seul. Me confiant alors aux prières de saint Jacques et à Dieu Tout-Puissant, je continuai mon voyage avec beaucoup de peine, à pied; parcourant ainsi un grand nombre de villes, j'arrivai enfin en *Gasgonia* (Gascogne); de là en *Gasdélia*; de là à *Abzonnia*. Enfin, avec beaucoup de fatigue, et sans autre secours que celui de Dieu, j'arrivai au pays de *Baïouna* (Bayonne). Les chrétiens m'y reçurent avec une grande charité, et m'y honorèrent bien plus que je ne le méritais. J'y restai pendant six jours.

Ne trouvant point de compagnon, et m'abandonnant encore à Dieu et à saint Jacques, je marchai pendant beaucoup de jours, et je parvins, après bien des peines, au pays de *Bisgai* (Biscaye), qui est un pays où on mange du poisson. La ville de *Bisgai* est au bord de la mer. J'allai de là à *San-Sepastian* (Saint-Sébastien), où le maître de l'auberge et sa femme me traitèrent avec une charité sans bornes. Ils me gardèrent cinq jours dans cette ville. On fit deux ou trois fois la quête pour moi. Je n'ai pas vu une belle figure dans cette ville.

Je partis ensuite du bord de la mer, et je m'avançai pendant long-tems dans l'intérieur du pays; je marchai, et je parcourus cinq ou six villes dans lesquelles je fus traité avec beaucoup d'honneur; enfin après avoir encore marché pendant beaucoup de jours, je parvins à la grande ville de *Portbengaleth*<sup>39</sup>, où je séjournai quatre jours. J'en sortis seul, et j'allai à *Santh ander* (Santander), puis à *Santhelana* (Santillane), et ensuite à *San misan*, au bord de la mer, où je fus traité avec

---

39. En relación con esta localidad, Saint-Martin hace una interesante observación sobre el itinerario que va siguiendo Mártir por esa parte del norte de España: "Cet endroit, nommé maintenant *Portugalete*, est un petit port sur la côte de Biscaye, dans la partie orientale de cette province. La mention de ce lieu fait voir que l'évêque s'était rapproché des côtes, après avoir parcouru l'intérieur du pays" (MARTYR, 1827: 47, n. 1).



donde encontré un diácono franco que me acompañó á la ciudad de Châtelleraut, y desde aquí á la gran ciudad de Poitiers, donde se conservan los paños con que fué sepultado Cristo. Tuvimos el honor de verlos. No encontré otro compañero y permanecí solo. Confiándome á las oraciones de Santiago y á Dios Todopoderoso, continué mi viaje con mucho trabajo á pie; recorriendo de este modo un gran número de ciudades, llegué por último á Gascuña ó de allí á *Gasdelia*, de allí á *Abzonia*. En fin, con mucha fatiga y sin más recurso que el de Dios, llegué al país de Bayona. Los cristianos me recibieron allí con grande caridad y me honraron mucho más de lo que yo merecía. Me detuve seis días.

No encontrando compañero, y confiándome una vez más á Dios y á Santiago, caminé durante muchos días y llegué, después de bastantes trabajos, á tierra de Vizcaya, que es un país en el que se come pescado. La ciudad de *Bisgai*<sup>40</sup> está en la orilla del mar. Fuí desde allí á San Sebastián, donde el dueño de la posada y su mujer me trataron con una caridad sin límites. Me tuvieron cinco días, y dos ó tres veces hicieron petitorios para mí. No he visto una fisonomía hermosa en esta población.

Me separé en seguida de la playa y penetré durante largo tiempo en el interior del país; caminé y recorrí 5 ó 6 ciudades, en las cuales fuí tratado con mucho honor; en fin, después de haber caminado aún muchos días, llegué á la ciudad grande de Portugalete, donde descansé cuatro días. Salí de allí solo y fuí á Sántander, después á Santillana<sup>41</sup> y en seguida á San Vicente de la Barquera, á la orilla del mar, en donde me trataron con

---

40. Esta ciudad podría ser Fuenterrabía, aunque en la versión de Saint-Martin es identificada con el mismo nombre que el territorio de Vizcaya (*Bisgai*). Saint-Martin lo da por seguro: "Cette ville est sans doute Fontarabie, port entre Saint-Sébastien et Baïonne" (MARTYR, 1827: 46, n. 5). Gayangos no está en desacuerdo con él: "Parece que [Mártir] debe referirse á Fuenterrabía; así opina también el traductor [con esta última palabra, Gayangos se refiere en varios de sus comentarios a Saint-Martin]" (MÁRTIR, 1898: 14, n. 1). También podría tratarse de la cercana Irún, que en la época del viaje del obispo armenio dependía de Fuenterrabía: "La villa de Irún es de fundación moderna. Desde 1203, en que Alfonso VIII dió a Fuenterrabía el fuero de San Sebastián, dependió de aquella villa, hasta que en 1766 se constituyó en Ayuntamiento aparte. Por eso, cuando en ocasiones las Guías e Itinerarios citan a Fuenterrabía, pueden muy bien referirse a Irún, o a Santa María de Irún, como antes se decía. [...] Irún, más que Fuenterrabía, era la verdadera entrada de España para los que llegaban por tierra. La leyenda de su escudo explicaba bien esta su misión: *Vigilantiae custos*" (VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, 1949, vol. 2: 442).

41. Santillana del Mar.

beaucoup de bienveillance. Je partis de là, pour aller à *San salvathour*, puis à la ville de *Bedants* (Betanzos). De là, avec beaucoup de peines, mais soutenu par le secours de Dieu, très fatigué et affaibli, je parvins enfin jusqu'au temple et au tombeau de saint Jacques, tout saint, glorieux, et la lumière du monde. Le corps de ce saint est dans la ville de *Galtisa* (Galice)<sup>42</sup>. Je m'approchai de ce tombeau: je l'adorai la face contre terre, et j'implorai la rémission de mes péchés, de ceux de mes père et mère, et de mes bienfaiteurs; enfin j'accomplis, avec une grande effusion de larmes, ce qui était le désir de mon cœur.

Le corps du saint se trouve au milieu du saint autel, dans un coffre de cuivre jaune fermé de trois serrures. Sa statue est placée sur le saint autel; il est assis sur un trône avec une couronne sur la tête; il est recouvert par un dôme en bois. L'église est en forme de croix, et elle a une grande et magnifique coupole, flanquée de deux clochers. Elle est divisée en trois parties, soutenues sur une seule voûte. Elle a quatre portes. En sortant de l'église par celle du midi, on trouve un grand bassin auprès duquel sont des tentes blanches où on vend tout ce qu'on peut désirer, des médailles et des chapelets. Au-devant de la porte occidentale, on trouve une fontaine qui s'épanche au bas; au-dessus de la porte orientale, on voit le Christ assis sur un trône, avec la représentation de tout ce qui est arrivé depuis Adam, et de tout ce qui arrivera jusqu'à la fin du monde, le tout d'une beauté si exquise, qu'il est impossible de le décrire. Je séjournai en ce lieu pendant

---

42. Es evidente que este lugar, designado en el relato como *ville* y no como región o territorio, no es otro que Santiago de Compostela.



mucha benevolencia. Partí de allí para ir á San Salvador y luego á la ciudad de Betanzos. Desde allí, con muchos trabajos, aunque sostenido por el socorro de Dios, muy fatigado y débil, llegué por último al templo y sepultura de Santiago, todo santo, glorioso y luz del mundo. El cuerpo de este santo está en la ciudad de Galicia. Me aproximé a su tumba; la adoré la faz contra la tierra é imploré el perdón de mis pecados, con los de mi padre, madre y bienhechores; en fin, logré, con gran efusión de lágrimas, lo que era el deseo de mi corazón.

El cuerpo del santo se encuentra en el medio del santo altar, en un arca de bronce cerrada con tres llaves. Su efigie se halla colocada en el santo altar; él está sentado en un trono con corona en la cabeza, cubierto con un templete de madera. La iglesia es en forma de cruz, con grande y magnífica cúpula, flanqueada por dos campanarios. Está dividida en tres partes, sustentadas por una sola bóveda<sup>43</sup>. Tiene cuatro puertas. Saliendo por la del Mediodía, se encuentra una pila grande, junto á la cual hay tiendas blancas donde se vende cuanto se puede desear en medallas y rosarios. Delante de la puerta Occidental hay una fuente en la que se sume el agua por abajo; encima de la puerta oriental se ve el Cristo sentado en un trono, con la presentación de todo lo que ha acontecido desde Adam y de lo que ha de suceder hasta el fin del mundo, todo ello de una belleza tan exquisita, que es imposible de describir<sup>44</sup>. Me detuve en este lugar por

---

43. Sobre esta observación de Mártir, Saint-Martin señala: "L'église de Saint-Jacques contient une partie souterraine, qui supporte tout le poids du reste de l'édifice. C'est sans doute de cette circonstance que veut parler l'auteur arménien" (MARTYR, 1827: 48, n. 2). Está claro que tanto el obispo como el orientalista se refieren a la cripta situada bajo el Pórtico de la Gloria. El maestro Mateo la construyó en la segunda mitad del siglo XII para solucionar el importante problema de desnivel que la catedral de Santiago presenta entre su cabecera y el entorno de la plaza del Obradoiro. Al mismo tiempo, sirve para sostener el propio Pórtico de la Gloria, obra realizada también por el maestro Mateo: "La cripta salva el desnivel existente entre las naves de la catedral y el terreno circundante y sirve de soporte al Pórtico de la Gloria. Así su pilar central sostiene el parteluz de éste; los cuatro tramos cubiertos por bóvedas de crucería se corresponden con el nártex del citado pórtico. El otro pilar, en eje con el anterior, es el más vigoroso y ayuda a mantener presiones, pesos y parte de la monumental portada. Sobre el 'pórtico' de la cripta se dispone la lonja abierta ante el hastial" (YZQUIERDO PERRÍN, 1993: 210). Vid. también VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU (1949, vol. 2: 361) y UNCETA (2004: 54 y 110).

44. Sobre esta parte de la narración de Mártir, Saint-Martin señala en su traducción que su significado no está realmente demasiado claro: "Le texte me paraît corrompu dans cet endroit; je ne me flatte pas d'en avoir saisi exactement le sens: et je n'ai aucun moyen de le rétablir dans son état primitif" (MARTYR, 1827: 49, n. 1). Gayangos recoge en su versión estas indicaciones de Saint-Martin, a partir de las cuales proporciona la descripción adecuada de esta parte de la catedral: "El traductor opina que se halla corrompido el texto en este lugar y declara que no se lisongea de haber acertado en expresar su sentido exacto. Resulta, con efecto, error en la orientación de la iglesia; la portada de la Gloria, donde se ve el Cristo sentado sobre su trono, cae del lado de poniente, y la fuente que cita algunas líneas más abajo, como si estuviera delante de la puerta occidental, se halla situada desde el siglo XV en el costado del Mediodía, á cuya parte se trasladó desde el lado opuesto en donde se encontraba. En el relato de



quatre-vingt-quatre jours, mais je ne pus y rester plus long-tems à cause de la cherté des vivres. J'y demandai l'absolution de mes péchés, aussi bien que de ceux de mes père et mère et de mes bienfaiteurs. L'endroit où est le saint corps est environné d'une forte grille de fer. Il y a encore à Saint-Jacques d'autres magnificences, que je ne puis retracer dans cet écrit.

Je pris la bénédiction de saint Jacques, je partis et je parvins à l'extrémité du monde, à l'extrémité (ou au rivage) de la Ste.-Vierge, (dans un édifice) qui a été construit de la propre main de l'apôtre saint Paul, et que les Francs appellent *Santha Maria Fenesdirna*, (Sainte Marie de Finistère). J'éprouvai beaucoup de peines et de fatigues dans ce voyage; j'y rencontrai un grand nombre de bêtes sauvages très-dangereuses. Nous rencontrâmes le *vakner*, bête sauvage grande et très-dangereuse: "Comment, me dit-on, avez-vous pu vous sauver, quand des compagnies de vingt personnes même ne peuvent passer?" J'allai ensuite au pays de *Holani* dont les habitans se nourrissent

---

Aymerico [el *Liber Sancti Jacobi*, compilación litúrgica llevada a cabo en la primera mitad del siglo XII por el clérigo francés Aymeric Picaud] [...], se describe con todos sus curiosos pormenores esta fuente, coincidiendo con su descripción la única frase que á ella dedica el obispo armenio. Dice Aymerico: "cuya agua desde que cae de la boca de los leones en la concha, se introduce al momento por un agujero en la tierra, sin que se vea por dónde viene ni por dónde se va" (MÁRTIR, 1898: 14, n. 3). Vid. también al respecto ANÓNIMO (1951: 557-558).

espacio de ochenta y cuatro días, y no me fué posible permanecer más tiempo por causa de la carestía de los víveres. Pedí la absolución de mis pecados, así como los de mi padre, madre y bienhechores. El sitio en donde se guarda el santo cuerpo está rodeado de una fuerte reja de hierro. Hay todavía en Santiago otras magnificencias que no puedo consignar en este escrito.

Recibí la bendición de Santiago, me puse en camino y llegué a la extremidad del mundo, á la playa de la Santa Virgen, á un edificio que fué construido por la propia mano del apóstol San Pablo<sup>45</sup> y que los francos llaman Santa María de Finisterre. Padecí muchos trabajos y fatigas en este viaje, en el cual topé con gran cantidad de bestias salvajes muy peligrosas. Encontramos el *vakner*, animal salvaje grande y muy dañino<sup>46</sup>. “¿Cómo, me decían, habéis podido salvaros, cuando compañías de veinte personas no pueden pasar?” Fuí en seguida al país de *Holani*<sup>47</sup>, cuyos habitantes se alimentan

---

45. En esta leyenda se encuentra reflejada la antigua idea de la venida de San Pablo para evangelizar España. De todos modos, Saint-Martin considera que el sentido de este pasaje no está muy claro en la copia manuscrita, aunque no dice abiertamente que eso pudiera ser la explicación de una posible mención equivocada del apóstol: “Quelques mots oubliés dans le manuscrit, par le copiste, ou l’incorrection et la négligence du style de l’auteur, rendent cette phrase fort obscure. Quoi qu’il en soit, il est évident qu’il est question ici d’un endroit ou d’un édifice religieux situé à l’extrémité de la Galice, et consacré à la Vierge” (MARTYR, 1827: 49, n. 4).

46. Aunque Saint-Martin declara no saber exactamente a qué animal hace referencia este término, cree que podría designar al oso o, con mayor probabilidad, al toro salvaje: “J’ignore de quel animal on peut parler. [...] Le voyageur veut peut-être indiquer les ours ou les taureaux sauvages que l’on trouve effectivement en assez grand nombre, dans les montagnes de la Galice et des Asturies. Je pense qu’il s’agit en effet de ces derniers animaux. Il existe peut-être dans le dialecte particulier de la Galice, une expression propre à désigner, ces animaux sauvages, telle que *Vaco* ou *Baquer*, ou d’autres à peu près semblables, dérivées du nom de la vache, *Vaca*” (MARTYR, 1827: 50, n. 2). Gayangos no está en absoluto de acuerdo con Saint-Martin y propone una explicación diferente sobre el significado de *vakner*: “Estimo inadmisibile su opinión [la de Saint-Martin] y supongo que el autor ha querido aludir al *lince* ó lobo cervical, sin que sea fácil encontrar otra fiera en aquellas montañas, cuyas cualidades respondan mejor que las del lince á las exclamaciones del texto. En el Diccionario gallego del Sr. Cuveiro Piñól, *lobezno* equivale á *lince*; algo se asemejan á *vakner* las dos últimas sílabas; pero no hay fundamento bastante para establecer analogía segura entre ambas voces. Sin embargo, son tales las alteraciones de letras y de sílabas que contienen los más de los nombres propios que figuran en la relación, que incitan á acometer su estudio etimológico, aun cuando sea en tan malas condiciones” (MÁRTIR, 1898: 15, n. 1).

47. Saint-Martin desconoce qué lugar del norte de España es el designado por este término, aunque supone que podría ser Llanes, en Asturias: “J’ignore quel est ce pays. Je crois cependant qu’il doit se trouver dans la Galice, ou dans la province des Asturies. Peut-être le voyageur arménien a-t-il voulu parler de la ville de *Llanes*, située sur le bord de la mer à l’extrémité occidentale des Asturies” (MARTYR, 1827: 51, n. 1). Gayangos considera que se trata más bien de Illano, localidad situada también en Asturias: “La palabra *Holani*, con la H aspirada, según se manifiesta en el texto [en la versión francesa] por la ausencia del apóstrofo, es decir, *Jolani*, está tomada, sin duda, de *Julían* ó *Julianus*, y son infinitos en Galicia y en Asturias los nombres de pueblos derivados del de este santo, como, por ejemplo: San Julián, Illán, Illano,

aussi de poissons, et dont je n'entendais pas la langue. Ils me traitèrent avec la plus grande distinction, me conduisant de maison en maison, et s'émerveillant de ce que j'étais échappé au *vakner*:

Je parcourus ensuite beaucoup de villes situées sur le rivage de la mer universelle (l'Océan); je ne pouvais entendre la langue du pays, mais avec la lettre du pape, j'obtenais de la bienveillance. Enfin je parvins dans une ville auprès de laquelle, mais un peu au dessous, coule un grand fleuve, avec un pont de soixante-huit arches. Je poursuivis mon chemin et j'arrivai dans la grande *Vilvav*, où je séjournai trois jours; j'en partis ensuite, et je marchai durant vingt-sept jours, et j'arrivai dans la ville bénie de *Géthbaria*, où je fus fort bien traité: j'y restai durant sept jours.

Je trouvai en ce lieu un grand vaisseau, qu'on me dit être du port de 80,000 *ghantar* (charges). Je m'adressai aux prêtres (de cet endroit), pour dire de me recevoir dans ce vaisseau; "Je ne puis plus aller à pied (disais-je), les forces me manquent tout-à-fait." Ceux-ci s'étonnaient de ce que j'avais pu venir à pied d'un pays si reculé. Ils allèrent trouver le chef du vaisseau: "Ce religieux arménien nous prie, lui dirent-ils, pour que vous le preniez sur votre bâtiment: il est venu d'un pays éloigné, et il ne peut s'en retourner par terre." On lui lut la lettre du pape; il l'écouta et dit: "Je le recevrai dans mon vaisseau; mais dites-lui que je vais parcourir la mer universelle, que mon vaisseau ne contient aucun marchand, et que les hommes qui s'y trouvent sont tous employés à son service. Pour nous, nous avons fait le sacrifice de notre vie; nous mettons notre seul espoir en Dieu, et nous pensons que là où la fortune nous portera, Dieu nous sauvera. Nous allons faire le tour du monde; il ne nous est pas

---

Santullano, etc., etc. Estudiando detenidamente el trayecto que en aquellas localidades recorre el obispo armenio, me parece que puede asignarse su estancia al pueblo de *Illano* en Asturias, inmediato á la frontera de Galicia, poco distante de la costa y próximo al paraje en donde debió encontrar los linceos ó lobos cervales; puesto que aquí se maravillan de que hubiera escapado ileso, como si se tratara de accidentes comunes y conocidos en aquellos contornos" (MÁRTIR, 1898: 16, n. 1).



también de pescado y cuya lengua yo no comprendía. Me trataron con la mayor consideración, llevándome de casa en casa y admirándose de que hubiese escapado del *vakner*.

Recorrí después muchas ciudades situadas á la orilla del mar universal; no podía entender la lengua del país; pero con la carta del papa lograba benevolencia. Llegué, por fin, á una ciudad, cerca de la cual, aunque más un poco más abajo, corre un río grande, con un puente de 68 arcos<sup>48</sup>. Proseguí mi camino y llegué á la gran Bilbao; descansé tres días; partí enseguida, caminé por espacio de veintisiete días y llegué á la bendecida ciudad de Guetaria, donde fui muy bien tratado, permaneciendo en ella siete días.

Encontré en este lugar una gran nave, que me dijeron ser de porte de 80.000 *ghantar* (quintales). Me dirigí á los clérigos de aquel sitio para pedir que me recibiesen en ella. “No puedo ya andar á pie, les decía, me faltan por completo las fuerzas.” Ellos se admiraban de que yo hubiera podido llegar á pie desde un país tan remoto. Fueron á buscar al patrón del barco: “Este religioso armenio nos ruega, le dijeron, que lo embarquéis en vuestra nave; ha venido de un país lejano y no puede regresar por tierra.” Le leyeron la carta del papa, la escuchó y dijo: “Lo recibiré en mi nave; pero advertidle que voy á recorrer la mar universal, que mi nave no lleva mercader ninguno y que los hombres que la tripulan son todos destinados á su servicio. En cuanto á nosotros, hemos hecho el sacrificio de nuestra vida; ponemos nuestra única esperanza en Dios y creemos que nos salvará donde la fortuna nos lleve. Vamos á recorrer el mundo, sin que nos sea

---

48. Saint-Martin dice que no ha podido reconocer cuál es este lugar, refiriéndose tanto a la ciudad como al río y al puente. Sin embargo, da por seguro que está situado en las costas de Vizcaya, probablemente por su proximidad a Bilbao (vid. MARTYR, 1827: 51, n. 6). Gayangos sólo se ocupa en su versión de la identificación del puente. Tiene en cuenta para el mismo dos posibilidades, aunque acaba descartando ambas, el puente de San Vicente de la Barquera y el de Eume, en Galicia: “El único puente que responde á la afirmación del texto, es el puente de Eume, construido en 1388. Pero como después de salir el obispo de estas localidades de Galicia, en donde se halla situado el puente, recorre muchas ciudades de la costa, y solamente antes de llegar á Bilbao habla del que motiva esta nota, no hay que pensar en el de Eume. El de San Vicente de la Barquera resolvería de plano la cuestión; pero no existía, á juzgar por la orden de los Reyes Católicos de Agosto de 1495 en que se manda construir. (Escalante, *Costas y montañas*). Además, el obispo ha visitado antes á San Vicente y no lo menciona. No hallo otro puente en ese trayecto que tenga la importancia del que nos habla el autor, lo cual permite presumir que hay error en la copia del manuscrito” (MÁRTIR, 1898: 16, n. 2). Cabe pensar que tal defecto o equivocación podría ser asimismo la causa de que tampoco se pueda determinar qué ciudad es la que se encuentra cerca de dicho puente.

possible d'indiquer où les vents nous porteront, mais Dieu le sait. Au reste, si vous avez aussi le désir (de venir avec nous), c'est fort bien; venez dans mon vaisseau, et ne vous inquiétez pas du pain, ni du boire et du manger; pour vos autres dépenses, elles vous regardent, ces religieux (y pourvoieront); comme nous avons une âme, nous vous fournirons du biscuit et tout ce que Dieu nous a accordé." Lorsque je revins à la ville, on répandit parmi le peuple, pendant la célébration du service divin, la nouvelle que le religieux arménien allait monter sur le vaisseau: "Rassemblez, (disait-on), des vivres pour le salut de vos enfans, et pour votre propre avantage." On apporta tant de bonnes choses surtout en provisions, qu'il était impossible d'en manquer. Nous entrâmes dans le vaisseau le mardi de la *Quasimodo* et nous parcourûmes le monde pendant soixante-huit jours, puis nous vînmes dans la ville de l'extrémité du monde; nous allâmes ensuite en *Antalousia*, dans la ville qui est au milieu de la mer; nous restâmes dans cette ville pendant dix-neuf jours, parce que nous avions essuyé de grandes tempêtes et que notre navire avait éprouvé des avaries que l'on s'occupa à réparer en ce lieu. Cette ville est très-jolie, petite, mais pleine de magnificence.

Nous nous séparâmes en ce lieu, et j'allai à *Santha-Maria-Gadaloup*. Je me rendis de là à *Sébilha* (Séville), où je vis la reine (Isabelle). Je repartis ensuite, et je m'embarquai; il nous fallut dix-huit jours pour aller au pays de *Maghrib*, à cause de la violence du vent, qui était contraire, et de la tempête; enfin, nous arrivâmes à *Salobrouna* (Salobrena). Je ne voulus plus rester sur le vaisseau; après m'être reposé trois jours, je me mis en marche tout seul, pour pénétrer dans l'intérieur du pays des Magrébins, et je passai une grande montagne, qu'il me fallut deux jours et demi pour traverser, et j'arrivai à *Gridan* (Grenade) capitale des Magrébins, qui a été prise par la reine. C'est une grande et riche ville; j'y restai onze jours. Après cinq jours de marche, j'atteignis la grande *Adjaien* (Jaen) qui possède un suaire du Christ. J'allai de là à *Baisa* (Baeza); de là à *Oulvitha*, puis à *San-esdéfan* (San Estevan), et à *Bourghous*. J'allai ensuite à *Tchentchila* (Chinchila), où j'éprouvai des maux d'entrailles. J'y restai cinq jours, pendant lesquels le médecin me fit une ordonnance qui me soulagea un peu.



posible indicar á dónde nos conducirán los vientos; sólo Dios lo sabe. Por lo demás, si deseáis acompañarnos, sea en buen hora; entrad en mi barco y no os inquietéis del pan, ni del comer y beber. Os corresponden otros gastos que sean vuestros, y de ellos cuidarán estos religiosos; como tenemos alma os proveeremos de bizcocho y de cuanto Dios nos ha concedido." Cuando volví á la población, corrió la noticia en el pueblo, durante la celebración del servicio divino, de que el religioso armenio iba á embarcarse en la nave. "Recoged víveres, decían, por la salvación de vuestros hijos y por la vuestra." Trajeron tantas cosas buenas, especialmente en provisiones, que era imposible carecer de nada. Entramos en la nave el martes de *Quasimodo*, y recorrimos el mundo por espacio de sesenta y ocho días; después venimos á la ciudad de la extremidad del mundo<sup>49</sup>; fuimos seguidamente á Andalucía, á la ciudad que está en medio de la mar (Cádiz), donde permanecimos durante diez y nueve días, porque habíamos sufrido grandes tempestades y nuestro barco experimentó averías que se ocuparon de reparar aquí. Esta ciudad es muy linda, pequeña, pero llena de magnificencia.

Nos separamos en este lugar y yo fuí á Santa María de Guadalupe. Desde allí me trasladé á Sevilla, donde ví á la reina. Volví á salir en seguida y me embarqué; empleamos diez y ocho días para ir al país de *Maghrib*<sup>50</sup>, por causa de la violencia del viento, que era contrario, y de tempestad; llegamos, por fin, á Salobreña. No quise continuar ya en el barco; después de haber descansado tres días, me puse en camino enteramente solo para penetrar en el interior del país de los mogrebinos; pasé una gran montaña<sup>51</sup>, que necesité dos días y medio para atravesarla, y llegué a Granada, capital de los mogrebinos, que ha sido conquistada por la reina<sup>52</sup>. Es una ciudad grande y rica; permanecí en ella once días. Después de cinco días de camino penetré en la grande Jaén, que posee un sudario de Cristo. De allí pasé á Baeza y á Ubeda; después á San Esteban del Puerto y á *Bourghous*<sup>53</sup>. Fuí en seguida á Chinchilla, donde caí enfermo de los intestinos. Permanecí cinco días, en los cuales me sometió el médico á un régimen que me alivió un poco.

49. Gayangos no contradice ni corrige a Saint-Martin en la identificación de este lugar como Finisterre. Vid. *MÁRTIR* (1898: 18, n. 1).

50. Acerca de este topónimo, Saint-Martin señala que "le nom de *Magrib* ou *Maghrib*, qui est arabe et désigne l'*Occident*, s'applique ici au royaume de Grenade, ou plutôt à toute la partie de l'Espagne, qui avait continué à être occupée par des Musulmans, jusqu'au temps du voyage de l'évêque arménien" (*MARTYR*, 1827: 54, n. 4).

51. Saint-Martin identifica esta montaña como Sierra Nevada: "Il s'agit ici de la partie des Alpuxares connue sous le nom de *Sierra Nevada*, à cause des neiges qui la couvrent" (*MARTYR*, 1827: 55, n. 3). Sin embargo, conviene precisar que Sierra Nevada no forma parte en realidad de la comarca de las Alpujarras. Por el contrario, son éstas quienes formarían parte de Sierra Nevada.

52. Aquí se aprecia que aún sigue muy vivo el recuerdo de la toma de Granada por la reina Isabel, en 1492.

53. Saint-Martin dice que no sabe qué poblaciones son las dos que aquí aparecen identificadas como Ubeda y *Bourghous* y que en su versión se denominan *Oulvitha* y *Bourghous*,



J'allai de là à *Amants* (Almanza); puis à *Faladez*, puis à *Mouthen*, puis à la grande *Sadiva* (Xativa), qui contient vingt-cinq mille maisons. Je tombai une seconde fois malade en ce lieu; j'y éprouvai de grandes douleurs d'entrailles. Les religieux de cette ville me témoignèrent beaucoup d'amitié, et me rendirent toutes sortes de services jusqu'à ce que je fusse guéri. Je partis ensuite, et j'allai à *Zivar*; de là je mis quinze jours pour me rendre à la grande *Vaïentsia* (Valence), qui contient soixante-dix mille maisons; j'y restai quatre jours. J'allai de là en vingt-un jours jusqu'à la grande ville de *Barsalon* (Barcelone), qui contient quatre-vingt-dix mille maisons; j'y séjournai six jours. Je me rendis de là à *Perpenian* (Perpignan); puis, traversant le pays de *Gatalin* (Catalogne), j'allai pendant trente-trois jours, et je parvins au pays de *Tsitsila* (Sicile).

---

respectivamente. Descarta, en cualquier caso, que esta última palabra haga referencia a la ciudad castellana de Burgos: "Il me paraît impossible qu'il soit ici question de Burgos, capitale de la Vieille-Castille, ville si éloignée du point où se trouve l'auteur, et qui n'est pas sur la route de Chincilla, dans le royaume de Murcie, où nous allons le voir arriver dans l'instant. L'auteur ne dit rien de particulier sur cet endroit; il n'aurait pu garder le même silence, s'il était venu réellement à Burgos. Je crois que tous les endroits qu'il relate dans son voyage depuis son départ de Baéza, qui est effectivement sur la route de Jaen à Chincilla, sont des lieux obscurs des provinces de Jaen et de Murcie. Je n'ai point retrouvé *Oulvitba* et *Bourgbous* sur les cartes que j'ai consultées; mais ce sont peut-être des endroits habités alors et abandonnés maintenant" (MARTYR, 1827: 56, n. 1). Gayangos, en cambio, sí pudo aclarar a qué localidades correspondían *Oulvitba* y *Bourgbous*. En relación con el primero de estos términos, dice: "*Oulvitba*. El traductor ignora á qué población se refiere. Sin embargo, parece indudable que sea *Úbeda*, á pesar de su situación á muy corta distancia de Baeza; porque desde *Úbeda* arranca el camino para Santisteban del Puerto, que es el pueblo que sigue inmediatamente en el itinerario, y no hay otro que tenga nombre tan semejante. Merece recordarse, que en el texto se emplea la misma palabra *Oulvitba* para designar el pueblo de Orvietto en Italia" (MÁRTIR, 1898: 18, n. 3). En cuanto al segundo, Gayangos señala: "*Bourgbous*. Tampoco encuentra el traductor cuál pueda ser esta localidad, y considera, con razón, imposible que se refiera á Burgos. Casi en línea recta, entre San Esteban del Puerto y Chinchilla, que es el pueblo que sigue en la relación, tenemos á Bogarra y creo que sea éste y no otro el que ha querido mencionar nuestro viajero" (MÁRTIR, 1898: 19, n. 1). Curiosamente, Gayangos ha preferido mantener en su texto el término *Bourgbous*, en lugar de reemplazarlo por Bogarra.

Seguí desde aquí á Almanza, en seguida á *Faladez*, luego á *Mouthben*<sup>54</sup>, después á Xátiva<sup>55</sup>, que contiene 25.000 casas. En este lugar caí enfermo por segunda vez; sentí grandes dolores en los intestinos. Los religiosos de esta población me demostraron mucha amistad y me prestaron toda clase de servicios hasta que estuve curado. Partí al punto y llegué á Alcira; desde aquí empleé quince días para llegar á la gran Valencia, que contiene 70.000 casas; me detuve en ella cuatro días. Caminé desde allí veintiun días hasta la gran ciudad de Barcelona, que contiene 90.000 casas; permanecí seis días. De aquí me trasladé á Perpiñán<sup>56</sup>; después, traspasando el país de Cataluña, caminé durante treinta y tres días y llegué al país de *Tsitsila*<sup>57</sup>.

---

54. Saint Martin declara no saber tampoco qué poblaciones son *Faladez* y *Mouthben*, aunque en relación con la segunda llega a proponer una posible identificación: "Ces deux endroits, dont les noms sont peut-être altérés, me sont inconnus. *Mouthben* peut être une corruption du nom de *Mogente* ou *Moxente*, petite ville entre Almanza et Xativa" (MARTYR, 1827: 57, n. 1). Gayangos afirma que *Faladez* es Vallada: "*Faladez*. Lo desconoce el traductor y no cabe duda de que sea *Vallada*. Está precisamente en la ruta [seguida por Mártir desde Andalucía hacia Levante, pasando por tierras manchegas], sin que pueda confundirse con otro. Ocurre además en el texto que suele emplearse la F por la V; los pueblos de Italia, Vercello y Viterbo, están escritos con F. En las *Observaciones sobre el reino de Valencia*, por Cavanilles, se dice que Vallada era una simple alquería en el siglo XIII, pero que fué creciendo hasta el punto de concederle en el XVI el título de villa" (MÁRTIR, 1898: 19, n. 3). Asimismo, Gayangos considera que *Mouthben* es Montesa: "*Mouthben*. Supone el traductor que es *Mogente*; pero este lugar se encuentra antes de Vallada. El itinerario se refiere sin duda alguna á *Montesa*" (MÁRTIR, 1898: 19, n. 4).

55. Saint-Martin ofrece algunas observaciones interesantes sobre la historia de esta localidad valenciana: "La ville de Xativa, dans le royaume de Valence, fut, jusqu'à l'établissement de la dynastie française en Espagne, une grande et belle ville; elle tenait le second rang dans la province. Elle embrassa avec ardeur le parti de la maison d'Autriche, et elle soutint un siège opiniâtre, à la suite duquel elle fut rasée de fond en comble par les ordres de Philippe V, qui permit cependant qu'elle fût relevée plus tard, sous le nom de *San-Felipe*, qu'elle porte actuellement" (MARTYR, 1827: 57, n. 2). Posteriormente, recuperaría su antiguo nombre, en concreto el 28 septiembre 1820.

56. En relación con Perpiñán, Saint-Martin señala: "Cette ville appartenait depuis peu de tems à l'Espagne; elle faisait partie du royaume d'Aragon. Charles VIII l'avait cédée, en 1493, au roi Ferdinand d'Aragon" (MARTYR, 1827: 58, n. 1).

57. En opinión de Saint-Martin, este territorio es la Provenza y el término *Tsitsila* corresponde a *Sicile* (Sicilia). Justifica su propuesta con los siguientes razonamientos: "Il y a ou de la confusion, ou de l'obscurité dans cette partie de la relation. Il est difficile de comprendre comment, après avoir quitté Perpignan, en se dirigeant vers la France, l'auteur a pu mettre trente-trois jours à parcourir la Catalogne, qu'il avait traversée dans toute sa longueur; il faut qu'il ait appliqué le nom de ce pays, au Languedoc, qu'il doit avoir visité après son départ de Perpignan. Mais après cette difficulté, levée tant bien que mal, comment expliquer son passage en Sicile; l'évêque ne parle point de son embarquement, et il n'est pas permis de croire qu'il eût passé sous silence cette circonstance, après l'aversion qu'il a témoignée pour la mer lors de son arrivée dans le pays de Grenade; il préféra alors entreprendre de traverser l'Espagne, dans toute sa longueur, plutôt que de remonter sur le vaisseau qui l'avait amené. Il faut, pour rendre raison de cette difficulté très-réelle, supposer que l'évêque arménien a entendu, par le



Je parcourus ensuite beaucoup de villes du pays des Frantsouz, et, après un tems considérable, je parvins au pays *Douket-Milani* (duché de Milan); j'arrivai ensuite dans *Fergalol* (Vercell), ville gardée par Dieu; on m'y traita avec les plus grands égards, et, pendant quinze jours, on me fêta de maison en maison. Que Dieu les en récompense! J'allai ensuite dans la grande *Alksantria* (Alexandrie); puis, après beaucoup de jours, j'arrivai dans la ville de *Djinivez* (Gênes), où je vins pour m'embarquer et retourner dans mon pays, mais la mer était si orageuse et si agitée, que je ne pus me mettre sur le vaisseau, et que je fus obligé de revenir sur mes pas; enfin, après de grandes fatigues et beaucoup de tems, j'arrivai à *Oulvitha* (Orviette), qui a été bâtie avec de grandes dépenses.

Je parcourus ensuite beaucoup de villes, telles que *Monthi* et *Fiasco* (Monte Fiascone)<sup>58</sup>, et *Fetherbo* (Viterbe); je vis encore plusieurs autres villes, et enfin, j'arrivai pour la seconde fois à Rome, aux pieds du prince des apôtres, le 20 février 945 (1496 de J.-C.), pendant le grand carême. J'allai ensuite à *Santha-Maria*, où je m'embarquai, et j'éprouvai encore des infortunes telles, que j'aurais préféré la mort plutôt que de souffrir tant de dangers.

---

nom de Sicile (*Tsitsila*), désigner la Provence. Il n'y avait pas encore quinze ans que cette province était réunie à la couronne de France, et comme elle avait été possédée, pendant plus de deux siècles, par des princes, dont le premier et le principal titre était celui de *Roi de Sicile*, il serait possible que l'usage se fût établi dans les provinces environnantes, de donner à la Provence le nom de *Sicile* ou de *pays du Roi de Sicile*" (MARTYR, 1827: 58, n. 2). Los príncipes a los que se refiere Saint-Martin son los duques de Anjou, a quienes perteneció la Provenza hasta 1482 y que, en efecto, ostentaron asimismo el título de reyes de Sicilia. Por su parte, Gayangos no presenta objeciones a estas explicaciones de Saint-Martin: "El traductor discurre largamente, en vista de lo improbable que resulta una excursión del obispo á Sicilia. Indica, por último, que el autor se refiere á la Provenza ó país del rey de Sicilia, atendiendo á que sus príncipes usaron este título durante algún tiempo" (MÁRTIR, 1898: 19, n. 5).

58. Saint-Martin atribuye a la ignorancia del copista la división de Montefiascone en dos palabras, como si designasen dos ciudades distintas (vid. MARTYR, 1827: 59, n. 3).



Recorrí en seguida muchas poblaciones de la tierra de los franceses y, después de un tiempo considerable, llegué al país del Ducado de Milán. Pasé en seguida á *Fergalos*<sup>59</sup> (Vercello), ciudad guardada de Dios<sup>60</sup>; me trataron en ella con los mayores miramientos, y por espacio de quince días me festejaron de casa en casa. ¡Que Dios se lo recompense! Fuí en seguida á la grande Alexandría<sup>61</sup>; después, pasados muchos días, llegué á la ciudad de Génova, donde fuí para embarcarme y volver á mi tierra; pero la mar estaba tan tempestuosa y agitada que no pude entrar en el barco; me ví obligado á retroceder; en fin, después de grandes fatigas y de mucho tiempo, llegué á Orvietto<sup>62</sup>, que ha sido edificada con grandes gastos.

Recorrí en seguida muchas ciudades, tales como Monte Fiascone y Viterbo; ví todavía algunas otras, y, en fin, llegué por la segunda vez á Roma, á los pies del príncipe de los apóstoles el 20 de febrero de 1496, durante la gran cuaresma. Fuí en seguida á Santa María<sup>63</sup>, donde me embarqué, y experimenté todavía tales infortunios, que hubiera preferido la muerte antes de sufrir tantos peligros.

---

59. Vercelli. Capital de la provincia del mismo nombre, en el Piamonte.

60. Es posible que esta observación de Mártir sobre Vercelli se explique por el gran número de santos vinculados a esta ciudad: San Eusebio, obispo de Vercelli (siglo IV), San Guillermo de Vercelli (muerto en 1142), San Juan de Vercelli (muerto en 1283). Quizá también le contaron el milagro por el que San Antonio de Padua resucitó allí a un joven en 1224. En cualquier caso, seguramente conocería la vinculación de San Antonio de Padua con esta ciudad, donde predicó y fue enterrado a su muerte en 1231.

61. Alessandria. Ciudad italiana, capital de la provincia del mismo nombre y situada también en el Piamonte.

62. Esta ciudad italiana está en Umbría, en la provincia de Terni. Conoció un periodo de esplendor en los siglos XIII y XIV, cuando era una población independiente y su influencia se extendía hasta el mar Tirreno, en rivalidad con Siena. A mediados del siglo XV, pasó a formar parte de los Estados Pontificios. Los papas la eligieron como lugar de residencia ocasional, cuando no estaban en Roma. Es célebre por su catedral, con su fachada recubierta de mosaicos y su capilla de San Brizio, decorada con frescos de Fra Angelico y de Luca Signorelli.

63. Esta población es seguramente Ostia, cuya iglesia principal está dedicada a Santa María. Así lo entiende Saint-Martin: "Je pense que par ce nom, l'évêque arménien entend désigner la ville d'Ostie, située à l'embouchure du Tibre, dont la principale église est sous l'invocation de Sainte-Marie. C'était assez l'usage, il y a quelques siècles, de désigner la plupart des villes plutôt par le nom d'une église révéree, que par leur véritable dénomination" (MARTYR, 1827: 60, n. 1).



## ANEXOS

### ANEXO I: RELACIÓN DE LAS CIUDADES VISITADAS POR MÁRTIR

Se exponen en el orden establecido por el autor en su obra, salvo las localidades para las que se ha propuesto en la introducción un itinerario diferente, entre Basilea y Flandes. También se han introducido Coblenza (*Capel*) y dos localidades situadas al sur de Portugal, San Vicente y Sagres. Finalmente, todas las poblaciones aparecen distribuidas por países, de acuerdo con la geografía política actual.

TURQUÍA  
Erzincan  
Estambul

ITALIA  
Venecia  
Ancona  
Roma

ALEMANIA  
Constanza

SUIZA  
Basilea

FRANCIA  
Besançon

ALEMANIA  
Friburgo

FRANCIA  
Estrasburgo

ALEMANIA  
Espira  
Frankfurt  
Coblenza  
Colonia  
Aquisgrán

BÉLGICA  
Flandes (¿Bruselas, Gante, Brujas?)

FRANCIA  
Calais (probablemente)  
Saint-Denis  
París  
Étampes  
Tours  
Châtelleraut



Poitiers

*Gasdelia* (ciudad desconocida, no se ha podido descifrar)

*Abzonia* (ciudad desconocida, no se ha podido descifrar)

Bayona

ESPAÑA

*Bisgai* (Fuenterrabía o Irún)

San Sebastián

Portugalete

Santander

Santillana del Mar

San Vicente de la Barquera

San Salvador (Oviedo)

Betanzos

Santiago de Compostela

Finisterre

*Holani* (posiblemente Illano, en Asturias)

Bilbao

Guetaria

PORTUGAL

San Vicente o Sagres (posiblemente)

ESPAÑA

Cádiz

Guadalupe

Sevilla

Salobreña

Granada

Jaén

Baeza

Úbeda

San Esteban del Puerto

Bogarra

Chinchilla

Vallada

Montesa

Xàtiva

Alzira

Valencia

Barcelona

FRANCIA

Perpiñán

ITALIA

Vercelli

Alexandria

Génova

Orvieto

Montefiascone

Viterbo

Roma

Ostia







53 | Biblioteca  
de Investigación



UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA